Albert Fargas



TÉRMINOS SIMBÓLICOS DE LA MASONERÍA

Diccionario para comprender las claves simbólicas de la masonería



masonica.es

2ª EDICIÓN

Términos Simbólicos de la Masonería

Diccionario para comprender las claves simbólicas de la masonería

Albert Fargas

Traducción
Cristina Cabrera

Serie Verde
[Libros prácticos]

EntreAcacias, S. L.
Apdo. Correos 32
33010 Oviedo
Asturias (España/Spain)
Teléfono/fax: (+34) 985 79 28 92
Correo electrónico: info@masonica.es

2ª edición: enero, 2014

ISBN edición impresa: 978-84-937565-9-8
ISBN edición digital: 978-84-92984-02-2
Depósito Legal: SE-563-2010

Edición digital

Reservados todos los derechos. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).



















Dedico este libro a René Guénon y a todos los que desde tiempo inmemorial se han aproximado a la Gran Tradición a través del estudio y vivencia del símbolo.

Introducción

Este libro es un diccionario de los símbolos fundamentales de la francmasonería. Pero la descripción de estos símbolos fundamentales se ha abordado desde un punto de vista que los ha hecho asequibles a todos, profanos y no profanos. Y esto ha sido posible, porque estos símbolos forman parte del acervo simbólico masónico pero también son parte del patrimonio cultural común. Este libro es, por lo tanto, una obra de divulgación de símbolos masónicos.

Los símbolos están siempre presentes en los trabajos, en las tareas de un masón. Ya que el ritual es la dramatización del símbolo y la leyenda la ejemplificación también del símbolo. El lenguaje simbólico es además el más apropiado, para la transmisión de las enseñanzas y conocimiento masónico.

El símbolo es en todas las tradiciones un puente, algo que actúa de nexo entre dos realidades, entre dos mundos. En realidad, un puente es un símbolo de lo que es un símbolo y un pontífice –como su nombre indica- es quien construye puentes o símbolos.

En este mismo sentido lo simbólico es etimológicamente lo que reúne, lo que junta, lo que suma, del griego *sýmbolon*. Los símbolos son por lo tanto lo que nos tiene que facilitar el tránsito de la diversidad a la unidad primigenia. En contraposición, lo diabólico, *diabolon*, en una de sus acepciones, es lo que separa, lo que aleja. Por lo que se puede decir que el símbolo une lo que el diablo ha separado.

Pero en este caso más que hablar de símbolo habría que hablar de acto simbólico, porque la comprensión del símbolo es algo dinámico, que requiere una activa participación. Se realiza el acto

simbólico cuando se re-unen las dos partes, las dos orillas del río. La moneda dividida en dos partes que se rejuntan al cabo del tiempo para formar una valiosa moneda de oro, es otro símbolo de lo que es un símbolo. En este caso, una de las mitades de la moneda es el símbolo físico y la otra mitad la llevamos en nuestro interior. Cuando se juntan las dos mitades que completan la valiosa moneda, es cuando se comprende y se vive el símbolo.

Los símbolos demandan una lectura y posterior vivencia particular, totalmente opuesta a la lectura habitual. En la lectura de un texto como el que está leyendo, el mecanismo es primero de análisis (las letras de la palabra) y luego de síntesis (concepto), a mucha velocidad, pero este es el mecanismo. Mientras que en la 'lectura' de un símbolo el mecanismo es totalmente opuesto, se parte de la síntesis (el símbolo) para llegar a la análisis (todo lo que este nos transmite). Otro símbolo del proceso de lectura del símbolo es el ángulo. El vértice es el símbolo y los dos lados, que van abriendo el ángulo, delimitan todo lo que el símbolo transmite.

Este trabajo pretende en definitiva ser una herramienta, lo más útil posible, para la comprensión del símbolo y para la vivencia del acto simbólico.



a b c d e f g h i j k
l m n o p q r s t u
v w x y z

A B C D E F G H
I J K L M N O P
Q R S T U V W
X Y Z

Alfabeto masónico informatizado

FAM-Code© (TrueType)

© 5999 A.L., Oakland-Durant-Rockridge Lodge #188 (sic)

Términos Simbólicos de la Masonería

A

A. 1. Primera letra del alfabeto hermético y en general de todas las lenguas. Es también la primera letra del alfabeto masónico, que suele representarse por un ángulo recto o por una escuadra con el ángulo en la parte derecha de la horizontal y en la parte inferior de la perpendicular. Es el primero de los tres poderes de la divinidad o Gran Arquitecto del Universo, el poder de crear. La dualidad que expresa la Unidad produce una manifestación terciaria: el triángulo. Dicho de otra forma: 1, 2 y 3.

2. La letra A seguida de tres puntos (#) es la abreviatura de Arquitecto, siguiendo el método de abreviaturas de los francmasones que consiste en escribir la primera letra de la palabra seguida de tres puntos en forma de triangulo equilátero (#).

abandono de metales. Acción previa de todo aquél que aspire a ser «iniciado en los misterios de la Francmasonería». Antes de entrar en la Cámara de Reflexión, último paso antes de entrar en el templo para ser iniciado, el aspirante es conminado a abandonar todas las joyas que lleve (dinero u objetos de valor) para simbolizar la correcta disposición de entrar en la Orden. Significa que el aspirante no anhela ningún bien material y que solamente desea el crecimiento y perfeccionamiento personal.

abatir columnas. Cerrar definitiva o temporalmente una Logia o Taller. Esta decisión debe tomarse en una Tenida extraordinaria en la que estén convocados todos los obreros de la Logia. Si al menos siete de estos obreros —entre los que debería haber tres con el grado de Maestro— no estuvieran de acuerdo, no se podría abatir columnas dado que siete masones, entre los que se encuentren tres maestros, forman una Logia justa y perfecta.

abrazo fraternal. Expresión de paz y fraternidad muy difundida entre los primeros cristianos. La mayoría de epístolas de San Pablo terminan con esta frase: *Salutate invicem in osculo sancto*. Para los Francmasones es expresión de amistad fraternal. Tres abrazos acompañados de tres besos, el primero en la mejilla derecha, el segundo en la izquierda y el tercero en la derecha. Éste es uno de los primeros gestos masónicos que conoce el hermano iniciado. El Venerable Maestro o el Gran Experto en su

nombre suele recibir al nuevo francmasón con tres abrazos. Este abrazo va acompañado de tres palmadas con la mano derecha en el hombro.

abreviatura. El uso de abreviaturas en la escritura es tan antiguo como la misma escritura. En diferentes épocas históricas llegaron incluso a prohibirse por llegar a convertir algún texto en prácticamente ilegible. El emperador Justiniano o el rey Felipe el Hermoso prohibieron las abreviaturas.

Los francmasones abrevian las palabras con la inicial de la palabra seguida de tres puntos dispuestos en forma de triángulo equilátero o delta (#). Parece que este método tiene su origen en el Arte Jeroglífico Egipcio porque los egipcios para marcar unas plantas iguales o de la misma familia escribían la inicial del nombre genérico de la planta i a continuación dibujaban tres pequeñas flores de loto. Lo mismo hacían con los minerales, en este caso dibujaban tres puntos —como los masones en la actualidad—. Cuando se trataba de un líquido dibujaban tres pequeñas líneas onduladas.

Existen tres normas básicas para construir las abreviaturas en los textos francmasónicos: *1*) La inicial de la palabra seguida de tres puntos; por ejemplo H# (Hermano), O# (Oriente), R# E# A# A# (Rito Escocés Antiguo y Aceptado) o G# A# D# U# (Gran Arquitecto del Universo). *2*) Cuando escribiendo sólo la primera letra pudiera confundirse con otra palabra se utilizará la primera sílaba o las primeras letras, finalizando la abreviatura siempre en consonante; por ejemplo Ap# (Aprendiz) para no confundirla con A# (Arquitecto) o Mas# (Masón) para no confundirla con M# (Maestro). *3*) si la palabra se escribe en plural se doblará la inicial; por ejemplo MM# (Maestros) o HH# (Hermanos).

Estas abreviaturas cumplen una doble función, además de facilitar el trabajo de quien escribe, es una manera de encriptar los textos de la Orden, dificultando su comprensión a los profanos, es decir a aquellos que no pertenecen a la masonería.

La abreviatura más utilizada es: A L# G# D# G# A# D# U# (A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo) dado que todo texto, plancha o comunicado masónico debe ir encabezado por esta invocación.

acacia. **1.** La acacia es el símbolo de la inmortalidad, es un arbusto que nunca muere. De antigua tradición simbólica. Está presente en todas las escuelas herméticas o iniciáticas. En las leyendas de Osiris y de

Mercurio ya se hacía referencia a la acacia. Es el muérdago de los druidas, la rama de oro de las tradiciones greco—latinas o el salce de las sociedades secretas chinas.

En masonería, la acacia está presente en la leyenda del arquitecto del Templo de Salomón, Hiram; primer maestro de la masonería operativa. Es el arbusto que crece y señala el lugar donde los asesinos de Hiram han escondido su cuerpo. También es una rama de acacia lo que depositan los constructores del Templo de Salomón sobre la tumba del Maestro Hiram cuando éste es enterrado.

Para los francmasones significa la inmortalidad del alma, es decir, la existencia de un hilo que siempre ha existido y existirá que une las diversas escuelas iniciáticas. Dicho de otra forma, es lo que se conoce como Tradición Perenne o continuidad en los misterios iniciáticos. Significa también inocencia, pureza, nobleza y por tanto iniciación. Según Jules Boucher, acacia deriva del griego *akakia* que significa “inocencia” o “pureza” lo cual refuerza el significado de “virtud”, en el sentido de fortaleza propia de las escuelas iniciáticas.

Por otro lado la acacia está muy ligada al grado de maestro, tanto por lo incorruptible de su madera como por su presencia en la leyenda de Hiram, primer Maestro de la masonería. Simboliza la pureza de intenciones de la masonería, que nada ni nadie puede alterar. También tiene un valor simbólico el hecho que la corteza de las acacias repele los insectos ya que la masonería también rechaza los vicios.

Por lo que se refiere al grado de Maestro, cuando a un Maestro masón se le pregunta ritualmente sobre su identidad responde: «Conozco la acacia», que significa, como el Maestro Hiram, yo también he estado en la tumba, me he alzado con el conocimiento eterno de la Tradición Perenne y he regresado al mundo de los vivos. La acacia relaciona la leyenda de Hiram con Osiris y con Jesucristo, ya que la muerte de todos ellos no es el final, sino todo lo contrario, tras una profunda transformación es el comienzo de algo nuevo. En otras palabras, es el renacimiento después de la muerte simbólica. La corona de espinas de Jesucristo, que según la tradición estaba hecha con espinas de acacia, y la rama de acacia de la tumba del arquitecto Hiram, tienen la misma función simbólica.

La madera de acacia es la preferida para la construcción de objetos y ornamentos sagrados: el Arca de la Alianza, el tabernáculo o la Mesa de los Panes de la Proposición.

2. Palabra clave o «password» del 5º Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el de Maestro Perfecto.

aceite. En los rituales masónicos, el aceite debe ser siempre de oliva, porque su simbolismo está ligado al olivo. Simboliza la paz, la sabiduría y la abundancia, así como el vigor y la fuerza.

En recuerdo del rey David, padre del rey Salomón, y en su calidad de don divino, se derrama aceite, trigo y vino en la consagración de una Logia, ya que representan respectivamente, la paz, la inmortalidad y lo sagrado. El aceite está también presente en muchas otras ceremonias de la masonería.

aceite blanco. 1. El agua en los Banquetes de ritual del Rito de Adopción.

2. Sinónimo de pólvora roja.

aceptado. Genéricamente es el aspirante aceptado por una Logia. En la historia de la Francmasonería se calificaba de aceptados a los primeros hermanos no constructores que eran admitidos en una Logia de masones operativos o constructores. Estos primeros hermanos no constructores fueron quienes colocaron las primeras piedras en la transformación de la masonería operativa —la que construía catedrales— en masonería especulativa, que es la actual, aquella que en lugar de edificar templos, edifica personas.

Con el paso del tiempo todos los hermanos pasaron a ser aceptados, es decir, no constructores. La culminación de la transición de masones operativos en masones especulativos es la formación de la Gran Logia Unida de Inglaterra y las Constituciones de Anderson, a principios del siglo XVIII. La última palabra del Ritual Escocés Antiguo y Aceptado se refiere a esta situación. Es obvio que actualmente todos los miembros de la masonería especulativa o simbólica son aceptados. Son constructores o arquitectos, simbólicos.

aclamación. Son las palabras o frases del ritual que dicen los hermanos de una Logia, de pie, en voz alta, con la mano derecha arriba y el brazo en perpendicular al cuerpo, tras los aplausos rituales. Pueden variar según sea la circunstancia y el ritual.

Las aclamaciones más conocidas y habituales, todavía vigentes, son las del 1º, 2º y 3º Grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado: *¡houzzé! ¡houzzé! ¡houzzé!* y *Libertad, Igualdad, Fraternidad*. El origen y significado de *houzzé*, a pesar de haber sido objeto de diversos estudios e interpretaciones resulta todavía incierto. Para unos es una forma de expresar Viva el rey o Hurra, en la cual *houzzé* seria una síntesis de ambas expresiones. Para otros derivaría de la raíz hebrea *oza* que significa "fuerza" y por extensión "vida".

Por lo que se refiere a la relación entre el «ternario sagrado» o aclamación masónica y la divisa de la revolución Francesa de 1789 también hay diversas hipótesis e interpretaciones. Unos dicen que fue una imposición de los elementos revolucionarios que había en las logias de la época. Contra esta hipótesis tenemos la certeza que el «ternario sagrado» no empezó a introducirse en las Logias hasta la segunda mitad del siglo XIX y no se incorporó definitivamente al ritual hasta 1887, cien años después del estallido revolucionario.

acompañamiento. En el ritual hay dos clases de acompañamiento. Cuando se acompaña a un profano para ser iniciado o a un hermano a quien se ha aumentado el salario. O cuando se acompaña a un dignatario de la Orden que entra o abandona una Logia. En una Tenida Blanca o celebración del solsticio, si hay profanos, también se les acompaña para entrar y salir. En el primer caso —profanos o hermanos que aumentan de salario— se les acompaña porque desconocen el ritual de la Orden o del nuevo grado al que son elevados y es el Gran experto quien los acompaña. En el segundo caso, el de los dignatarios, se les acompaña como signo de respeto y reconocimiento. En éste caso es el Maestro de Ceremonias y el Gran Experto quien los acompaña. Estas consideraciones son genéricas pues hay pequeñas variaciones o modificaciones según sea el ritual con el que se trabaje o la Obediencia de la cual se forme parte.

adopción. **1**. Masonería de Adopción. Se habla de Masonería de Adopción cuando las Logias están integradas exclusivamente por mujeres. De hecho, Masonería de Adopción es sinónimo de Masonería Femenina.

La relación entre Masonería y mujer es un tema antiguo y complejo. En general podemos afirmar que la Masonería Inglesa rechaza la entrada de mujeres, sólo las admite en casos excepcionales y en estos últimos años ha aceptado la existencia de Logias exclusivas de mujeres pero sin

que tengan el mismo estatus que las Logias masculinas. La Masonería de tradición francesa es mucho más abierta. No sólo admite Logias femeninas sino que también admite Logias mixtas, sin ningún tipo de discriminación o diferencia de estatus. Cabe señalar que que la existencia de Logias mixtas es reciente.

La distinción que hacen los dos grandes troncos de la Masonería Regular, Ingleses y Franceses, en el tratamiento del papel de la mujer no tiene nada que ver con el feminismo o con una cierta misoginia. Obedece a una actitud y consideración hacia los principios de la tradición Masónica. Según las Constituciones de Anderson de principio del siglo XVIII las mujeres no pueden ser «iniciadas en los secretos de la Francmasonería». La tradición inglesa permanece fiel a este principio mientras que la tradición francesa considera que ha habido un gran cambio en la igualdad de sexos y no obedece a este aspecto fundacional.

2. También se habla de Adopción cuando se adopta a un hijo o una hija de un hermano, bien porque éste haya fallecido o bien por otro motivo. En este caso los hijos de masones se convierten en lobatones.

afiliación. Acto por el que una Logia admite a un hermano iniciado en otra Logia. En realidad es cuando un masón cambia de Logia.

ágape. Banquete que forma parte del ritual y que se celebra después de la tenida. Recibe también el nombre de «Tenida en la mesa». En casi todos los rituales hay un brindis, unas oraciones, etc., que forman parte del mismo ritual y se desarrollan siguiendo las indicaciones de las tres Luces de la Logia: el Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante. Todos los rituales explican y describen hasta el mínimo detalle como debe desarrollarse el ágape.

Los banquetes suelen celebrarse en el primer grado, el de aprendiz, de esta forma pueden participar todos los hermanos de la Logia. De lo contrario, los hermanos que estuvieran por debajo del grado en que se celebrara quedarían excluidos. Sólo en casos muy especiales se celebran ágapes en otro grado.

Los banquetes solsticiales tienen un significado especial. Como su nombre indica se celebran en los solsticios de invierno y de verano. Estos banquetes forman parte del simbolismo general o profano —utilizando la terminología masónica— de las celebraciones solsticiales de nuestra tradición o cultura. Es decir, el ciclo navideño y la noche de San Juan. El

solsticio de invierno es el de la esperanza cuando se «colabora» con el sol, ya que se espera que la luz o las horas de sol venzan a la oscuridad. Esta colaboración culmina en el solsticio de verano, cuando se reconoce el triunfo de la luz sobre las tinieblas y también cuando se hace lo posible por mantener o alargar al máximo esta situación. En estos banquetes solsticiales se celebran unos brindis especiales dedicados a los 7 planetas y a su simbología, empezando por el astro rey, el Sol y a continuación la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno.

Aunque el ágape no sea solsticial, los brindis son los momentos más importantes de los banquetes. Deben realizarse siempre «a cubierto», es decir, protegidos de cualquier intromisión profana, sólo pueden participar hermanos iniciados. La escena es la siguiente, el hermano que dice las palabras rituales del brindis se sitúa detrás del Venerable Maestro o de quien presida el banquete con el brazo derecho estirado y la mano sobre el hombro ya que el hermano que celebra el brindis lo hace en nombre del que preside el banquete. Las diferencias que cada ritual presenta en el brindis no son muy importantes. Se acostumbra a brindar por los hermanos que han muerto o «pasado al Oriente Eterno», por los dirigentes políticos y por los Grandes Maestros de la Orden. Actualmente se admiten brindis fuera del ritual, relacionados con temas profanos o aspectos particulares de algún hermano. En algunos rituales se aprovecha también los ágapes para leer planchas.

Las libaciones del brindis obedecen también a unos rituales y unas pautas. Al igual que en las baterías, los movimientos están relacionados con los números 3 y 9 (tres veces tres), siguiendo las indicaciones del Oficial que las dirige. En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la libación del ritual sigue los siguientes pasos:

- *¡Mano derecha a los cañones!* (coger la copa).
- *¡Alzar los cañones!* (alzar la copa hasta la horizontal).
- *¡Apunten!* (llevarse la copa a los labios).
- *¡Fuego!* (beber de un trago).
- *¡Más fuego!* (beber otro trago).
- *¡Fuego Ardiente!* (vaciar la copa).
- *¡Armas adelante!* (brazo tendido con la copa en posición horizontal).

- *¡Saluden!* (triple saludo, de la posición anterior la copa va hacia el hombro derecho, después al lado derecho del pecho y al corazón, para volver a la posición inicial; esta acción se realiza tres veces y termina con la copa en el hombro derecho).
- *¡Descansen armas, un..., dos..., tres!* (los hermanos dejan las copas a la vez y se oye un único golpe sobre la mesa).

Como es obvio, este ritual de libación obedece a la instrucción militar con armas, donde estas quedan substituidas por las copas. Ello pone en en evidencia la íntima relación existente entre la Francmasonería simbólica y el mundo militar, sobre todo durante el siglo XIX que existían muchas logias formadas por oficiales de los ejércitos.

La mayoría de objetos y cubiertos de un banquete reciben otro nombre que tiene que ver o bien con el mundo militar o bien con el mundo de la construcción. Así pues, la mesa es la *plataforma*, los platos son *tejas*, los tenedores son *azadas*, los cuchillos *espadas*, las botellas *barriles*, las copas *cañones*, el pan *piedra en bruto o por pulir*, el agua *pólvora blanca*, el vino *pólvora roja*, el café *pólvora negra* y el azúcar *yeso*.

El ágape masónico comparte el simbolismo de todo banquete. Alimentarse no sólo de comida sino también de alimentos espirituales y de conocimiento. Y además, hacerlo de manera comunitaria, en comunión con los otros hermanos. Al compartir los alimentos se recuerda que no sólo se comparten éstos sino que también se comparten unos principios, unos conocimientos, todo aquello que forma lo que podríamos llamar el ideario o cuerpo masónico. Beber de la misma copa o comer un mismo trozo de pan refuerza este simbolismo. La Última Cena como ritual fundacional de la liturgia de la Eucaristía cristiana o los banquetes de los Caballeros de la Mesa Redonda, son dos ejemplos de este profundo simbolismo eterno.

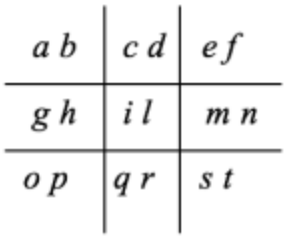
Por motivos obvios el ritual del banquete es uno de los que ha perdurado con más fuerza en nuestra vida cotidiana. Desde el que ofrece tradicionalmente el constructor a los trabajadores al finalizar la construcción de una casa, hasta la comida de Navidad, pasando por el banquete de boda. ¿Qué sería una boda sin banquete?

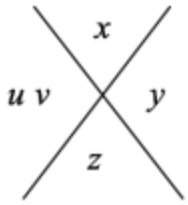
ágape blanco. De la misma manera que una Tenida Blanca es la Tenida en la que participan los profanos, es decir, personas no iniciadas. Así mismo, un ágape blanco es el banquete en el que participan profanos.

alfabeto masónico. No existe un único alfabeto masónico, hay muchos. La tentación de poseer un alfabeto propio, un lenguaje particular que sea ininteligible para los profanos, ha sido siempre muy fuerte. Por lo tanto a lo largo de la historia de la masonería han surgido muchos alfabetos. Algunos con más fortuna que otros.

El antecedente de todos estos alfabetos masónicos es el alfabeto jeroglífico de los antiguos egipcios. Como es bien sabido, uno de los muchos antecedentes de la Francmasonería es el Egipto que construía pirámides.

Según la tradición, uno de los alfabetos que más éxito ha tenido, se remonta a los masones operativos. Es un alfabeto asociado también a Templarios y Rosacruces. La clave para descifrar este alfabeto críptico es muy sencilla. Se disponen las letras del alfabeto latino en una doble cruz griega —la de brazos iguales— y en una cruz de San Andrés, en forma de X. La descomposición de estas figuras, substituyendo la letra por el lugar dónde se encuentra situada en el alfabeto críptico:





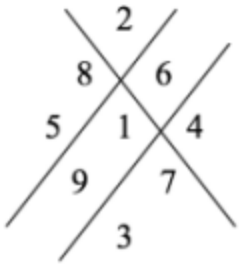
a	a
b	b
c	c
d	d
e	e
f	f
g	g
h	h

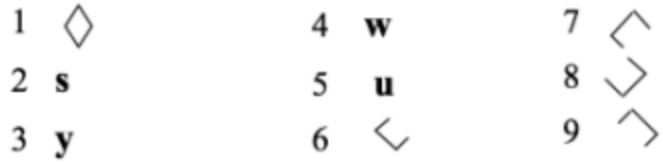
i	i
j	i
l	j
m	k
n	l
o	m
p	n
q	o

r	p
s	q
t	r
uv	u
x	s
y	u
z	y

Algunas palabras de uso frecuente se representan solamente por la inicial del alfabeto masónico. De este modo, Logia seria la letra (L) j y el plural jj.

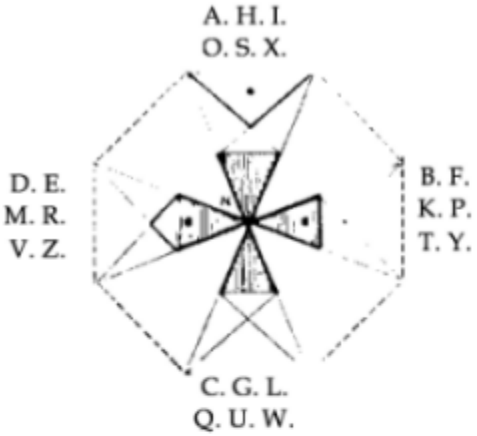
Con los números puede también hacerse una operación parecida, situándolos en los espacios de la siguiente figura geométrica:





En general, los distintos alfabetos están relacionados con alguno de los 30 grados no simbólicos o con los diferentes rituales que han existido en el curso de la historia.

Por ejemplo, el del grado de Caballero Templario está construido a partir de la cruz de Malta.



a	s	i	◇	r	v
b	w	k	◇	s	2
c	y	l	◇	t	8
d	u	m	◇	u	0
e	4	n	X	v	5
f	7	o	t	w	◇
g	0	p	v	x	◇
h	1	q	z	y	◇
				z	◇

Alpina. Nombre que recibe familiarmente la Gran Logia Suiza Alpina. Tiene la sede en Neuchâtel y actúa como Oficina Internacional de Relaciones Masónicas.

altar. Son las diversas mesas que se utilizan ritualmente durante una Tenida. El nombre y la forma pueden variar según sea el ritual empleado.

Anderson, Rev. James (1679—1739). Nacido en Aberdeen y nombrado en 1708 pastor de la Iglesia presbiteriana escocesa de *Swalow Street* en Picadilly. Se ignora el año y lugar donde fue iniciado, no es hasta 1721 que su actividad masónica comienza a destacar. El 29 de septiembre de 1721 la Gran Logia le encarga la recopilación y redacción de la historia de los reglamentos de la Orden, desde las antiguas *Constituciones* hasta

entonces. El 27 de diciembre de ese mismo año —no habiendo transcurrido apenas tres meses— presentaba su trabajo ante un Comité de 14 hermanos «instruidos», que tras haber introducido algunas modificaciones, aprobaron el texto. En enero de 1723 se publicaron las Constituciones, que a partir de aquel momento fueron conocidas como las *Constituciones de Anderson*. Este texto ha sido la base y el fundamento de la masonería moderna, la masonería especulativa. Se desconoce el grado de autoría que tiene el reverendo James Anderson sobre este texto pero sí se sabe que era él quien cobraba los derechos de autor.

Andrógina. Masonería o Logia Andrógina. Es el adjetivo que reciben las organizaciones masónicas que admiten personas de ambos sexos.

ángulo. Las dos líneas que parten de un punto y que cuanto más progresan más divergen Simbolizan el paso de lo no manifestado a lo manifestado, de la unidad de la esencia se pasa a la dualidad de la apariencia o mundo material. En una Logia es el proceso que va de Oriente a Occidente, siguiendo el movimiento del sol. El conocimiento iniciático o Luz Masónica hace el camino de vuelta, va de Occidente a Oriente, de los extremos del ángulo al vértice. Va de la multiplicidad de la materia al origen y unidad del mundo espiritual.

Las principales herramientas simbólicas de los masones están relacionadas con esta figura geométrica: escuadra, compás, triángulo, etc. Cuando el Aprendiz se dispone a prestar juramento lo hace colocando los pies formando un ángulo de 45 grados para simbolizar que la materia, uno de los dos lados del ángulo, todavía no ha sido dominada por la parte espiritual, el otro lado del ángulo. El ángulo de 60 grados corresponde al grado escocés.

ángulo recto. El ángulo de 90 grados simboliza la rectitud que debe mostrar siempre la conducta del francmasón.

a nivel. Esta expresión se utiliza para manifestar que un hermano está al corriente de sus obligaciones con el *Tesoro* y con el *Tronco de la Viuda* de la Logia.

antorcha. Es el nombre que reciben las velas en las ceremonias.

año masónico. La Francmasonería, como todo orden, religión, filosofía, etc. que pretende la instauración o refundación de una nueva realidad,

propone un nuevo calendario, una nueva manera de medir el tiempo.

El punto de partida, para la Francmasonería, es la fecha de construcción del Templo del Rey Salomón. Se trata de una fecha simbólica, porque los 4.000 años que añadimos a la era vulgar (el año actual) no corresponde a la época en que realmente fue construido, que fue posterior. Por lo tanto, para saber en qué año masónico estamos, solamente debemos añadir 4.000 años al año en curso. Cuando se usa esta datación se acostumbra a añadir «de la Verdadera Luz» en oposición a «la era vulgar» o fecha profana, el año actual.

El año masónico empieza con la primavera. El equinoccio primaveral del 21 de marzo es el primer día del año.

apertura de trabajos. Parte del ritual que comprende el inicio de los trabajos de la Logia. Es de gran importancia, ya que representa la transición del mundo profano al mundo sagrado. Lo mínimo para poder abrir los trabajos de un triángulo son tres masones, el Venerable maestro, y el Primer y Segundo Vigilante. Para una Logia justa, son cinco, los tres anteriores más dos maestros. Para una Logia perfecta, siete, los cinco anteriores más un compañero y un aprendiz.

Además del número mínimo de asistentes hay también otros aspectos imprescindibles a tener en cuenta, antes de poder abrir trabajos, como por ejemplo: comprobar si se está realmente «a cubierto» o asegurarse de la regularidad de todos los hermanos presentes.

Cada rito presenta matices, pero en general podemos decir que en el capítulo de apertura se invoca al Gran Arquitecto del Universo y se recuerda a los hermanos presentes sus «deberes y obligaciones».

aplomador. Es el nombre que reciben los tres hermanos encargados por el Venerable Maestro de la Logia de recoger información y entrevistarse con los profanos que quieren ser «iniciados en los grandes secretos de la Francmasonería». Los Informes redactados tras las entrevistas son las aplomaciones y llevan este nombre porque hacen referencia a la perpendicularidad del aspirante.

aprendiz (Apr#). Es el primer grado de la francmasonería, el grado que tiene el profano al ser iniciado. Por ser el primer grado es también el más importante, ya que es un punto que marca la ruptura. El profano abandona su estado anterior e inicia la etapa evolutiva. No olvidemos

que la masonería es una orden iniciática y por lo tanto la iniciación tiene mucha importancia.

Este grado está relacionado con la infancia del nuevo ser humano, de hombre evolucionado. Los ojos del aprendiz no están todavía preparados para poder ver los rayos del Sol, para poder soportar la luz de la Verdad. Por este motivo el lugar de los aprendices está situado al nordeste del templo. A nivel más simbólico y profundo, podemos decir que el Aprendiz ocupa este lugar en el templo porque el Aprendiz es el cuarto pilar que junto con las Tres Pequeñas Luces sostiene la Bóveda Celeste que acoge la Logia.

El trabajo que tiene el masón cuando está en el grado de aprendiz es pulir la piedra bruta. En muchas concreciones de la Tradición Perenne, se dice, que todo ser humano —incluso aquél que pueda parecer menospreciable— es portador de una piedra preciosa o diamante en bruto; sólo hace falta saber encontrarlo. La tarea de pulir y hallar este diamante es nuestro reto. Para el aprendiz, pulir la piedra en bruto, significa dominar las pasiones y perfeccionar el espíritu, con ayuda de la escarpa o cincel y del mazo, que representan simbólica y respectivamente la Razón y la Tolerancia.

Los elementos característicos del grado de aprendiz en el Ritual Escocés Antiguo y Aceptado —el ritual más extendido— son:

- Es un grado que se rige por el número 3.
- Herramientas para el trabajo: el mazo o el martillo, la escarpa y una regla de 24 divisiones —las horas de un día— (son las herramientas básicas y indispensables para empezar a pulir la piedra en bruto, que es el aprendiz).
- Palabra sagrada: Boaz (la palabra que hay en la columna derecha de entrada al templo y que ha de ser dada al aspirante de manera ritual en la Tenida). Esta palabra no debe de ser pronunciada ni escrita nunca, ya que el aprendiz es un niño en la nueva realidad y como niño no sabe ni leer ni escribir. Es una palabra que solamente se transmite oralmente y letra por letra, de la misma manera que los niños aprenden primero a leer y después a escribir.
- Señal de Orden: la mano derecha a la altura del cuello con la palma de la mano hacia abajo, el codo haciendo escuadra con el cuerpo y los dedos juntos, excepto el pulgar que toca la nuez del

cuello (con esta señal el aprendiz está diciendo que prefiere que le corten el cuello antes que revelar los secretos de la Francmasonería que le han sido confiados).

- Señal penal: estando en la Orden, es decir, haciendo la señal de Orden, acercar la mano derecha hacia el hombro derecho y dejarla caer en diagonal delante del cuerpo.
- Toque identificativo: cuando da la mano —cuando le presentan a alguien— hacer presión tres veces con el dedo pulgar en la primera falange del dedo índice del otro (si se trata de otro hermano le responde con el toque de su grado y ambos se reconocen como francmasones).
- Paso: tres pasos, empezando con el pie izquierdo y acabando con los pies en escuadra (es el paso ritual del aprendiz cuando se dirige al este del templo, en donde está el Venerable Maestro de la Logia).
- Batería: tres golpes iguales y espaciados.
- Edad simbólica: tres años.
- Materia de estudio: las 5 primeras letras del alfabeto (a, b, c, d, e).

ara. (Véase **altar).**

Arca de la Alianza. Genéricamente, un arca es donde se guarda el conocimiento relacionado con el aspecto sagrado de la vida. Por lo tanto, contiene y protege los principios eternos e inmutables de la existencia. Para los pueblos nómadas es de gran importancia, ya que cumple la función de templo portátil. En este sentido el Arca de la Alianza además del simbolismo religioso que tiene en el judaísmo —alianza entre Dios y su pueblo, lugar donde se guarda el conocimiento del Torá, etc.— es también el antecedente mítico del Templo del Rey Salomón.

Para un nómada como Moisés, el arca o templo portátil está hecha en madera de acacia revestida de oro, y contiene las Tablas de la Ley de Dios, un vaso de oro lleno de Maná y la vara de Aarón.

Para Salomón, un sedentario, el Arca de la Alianza debe ser de piedra, el material de la eternidad. Así pues la acacia y la piedra simbolizan aquello que hay de eterno en la vida.

Las medidas del Arca, como las del templo, son concretas y precisas. Evidentemente, las proporciones de unos receptáculos tan especiales –contienen lo sagrado y eterno— no pueden abandonarse al azar.

El Arca de la Alianza dentro del templo, era como un templo dentro de otro templo. El nombre de *sancta santorum*, expresa perfectamente esta duplicidad.

El Arca del Padre Noé es otro ejemplo del sentido de preservación de la vida eterna, como germen o semilla de vida. Al igual que el Arca de la Alianza y que el Templo del rey Salomón, el Arca de Noé también tenía unas medidas y proporciones bien precisas.

La presencia del arca o cofre en los cuadros de diferentes rituales de la francmasonería, tiene dos significados. Por una parte reproduce el Arca de la Alianza —como han hecho todos los templos masónicos en toda la historia de la Orden, en relación con el Templo del Rey Salomón— y por otra, simboliza la tradición eterna, de la cual la masonería sería una concreción histórica, esto es, la tradición eterna manifestada en un tiempo y en un lugar determinados.

Archivero (Arc#). Es el Oficial de la Logia —como todos los oficiales debe tener el grado de Maestro— encargado de archivar, clasificar e inventariar todos los documentos que genera la actividad de la Logia: actas, planchas, trabajos, etc.

arena blanca. Nombre que recibe la sal, en los ágapes de ritual.

arena roja. Nombre que recibe la pimienta, en los ágapes de ritual**.**

armas. Nombre que se da a las copas y vasos en los banquetes rituales.

armonía. Es la base de las sociedades justas y perfectas. Por lo tanto, es la base de la Gran Obra. Todos los Trabajos de los masones deben inspirarse en la armonía, ya que la armonía universal o Cósmica es la primera causa de la creación del universo.

arquitecto. 1. Hiram es el primer Maestro y también el arquitecto de referencia de la Francmasonería, ya que era el arquitecto del Templo del Rey Salomón. Todos los masones son, por extensión, arquitectos o constructores, no ya de edificios sino de personas. Por este motivo, buena parte de los símbolos, herramientas, expresiones, etc. son propias del gremio de constructores.

2. La expresión Gran Arquitecto del Universo (G# A# D# U#) es sinónimo de Dios o principio de todas las cosas. Es lógico que en la simbología masónica, el mundo o el universo sea considerado como un templo y que el resto de templos, físicos o simbólicos, sean vistos como

una parte de este Templo Cósmico. Por lo tanto, Dios, o el Creador, debe ser arquitecto, y no un arquitecto cualquiera, sino un Gran Arquitecto.

arquitectura. Es el Arte Real, ciencia o técnica en que se basa la Francmasonería. Es el arte de los constructores. Pero en este caso no se trata de construir catedrales, se trata de una construcción simbólica, se trata de edificar un Templo Universal e inmaterial, a partir del progreso y perfeccionamiento de la humanidad.

Arte Real (véase **arquitectura**). También es sinónimo de *Ars Magna*.

astros. Están presentes en la decoración e iconografía del templo. Representan el equilibrio y la armonía cósmica; en definitiva, la Obra del Gran Arquitecto del Universo.

En la pared oriental del templo hay el sol y en el lado opuesto la luna (en cuarto creciente).

Pero los oficiales de la Logia representan los 7 astros simbólicos: Venerable Maestro (Júpiter); Primer Vigilante (Marte); Segundo Vigilante (Venus); Orador (Sol); Secretario (Luna); Maestro de Ceremonias (Mercurio); Experto (Saturno).

A parte del simbolismo general que tienen los astros en la llamada Tradición Perenne, en la masonería encontramos un simbolismo específico. El Sol es la unidad, el principio, el Gran Arquitecto del Universo. La Luna es el hilo oculto o de los misterios, también es la continuidad ya que bajo diversas formas o fases lunares siempre es el mismo astro. Marte es la acción o el gobierno, por lo tanto representa la prosperidad. Mercurio abre y cierra los trabajos de la Logia, quien de manera directa vela para que se desarrolle correctamente la Tenida; en este sentido es lógico que vaya asociado al Maestro de Ceremonias. Júpiter es el amor y los sentimientos, la parte emotiva. Venus es la virtud, la perfección moral. Saturno es el transcurrir del tiempo, los ciclos vitales. Los demás oficiales representan a los satélites y los demás hermanos a los cometas.

Aumento de Salario. Cuando un aprendiz consigue el grado de compañero o cuando cualquier hermano consigue un grado superior.

azul. En general es el color de la inmaterialidad y la vacuidad. También es el color que recuerda grandes horizontes y por lo tanto grandes posibilidades. La imagen mental más común de este color es la de un

cielo claro, sin nubes. Por lo tanto, también es un color que tiene todas las posibilidades. Lógicamente no es extraño que sea el color de los talleres de los tres primeros grados, cuando de alguna forma el masón está vacío y tiene que empezar a llenarse, a formarse o evolucionar por el camino de la Francmasonería. En este sentido debe decirse que el color azul favorece el estudio y la concentración, por ejemplo es un color muy apropiado para una biblioteca, y los tres primeros grados, los simbólicos, son unos grados en los que se insiste mucho en el estudio. Una labor que, por otra parte, acompaña al masón en toda su vida masónica. Cuando se habla de Masonería Azul se está hablando de Masonería Simbólica, la de los tres primeros grados.

El azul también se asocia a los Altos Grados que participan de un fuerte simbolismo cósmico, como el 19º (Gran Pontífice), el 20º (Venerable Gran Maestro) o el 29º (Gran Escocés de San Andrés).

También es un color presente en la ceremonia de elevación donde el Compañero es elevado al grado de Maestro. El azul se asocia al segundo viaje, de los cinco que debe hacer. Es el viaje de la purificación del aire, donde debe saber separar lo sutil de lo pesado, el significado del significante, el espíritu de la materia, etc.

B

balanza. Es el símbolo del equilibrio por excelencia. Pero también es el símbolo de la justicia. Cuando la balanza tiene como fiel una espada, que simboliza la verdad, es la justicia basada en la verdad. En los trabajos masónicos tiene este mismo simbolismo.

banda. 1. Sólo pueden llevarla los masones que tengan el grado de maestro. Va del hombro derecho a la cadera izquierda. Según sea el ritual con el que se trabaje es de un color u otro. En el Ritual del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (R# E# A# A#) es de color azul celeste ribeteado en rojo; en el Ritual de Emulación (R# E#) es completamente azul celeste.

2. También es el nombre que se da a la venda que tapa los ojos del candidato en la ceremonia de iniciación.

bandera. Es el nombre que se da a las servilletas durante los banquetes rituales. Gran Bandera es el nombre que recibe el mantel.

batería. Son los aplausos rítmicos. Recuerdan los golpes rítmicos de los antiguos picapedreros sobre las piedras. Existen diversas baterías o formas de aplaudir, según el grado, el ritual y lo que se quiera expresar. Hay *Baterías de alegría, Baterías de luto y Baterías de esperanza*. Según el grado tenemos, tres aplausos para el aprendiz, cinco para el compañero y nueve para el maestro. También se ejecutan baterías para abrir y cerrar los trabajos de una Logia. Mientras los hermanos ejecutan la batería con las manos, el Venerable Maestro y los dos Vigilantes suelen batir con golpes de mallete. También en este caso como en otras situaciones, hay pequeñas variaciones, según sea el Ritual con el que se trabaje.

El simbolismo de la batería va muy ligado al simbolismo de los números.

belleza. Es la manifestación de la armonía y el orden interior. Con la sabiduría y la Fuerza, configuran los tres pilares de la Orden. Estas tres columnas están simbólicamente representadas por el Venerable maestro, el Primero y el Segundo Vigilante de la Logia.

La sabiduría, en concreto, es el tercer pilar y se atribuye al Segundo Vigilante. En construcción la armonía se alcanza a través de la

geometría pero sobre todo por la utilización de la proporción áurea. La Belleza viene asociada al orden escultórico corintio.

beneficencia. Es una de las principales virtudes masónicas. Todo hermano iniciado en la Francmasonería tiene la obligación de participar en los trabajos de beneficencia de su Logia. Para los masones, la beneficencia no es un acto de caridad, la beneficencia es un concepto más próximo al de solidaridad. Ya que para los masones, la caridad casi siempre "rebaja" y es humillante para el receptor, además de alimentar la vanidad del donante. En este sentido es primordial que el ejercicio de la beneficencia se haga con la máxima discreción posible, sin ostentación. De hecho, practicar la beneficencia es un deber que todo masón tiene. Según el Rito de Emulación, sería el segundo de los tres grandes principios de la Orden. Los otros dos serían el Amor Fraternal y la Verdad. En las instrucciones del Primer Grado o Grado de Aprendiz de este Rito puede leerse: «Ayudar a aquellos que están en peligro es una obligación que todo ser humano tiene pero todavía están más obligados los masones, ya que están unidos los unos a los otros por una cadena de afecto sincero».

beso. Demostración de afecto y unión fraternal entre los masones. Aunque no es de ritual, suelen darse tres besos para representar el contenido iniciático y simbólico del número tres.

Biblia. Este libro sagrado está siempre abierto, ritualmente abierto, en toda Tenida. Generalmente está abierta por algunos capítulos del Evangelio según San Juan o por el Primer Libro de los Reyes 6—7, donde se habla de la construcción del Templo del Rey Salomón. La función ritual de la Biblia varía según el Rito con el que se trabaje. En el rito de Emulación, casi exclusivo de la Masonería de Tradición Inglesa, influida por tanto por las diversas iglesias evangélicas, la Biblia tiene un papel muy importante. En el Rito Escocés Rectificado también hay una Biblia en la Cámara de Reflexión, pero cerrada, por si el candidato necesita abrirla y buscar el camino de la Verdad. En el Volumen de la Ley Sagrada, si sabes buscarlo, puedes encontrar una moral, una ética, una manera de vivir.

blanco. 1. El blanco es un color con una simbología muy rica. Por ser la suma de los colores básicos, simboliza la totalidad. Es el color de la pureza y de la espiritualidad por excelencia. También es el color de lo divino, del Oriente y de la Estrella Flameante. En este sentido, el blanco

es más que un color, de hecho, son seis colores básicos que corresponderían a las seis puntas del sello de Salomón o estrella de David, siendo el blanco el centro o punto medio de la estrella. En el simbolismo masónico también está lógicamente presente: las columnas blancas del 4º grado y 5º grado (Maestro Secreto y Maestro Perfecto, respectivamente) o el Templo completamente blanco del 12º grado (Gran Maestro Arquitecto). La alternancia entre el color blanco y el negro es un aspecto sustancial del simbolismo del grado de Kadosch y de los grados llamados administrativos. En el piso de las Logias la alternancia de los cuadros blancos y negros —el ajedrez— también tiene un gran papel simbólico.

2. Masonería *blanca*, es la que hace referencia a los grados 31, 32 y 33 (grados administrativos) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, ya que quienes han alcanzado este grado llevan un collar de color blanco.

3. Otros aspectos de la Francmasonería donde se utiliza este color son: *Tenida Blanca* y *Banquete Blanco*, lo que significa que tanto en un caso como en el otro participan profanos, es decir, no iniciados; *Libro Blanco*, por la Biblia y *Mesa Blanca* o Mesa del Aprendiz.

Boaz o Booz (b#). Es la palabra sagrada del grado de aprendiz en el ritual Escocés Antiguo y Aceptado y de Emulación. Boaz significa fuerza, el concepto clave y definitorio del grado de aprendiz. Es la transcripción latina de una palabra hebrea de tres letras: Beth, Ayin y Zayin. La equivalencia numérica de estas tres letras es 2, 70 y 7, que suman 79. La descomposición de este número da el Principio, la Unidad del Ser, el Gran Arquitecto del Universo (79=7+9=16=1+6=7) y la descomposición de 7, el número de los ciclos es (7=7+6+5+4+3+2+1=28=2+8=10=1+0=1). La transmisión de esta palabra siempre es letra a letra, por lo tanto, el aprendiz la recibe por este sistema y si la tiene que transmitir sólo puede hacerlo de esta manera, ya que al encontrarse al principio del camino no sabe ni leer ni escribir el Libro de la Vida.

También es el nombre simbólico de la columna de la derecha del atrio de entrada al templo del rey Salomón y por extensión al atrio de entrada a todos los talleres y logias masónicas. La columna de la derecha de entrada al templo también era el lugar donde debían ir los aprendices para recibir el salario.

Tanto Boaz como Jakin son nombres de la realeza y se corresponden perfectamente con la naturaleza del Arte Real. En el libro de Rut se explica la historia de Boaz, un labrador de la tribu de Judá, de cuyo linaje desciende el Rey Salomón. Se casa con Rut la moabita, viuda de Majlon, después de haberla ayudado económicamente. La aceptación de esta ayuda por parte de Rut se corresponde con el aspecto pasivo o receptivo del Tronco de la Viuda. Corresponde a los Hijos de la Viuda mantener y vivificar el nombre de Boaz en las puertas del Templo.

bóveda. Es la parte que cubre el espacio que hay entre dos muros o dos pilares. Ya que suele apoyarse en columnas o en una base cuadrada y es nexo de unión entre líneas curvas y líneas rectas, simboliza la unión entre el cielo y la tierra.

bóveda de acero. Es la bóveda o arco que forman los hermanos con las espadas cuando un dignatario de la Orden visita la Logia por cortesía o para una inspección. La bóveda se forma cruzando las espadas, que se tienen que asir con la mano izquierda, y dos hileras de hermanos. Los dignatarios, acompañados por el Maestro de Ceremonias y el Gran Experto entran en el Taller por debajo de esta bóveda. Estas ceremonias están perfectamente descritas en el ritual. Para abandonar el Templo los dignatarios deshacen el camino hecho cuando han entrado, y por lo tanto también salen bajo la bóveda de acero.

bóveda celeste. El cielo es uno de los elementos más universales que hay. Está reproducido en el techo del Templo y suele estar decorado con las constelaciones. Simboliza la unión del cielo con la tierra y también una de las orientaciones del Templo: el infinito.

brebaje. En la ceremonia de Iniciación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el aspirante debe beber tres veces un brebaje de una copa o cáliz. Este brebaje suele ser agua con unas gotas de tintura de quina o alguna otra sustancia amarga. En algunas iniciaciones el primer sorbo es agua sola y se añade el sabor amargo al segundo y al tercer sorbo.

Estos tres sorbos amargos tienen como función atemperar el ímpetu y la sed de conocimiento, luz, perfección, etc. que casi todo aspirante tiene también. Y la función de recordarle que el camino que ha comenzado no es “un camino de rosas”, que también hay tragos amargos, que en definitiva se trata de un camino que exige esfuerzo, sacrificio y lucha; que no es tan sencillo como parece.

brindis. En los ágapes hay unos brindis ritualísticos que se repiten siempre. Pueden variar según el rito, pero en general hacen referencia a los hermanos ya fallecidos o que han pasado al Oriente Eterno y a la salud y recta actuación del jefe de estado o del gobierno. También se hacen brindis fuera del ritual, como en cualquier comida o celebración profana.

buril. Nombre simbólico que recibe la pluma del secretario de la Logia o de los hermanos cuando escriben o graban una plancha. Es la herramienta que los masones operativos utilizaban para grabar las piedras, columnas, balaustradas, etc. En este sentido era un elemento de primer orden para determinar el salario que cada hermano debía percibir. Puesto que con un buril el masón marcaba o firmaba la piedra cuando ya había quedado pulida o pavimentada y de esta forma se sabía el número exacto de piedras que había que abonarle.

C

cadena. En masonería la cadena simboliza la unión y la solidaridad entre los masones y la unión o correspondencia entre la tierra y el cielo, «así en la tierra como en el cielo», dice el Padre Nuestro. El masón deja de ser un individuo aislado para convertirse en un elemento de un todo superior, en el eslabón de una cadena. En este sentido es un simbolismo casi sinónimo al de la cuerda de nudos. Otro significado simbólico de la cadena es la de continuidad o tradición del conocimiento, la llamada Tradición Perenne.

Pero la cadena puede ser también un elemento que liga y esclaviza. Aunque en masonería prevalece el simbolismo de unión y solidaridad y la máxima representación de esta acepción es la llamada *Cadena de Unión* donde todos los hermanos de la Logia forman un círculo cogiéndose de las manos, habiendo, previamente, cruzado los brazos por delante. Dentro del círculo quedan las tres Grandes Luces de la Logia: la escuadra, el compás y el libro de la Ley.

calendario. Toda civilización o manera global de entender la existencia, es decir un conjunto de valores y normas cohesionadas y coherentes, ha tenido un calendario propio, basado en el movimiento y fases de los únicos referentes inamovibles: los astros. La luna ha sido el referente más utilizado en la elaboración de los calendarios: Mesopotámico, Hebreo, Musulmán, etc. Además, la medición, y por tanto el control del tiempo, es una de las maneras más decisivas que existen de ejercer el poder y la autoridad. Por ejemplo, el toque de campanas de las iglesias o la llamada a la oración del muecín en el mundo islámico, ha sido una de las formas que tradicionalmente ha tenido toda religión para ejercer el poder. Marcando el ritmo del paso del tiempo no sólo se ejerce una forma de poder, sino también se está planteando un modelo de vida, un modelo de sociedad. No es extraño que la Francmasonería, que plantea una alternativa a la actual existencia, proponga un nuevo calendario, una manera diferente de medir el tiempo, basada en los contenidos simbólicos que cada rito presenta y por lo tanto según sea el rito, encontramos pequeñas variaciones. Los calendarios masónicos más importantes pertenecen a los siguientes rituales:

- Rito Escocés Antiguo y Aceptado: se añaden 4.000 años al actual Calendario Gregoriano y después se sigue el calendario hebreo para computar los meses y los días.
- Rito Francés: también se añaden 4000 años, pero iniciando el cómputo por el 1 de marzo de nuestro Calendario.
- Rito de Mizraím o Egipcio: sólo se añaden 4.004 años al Calendario Gregoriano.
- Rito de la Orden de Reales Arcos: se suman 530 años, ya que según este rito, los 530 entes de nuestra era es el año en que Zorobabel reconstruye el segundo Templo de Jerusalén.
- Rito de la estricta Observancia: se restan 1.314 años, el año de la destrucción y teórica desaparición de la Orden de los Templarios.
- Rito de Memphis: a partir del Calendario Egipcio, se añaden 4.004 años.

Entre todos estos calendarios el más difundido corresponde al Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el rito más difundido actualmente, veámoslo con más detalle:

Cuando en un documento se escribe la fecha según el calendario del R# E# A# A#, se añade, Año de la Era Masónica, casi siempre abreviado (a# e# m#) o Año de la Verdadera Luz (a# v# l#). Por el contrario, cuando la fecha corresponde al actual Calendario Gregoriano, se especifica de la Era Vulgar (e# v#).

El hecho de añadir 4.000 años corresponde a la fecha en que finalizó la construcción del Templo del Rey Salomón o Templo de Jerusalén, 4.000 años antes de Nuestra Era o antes de Cristo. Y se debe empezar a contar a partir de esta fecha porque según los masones, fue en la construcción del Templo del Rey Salomón o de Jerusalén cuando la divinidad se proyectó, cuando el Gran Arquitecto del Universo realizó la recreación del universo. Para los cristianos, este punto de partida es lógicamente el nacimiento de Cristo.

El año no empieza el 1 de enero, unos días después del Solsticio de invierno. El Calendario Hebreo empieza por la luna de Nissan, aproximadamente por el equinoccio primavera-invierno, cuando empieza la primavera, representa el renacimiento simbólico de la vida.

Al basarse en el Calendario Hebreo está regido por la luna y la equivalencia de los 12 meses en el Calendario Gregoriano es la siguiente:

Nissan (marzo-abril); *Iyyar* (abril-mayo); *Isivan* (mayo-junio); *Tammuz* (junio-julio); *Alo* (julio-agosto); *Eluil* (agosto-septiembre); *Tishri* (septiembre-octubre); *Marchesvan* (octubre-noviembre); *Kisleu* (noviembre-diciembre); *Teveth* (diciembre-enero); *Shevat* (enero-febrero) y *Adar* (febrero-marzo).

cáliz. (Véase **copa**).

Cámara. Son reuniones rituales de masones sobre aspectos concretos. Son tenidas temáticas o especializadas, relacionadas con un grado, un ritual, una labor administrativa o cualquier otro aspecto. Podemos decir que puede haber muchísimas Cámaras, dependiendo también del ritual con el que se trabaje.

Las Cámaras más conocidas son:

- *Cámara del Medio o Cámara del Centro*: es el espacio de los misterios, el recinto de lo más sagrado. Equivale a la caverna de los misterios y al Sancta Sanctorum. En lenguaje actual sería el núcleo duro. La reunión únicamente de los maestros de la Logia.
- *Cámara de Reflexión*: el candidato debe superar la primera prueba para ser iniciado. Es un pequeño espacio totalmente pintado de negro. Es el lugar donde el candidato, totalmente solo, debe de ser capaz de despojarse de las diversas máscaras o egos propias del hombre viejo y permitir que brote su auténtico ser, el Yo interior que dará lugar al nuevo hombre. Cuando el Hermano Preparador antes de entrar en la Cámara insta al candidato a «abandonar los metales», está simbolizando esta transformación. Es aquí donde el candidato debe responder tres preguntas y redactar el testamento filosófico. También es donde tendrá lugar la primera transformación, la obra en la oscuridad. El profano se prepara para morir en la sombra y renacer en la luz.

Esta Cámara también se conoce con el nombre de *Caverna*, de hecho es la primera prueba que debe superar el candidato, la de «descender a los infiernos» para después poder elevarse, proceso descrito divinamente por Dante en la *Divina Comedia*. Para poder elevarse a estados más sutiles y superiores, primero hay que descender a estados más densos y bajos. El acróstico alquímico V. I. T. R. I. O. L, escrito en la pared de esta Cámara, hace referencia a esta necesidad previa. La apelación de *Caverna* también está relacionada con la muerte

iniciática, con el retorno a la protección y seguridad del útero de la Madre Tierra (*Mater Genitrix*). La débil luz de la vela que ilumina esta cámara simboliza el germen de esta nueva vida, representado también por la figura del gallo que debe haber en una de las paredes; el gallo es el ave solar por excelencia, ya que anuncia el nacimiento de un nuevo día en la oscuridad de la noche. La banderola que aparece encima del gallo con la inscripción «Vigilancia y Perseverancia» alude a la necesidad del candidato de permanecer despierto para poder recibir la influencia espiritual de la iniciación. El resto de elementos de la Cámara de Reflexión son: el Pan, el Agua, el Cráneo, el reloj de Arena y los tres principios herméticos (azufre, mercurio y sal).

- *Cámara de Preparación*: es el nombre que recibe la Cámara de Reflexión en el Rito Escocés Rectificado. En este caso, además de ser la habitación donde debe esperar el candidato, antes de ser iniciado, también es donde deben esperar los hermanos que ascenderán de grado o los hermanos a los que se aumentará el salario. Según sea la función que deba cumplir hay unos objetos u otros y unas u otras frases o textos.
- *Cámara Secreta o de Meditación*: es la cámara de recepción del Maestro secreto. Simboliza la cámara negra o Tumba de Hiram, donde acude el Maestro a reflexionar sobre las revelaciones que se le han hecho.
- *Cámara Ardiente*: es la cámara donde se celebran las Sesiones de los Tribunales internos de la masonería.

canon. Aportación económica anual de las logias a la Obediencia Masónica a la que pertenecen.

cañón. Nombre que recibe la copa o vaso en los banquetes rituales.

capitaciones. Aportación económica, habitualmente mensual, que los hermanos hacen a su Logia.

capítulo. Nombre que reciben los Talleres de los grados Filosóficos. En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado corresponde a los grados 15, 16, 17 y 18.

cargar. En el banquete o ágape, acción de llenar los vasos con vino o licor.

carta. Documento emitido por una autoridad masónica, donde se certifica algún privilegio, se hace una declaración, se funda un cuerpo o se declara

una ley o principio. La carta más usual es la Carta Constitutiva o Carta Patente, la Carta que otorga una Obediencia a una Logia o Capítulo, autorizando el funcionamiento y garantizando su regularidad.

catecismo. Manual, generalmente dialogado, que contiene las instrucciones y enseñanzas que corresponden a cada grado. Hay un catecismo para cada grado, editado por la Obediencia, para unificar y regular la doctrina.

celo. Es el cuidado y diligencia que los masones han de tener para cumplir las leyes y las obligaciones, tanto por su propio interés como para el bien de la Francmasonería.

cemento. En un ágape o banquete de ritual es la pimienta.

cemento fuerte. Es la mostaza.

cenit. Palabra de origen árabe que significa «camino recto». Hace referencia al punto imaginario que hay siguiendo la vertical ascendente del observador. Sería el punto más alto que encontramos cuando observamos la bóveda celeste. Es el punto diametralmente opuesto al Nadir, situado en el interior de la tierra; el Centro de la Tierra.

Todo Templo masónico tiene que estar, desde el punto de vista simbólico, perfectamente orientado según la longitud y la latitud astronómica que representa el cenit.

cenotafio. Monumento funerario que sin contener los despojos, perpetúa la memoria de un francmasón ilustre. Siempre hace referencia al féretro del maestro y arquitecto del templo, Hiram.

cielo. Es el espacio infinito y común por el que se mueven todos los cuerpos celestes. El techo de las Logias debe representar este espacio diáfano que envuelve la Tierra, siendo más clara la parte que simboliza el oriente, de donde viene la luz, y menos luminoso el occidente, por donde el sol se pone.

cinta. (Véase **banda**).

circular. Esta entrada hace referencia al movimiento o circulación por el interior del Templo. Al ser el templo un espacio sagrado, o mejor dicho, el espacio sagrado por excelencia, es impensable moverse y evolucionar en un templo de manera arbitraria. Al ser un espacio de fuerte contenido simbólico hay unas leyes que rigen el movimiento, relacionadas con el simbolismo del templo. Por ejemplo, no es lo mismo el centro que una zona periférica, la parte derecha que la izquierda o el este que el oeste,

etc. Es precisamente por esta carga simbólica que se le considera un lugar sagrado. Esta valoración no es exclusiva de la masonería, cualquier religión o tradición la tiene o la ha tenido en cuenta.

Un aspecto básico, que regula el movimiento, es el sentido "dextrocéntrico" o "sinistrocéntrico". Es decir, el movimiento hacia la derecha o el movimiento hacia la izquierda. En general, y siguiendo el juego de las dualidades cósmicas, se considera la parte derecha como la masculina, positiva, solar, caliente, etc., y la parte izquierda, la femenina, negativa (en el sentido de polaridad), lunar, fría, etc. Por lo tanto, los movimientos dextrocéntricos simbolizan el aspecto vital, práctico y expansivo, en tanto que los movimientos sinistrocéntricos simbolizan lo contrario, la condensación, la síntesis. Cabe añadir que el movimiento hacia la derecha ha sido el más utilizado en todo tipo de ritual. También en los rituales masónicos.

Todo templo francmasón está orientado hacia Oriente, no podría ser de otra manera, porque orientar viene de Oriente. El movimiento en un Templo suele ser dextrocéntrico, ya que el iniciado busca la luz, que está situada en Oriente, en el extremo opuesto del Templo, porque la puerta de entrada a la Logia está simbólicamente situada en Occidente, donde hay ausencia de luz. En esta búsqueda o viaje iniciático hacia la luz o hacia Oriente —simbólicamente la realidad subjetiva y el máximo grado de consciencia— se pasa por el sur o mediodía, simbólicamente la razón en estado puro.

Como conclusión podemos decir, y esto es válido para toda acción ritual: más importante que las lecturas, interpretaciones, hipótesis..., lo importante es que se tenga consciencia de lo que se hace y de porqué se hace.

círculo. Está considerada la figura geométrica más perfecta y también es el símbolo de la creación. Representa los ciclos celestiales, la revolución de los planetas y en definitiva el movimiento o ciclo vital. Es tanto símbolo de armonía y de perfección como de protección y de defensa, en el sentido de círculo mágico. Por otra parte el movimiento circular es el movimiento perfecto, inmutable, que no tiene principio ni final; el tiempo sagrado. Es por todas estas razones que los trabajos masónicos se concluyen con la formación de una cadena de unión de forma circular.

En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la combinación de tres círculos representa aquello que es inefable, es decir, el nombre de Dios.

cirio. (Véase **estrella**).

código masónico. Es una declaración que resume de manera sintética los principios, normas y objetivos de la Orden. Hay muchos códigos, dependiendo de la época, la Obediencia o la intencionalidad. Algunos ejemplos: «El auténtico culto al Gran Arquitecto del Universo son las buenas obras». «Escucha siempre lo que te dicta tu consciencia». «El corazón de los sabios está donde se celebra la virtud y el de los necios donde se celebra la vanidad». «Confórmate con todo aquello que te venga, sea lo que sea; te ayudará a conservar la luz de la sabiduría».

codo. Unidad de longitud muy usada en construcción por los hebreos, que se ha conservado en textos y rituales. Por ejemplo se dice que la altura de los capiteles de las columnas J# y B# era de cinco codos.

colación. Acto de adjudicación de grados.

colegio. 1. Nombre que recibían antiguamente las sociedades de oficios o gremios. Los constructores libres o francmasones constituían por lo tanto un Colegio (*Collegia fabrorum*). Eran los masones operativos de la época. Son el antecedente directo de la actual masonería simbólica.

2. En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, algunos Grados Filosóficos, también se llaman Colegio, son el 13º, 14º y 22º.

3. Cámara o conjunto de Oficiales de una Logia.

collar. Es la cinta ancha, de ropa, que llevan los Oficiales de la Logia y también algunos altos grados. Es una banda que rodea el cuello y acaba en ángulo recto hacia abajo por encima del pecho. De esta punta cuelga la joya propia de cada Oficial de la Logia. Los oficiales se colocan los collares solamente dentro del templo. Los collares sólo salen del templo en situaciones extraordinarias. Son de color azul y en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, pueden llevar un ribete rojo.

colmena. Simboliza el trabajo en común y la solidaridad entre los hermanos de una Logia y por extensión entre todos los masones.

columna. 1. La columna es un elemento de primer orden en el corpus simbólico de la masonería. La columna es también un elemento de primer orden en la construcción de edificios. Las columnas aguantan la construcción, las columnas unen diferentes niveles, etc.

La columna simboliza, en general, el nexo de conexión entre esto de aquí abajo con aquello de allá arriba, entre el cielo y la tierra. Es una vía de comunicación potente que contacta entre los dos niveles básicos del cosmos. En esta acepción es similar al simbolismo del árbol y la escalera.

Según el simbolismo masónico, el paralelismo simbólico entre la columna y el ser humano como mediadores entre el cielo y la tierra presenta las siguientes equivalencias: el pedestal es el alma sensible; el fuste, la inteligencia; el espacio vacío del centro de la columna, el ego; el capitel, la intuición y el arquitrabe, el espíritu.

Las columnas del Templo del Rey Salomón son, lógicamente para la masonería, las más importantes desde un punto de vista simbólico. En el Templo había diversos tipos de columnas. Había las de madera de cedro, la madera de la inmortalidad porque es una madera incorruptible, en la sala hipóstila del Palacio. Pero las columnas simbólicamente más interesantes son las dos de bronce que había en la entrada del Templo y que se han ido reproduciendo en todos los templos masónicos, y que en la actualidad continúan reproduciéndose. Son, sin ninguna duda, las columnas más famosas o más imitadas, de toda la historia. Según la tradición, el arquitecto Hiram hizo construir primero la de la derecha y le puso el nombre de *Jakim* (J#), después la de la izquierda y la bautizó con el nombre de *Boaz* (B#). *Jakim* sería la solidez y la estabilidad y *Boaz* sería la fuerza. El mensaje que transmitiría la conjunción de ambas podría ser: «Dios edifica un templo sólido y estable basándose en la fuerza». En la actualidad, estas dos columnas son conocidas como las Columnas de la Orden. J# es la columna de los aprendices, ya que es donde trabajan y reciben el salario, y B# es donde los compañeros trabajan y reciben el salario. Las dos columnas también participan de la dualidad cósmica del mundo manifestado. J# es de color blanco y B# roja o negra. Según algunos autores, las dos columnas, masculino-femenino, simbolizan la fecundidad espiritual. Obviamente también son la frontera, la puerta que separa el mundo sagrado del mundo profano.

2. Se llaman Columnas de la Logia los bancos donde se sientan los obreros del Taller (aprendices y compañeros) al norte y sur simbólicos del Templo.

3. El Venerable Maestro y el Primer y Segundo Vigilante de una Logia son las tres columnas donde se sustenta la actividad del taller, ya que son los oficiales de la Logia que están más directamente implicados en el gobierno del Taller, a parte del Tesorero, el Guarda Templo, el Archivero, el Maestro de Ceremonias, etc.

4. Las Columnas Zodiacales o de las casas son cinco al norte y cinco al sur, además de las dos de la entrada J# y B#. Representan los 12 signos del Zodiaco y sólo se instalan en los Talleres de los Grados Simbólicos. Las columnas J# y B# son los dos solsticios del ciclo anual, obviamente las dos puertas de entrada.

5. Las Columnas de la Orden o pilares son cuatro pequeñas columnas que se colocan en medio del Taller, formando un rectángulo sobre el tablero del suelo (la representación del mundo manifestado) donde se sitúa el Cuadro de la Logia. El ángulo Oriente-Mediodía (Sudeste) de este rectángulo es simbólicamente la sabiduría. El Occidente-Mediodía (Suroeste) es la Belleza. El ángulo Occidente-Septentrión (Noroeste) representa la Fuerza. Y el ángulo Oriente-Septentrión (Nordeste) es la Inteligencia Superior. Esta última columna no se coloca nunca porque la Inteligencia Superior no puede ser vista o percibida por el ojo humano. Por lo tanto es un rectángulo formado sólo por tres ángulos. Entonces nos quedamos con tres columnas o luces que corresponden a los tres Oficiales del Taller directamente implicados en el funcionamiento de éste (V# M#; P# V#; S# V#).

Estos tres pilares o columnas sostienen simbólicamente la Logia. Ocupan una posición «central» en el Templo, ya que están situadas en tres de los cuatro ángulos del pavimento mosaico. La Sabiduría, la Fuerza y la Belleza son los tres atributos con los cuales el Gran Arquitecto del Universo determina el orden de la manifestación universal.

Coronando estas tres columnas hay tres velas que son «Las tres luces de la Logia». (No olvidemos que el Venerable Maestro, y el Primer y Segundo Vigilantes son llamados «Las tres luces de la Logia».) No deben confundirse estas tres luces con las «Tres Grandes Luces»: el libro sagrado, el compás y la escuadra. En algunos textos se habla de «Las tres Pequeñas Luces» para simbolizar que estas tres velas son sólo un reflejo del mundo de los arquetipos, donde todo es luz.

Estas tres columnas participan del potente simbolismo del Ternario, presente en toda tradición y en todas partes. Cada una es de un estilo arquitectónico clásico diferente y es portadora de un simbolismo concreto. La de estilo corintio es la Fuerza, asociada a la creación y a la expansión, o la Omnipotencia como atributo del Gran Arquitecto del Universo. La columna dórica es la Sabiduría, ligada a la reflexión y a la tradición, es decir, la Omnisciencia. El tercer estilo es el jónico, la Belleza, el equilibrio consciente y coordinado que mantiene equilibrados los otros dos estilos, es la virtud divina de la Omnipresencia.

Además de este simbolismo general, las Tres Luces tienen también una función muy clara y definida en el ritual de las Tenidas. Se encienden cuando empiezan los trabajos –no cuando empieza la Tenida— porque los trabajos son una segunda fase, y se apagan cuando finalizan los trabajos. Como ya hemos visto, Sabiduría, Fuerza y Belleza es el ternario básico de los tres primeros grados de la Francmasonería, los Grados Simbólicos. En la apertura de ritual se dice:

- ¡Que la Sabiduría guie la construcción de nuestro Templo!
- ¡Que la Fuerza lo sostenga!
- ¡Que la Belleza lo adorne!
- Sabiduría, Fuerza y Belleza, indispensables, tanto para construir un templo exterior, como para construir el Templo interior. Son los tres principios necesarios para la construcción de la Obra Divina. Estas tres virtudes, además de asociarse a los tres primeros grados también se asocian a las tres castas tradicionales: Sabiduría-Casta de los Sacerdotes; Fuerza-Casta de los Guerreros y Belleza-Casta de los Artesanos.

6. La columna de la Armonía es el conjunto instrumental o el aparato reproductor de música en las ceremonias. Tanto en la apertura como en la clausura, la música es un elemento importante del ritual.

7. Se llama columna a la hilera de cañones de los banquetes, es decir, a la hilera de vasos, pues los vasos o copas en los banquetes de ritual son los cañones. La expresión de ritual: «Cargad los cañones», significa, llenad los vasos.

Comendador. Título que recibe el Presidente de una Obediencia: Gran Comendador. También recibe los títulos de Gran Maestro o Muy Poderoso Soberano.

compañero (Comp#). Es el segundo grado de la masonería simbólica. Corresponde, en la organización gremial tradicional, al oficial. Cuando un aprendiz domina el oficio y ya puede trabajar solo pero todavía no está lo bastante preparado como para poderlo transmitir. En algunas Logias es un grado algo devaluado, ya que si las ceremonias de iniciación y elevación son solemnes y obviamente individuales. En algunos casos la ceremonia de pasaje se realiza de forma colectiva y sin la solemnidad y la importancia debidas. Pensamos que esto es un grave error, pues el grado de Compañero, además de ser el grado anterior al de Maestro, es un grado básico para el buen funcionamiento de la Logia.

El primer grado, el de aprendiz, es un grado emotivo y de sentimientos. En cambio, el segundo, es un grado más de estudio y de razonamiento. Si en uno se trabaja el corazón, en el otro se trabaja la mente. En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el aprendiz pasa de la columna B# a la J#, la columna de los compañeros, porque en su aprendizaje del grado de compañero ya ha adquirido la fuerza propia de este grado.

El número simbólico del grado de compañero es el 5, el número de peldaños que el aprendiz debe subir para que se le aumente el salario. También eran 5 los años que debían estudiar los compañeros de la escuela Pitagórica antes de conseguir el tercer grado, el de maestro.

En este grado, una de las dos puntas del compás ya se sitúa por encima de la escuadra, ya que el compás significa entre otras cosas, la espiritualidad y la medida, mientras que la escuadra es la acción y el mundo material. De esta forma se pone de manifiesto el progreso del compañero y también que el espíritu empieza a dominar sobre la materia.

La marcha ritual del compañero son los dos pasos del aprendiz más otros dos, uno que lo desvía y otro que lo reconduce hacia la línea de los primeros pasos.

El saludo del grado de compañero es el brazo izquierdo (el lado mental, femenino y de la inteligencia) alzado, formando tres escuadras. La primera la forma el antebrazo horizontal con el cuerpo, la segunda es la del brazo con el antebrazo —la parte interior del codo— y la tercera es la que forma el dedo pulgar con el índice. El simbolismo del saludo de compañero es que éste fija su pensamiento armónicamente con el Ideal, y esto lo manifiesta con la triple escuadra. En otro orden, el saludo de compañero también representa el pentagrama que los ocultistas tienen

como símbolo del dominio de la Quintaesencia sobre el Tétrade de los elementos o mundo material. De nuevo aparece el número 5. El dominio del 5 sobre el 4. O lo que es lo mismo, el dominio del ser humano evolucionado sobre la materia.

El «signo de fidelidad» del grado de compañero es la mano derecha (parte activa, de la voluntad) sobre el corazón, para indicar que la capacidad y posibilidad de dominio reside en el fuero interno, en lo más íntimo. Es el mismo saludo o signo que los civiles hacen a la bandera o al himno en Estados Unidos.

El «signo penal» de este grado se hace, a partir del saludo y del «signo de fidelidad», separando la mano derecha del corazón, horizontalmente, al mismo tiempo que se baja el brazo izquierdo. Pero este «signo penal» no sólo recuerda la pena o el castigo que recibirá el hermano que no guarde los secretos de la Francmasonería, también simboliza el esfuerzo que debe hacer el compañero para transmutar el fuero interno en trabajo externo, el 5 sobre el 4 o el dominio sobre la materia.

Las herramientas del compañero son: la escarpa, el mallete, la plomada, el nivel, la regla, la palanca y la escuadra. A las herramientas propias del grado de aprendiz se añaden otras: la escuadra es la base de la geometría y por lo tanto el principio de toda forma de conocimiento; la plomada expresa la calidad básica de la materia, la fuerza de la gravedad; el nivel es el instrumento que armoniza las leyes de la naturaleza y la ciencia, y por extensión, la tecnología; en este sentido es, simbólicamente, una buena herramienta para la ecología.

La Ceremonia Masónica de Recepción al Segundo Grado (según el Rito Escocés Antiguo y Aceptado): La ceremonia de pasaje —recordemos que la ceremonia para llegar a ser aprendiz es la iniciación, para llegar a ser compañero es la de recepción o pasaje y la ceremonia del maestro es la elevación; la denominación de estas tres ceremonias no es solamente válida para la masonería, también lo es para otras órdenes, tanto iniciáticas como exclusivamente gremiales—. Bien, pues la ceremonia del pasaje se basa en 5 viajes. Siempre el número 5. Simbólicamente, el primero es el del Pensamiento; el segundo, la Conciencia; el tercero, la Inteligencia; el cuarto la Voluntad y el quinto la Razón. En los 5 viajes físicos, que el todavía aprendiz realiza, sale del Occidente simbólico de la logia, es decir del mundo concreto o

manifestado. Los tres primeros viajes lo acercan al Segundo Vigilante de la logia y los dos últimos al Primer Vigilante, pasando el candidato a Compañero, del Norte al Sur, de la perpendicular al nivel.

Primer Viaje: se hace con la escuadra y el martillo o maceta en la mano izquierda, que son los utensilios básicos para pulir la piedra y propios del grado que está a punto de trascender, el de aprendiz. Trascender en el sentido de negar o abandonar e incorporar a un estadio más amplio. Ir más allá o expandirse en círculos concéntricos. El compañero abandona el grado de aprendiz, pero el grado de compañero también incluye el grado de aprendiz.

En el viaje se descubren los 5 sentidos, que representan el conocimiento profundo de uno mismo, indispensable para el autocontrol o autodominio. Los 5 sentidos están representados por la estrella de 5 puntas, un sentido en cada punta y en medio del Pentagrama, el «sexto sentido», dicho de otro modo, sentido interior o Yo superior, que examina las percepciones de los sentidos y los relaciona entre ellos. No olvidemos que la estrella flameante de 5 puntas es uno de los símbolos propios de este grado.

Segundo Viaje: el candidato lo hace con la regla en la mano derecha y la palanca en la mano izquierda. La regla simboliza la ley superior que todos llevamos inscrita en nuestra conciencia o Yo superior y que señala o debería señalar nuestra conducta. La palanca es la capacidad de multiplicar la fuerza, y poder vencer cualquier obstáculo que se nos presente (dadme un punto y con una palanca moveré el mundo).

En este viaje se descubre el arte de la arquitectura a partir de sus 5 estilos arquitectónicos —el 5 que no nos abandona—: dórico, jónico, corintio, toscano y compuesto.

Tercer Viaje: Lo hace con la plomada en la mano derecha y el nivel en la mano izquierda. La primera es el símbolo de la búsqueda de la Verdad, que debe realizarse en todos los planos, desde los cimientos hasta el punto más alto de la construcción. El nivel nos indica que en esencia todos somos iguales y que por lo tanto todos podemos hacer esta búsqueda de la Verdad. La combinación de estas dos herramientas nos conduce al punto que nos da el eje de las abscisas y el eje de las coordenadas, una línea horizontal y una línea vertical.

En el tercer viaje el aspirante descubre las ciencias tradicionales: aritmética, astronomía, geometría, gramática, lógica, música y retórica.

Cuarto Viaje: porta la escuadra en la mano izquierda, para recordarle la importancia de la finalidad e intencionalidad en cualquier acción que se haga. La escuadra, junto con el nivel y la plomada —herramientas que ya utiliza— le dan el sentido de la medida. La escuadra con la regla son la perfecta medida de todas las cosas, que con la palanca nos permite construir el edificio de la sabiduría.

Durante este viaje, el aprendiz y aspirante a compañero «se encontrará» con Moisés, Pitágoras, Sócrates, Jesucristo, Confucio, etc., los grandes maestros, profetas o avatares, que representan la eternidad y la continuidad de la Tradición Perenne.

Quinto Viaje: Ya no lleva ninguna herramienta en las manos y el trayecto lo hace en dirección contraria, inicia el camino de regreso. El candidato ya sabe utilizar las herramientas de su grado (mazo, escarpa, regla, palanca, plomada, nivel y escuadra) con las que deberá autodominarse y de esta forma poder ver la Luz interior, simbolizada por la estrella flamígera.

Después de los 5 viajes, el candidato ya es recibido y aceptado como compañero. Hace un nuevo juramento y también se le recuerda que si revela algunos de los secretos propios de su grado a profanos o a hermanos aprendices «... que le arranquen el corazón del pecho y lo arrojen a las fieras salvajes, así desaparecerá del recuerdo de los otros hermanos». Debe decirse que este castigo es exclusivamente simbólico, como todo en la masonería. Que nadie quiera hacer una lectura literal. Ya que el corazón es el Centro de la Vida o aliento de la divinidad y las fieras salvajes, los seres inferiores.

Para acabar la ceremonia viene la instrucción: signos, toques, palabra sagrada, etc.

compás. El compás es, con la escuadra, uno de los dos símbolos fundamentales de la masonería. Cada símbolo tiene un significado propio, pero en relación con otro símbolo este significado se modifica, y pude hablarse de un tercer simbolismo. El compás es el símbolo de la justicia con la que deben medirse todos los actos de los seres humanos.

En la relación entre el compás y la escuadra, el compás es el espíritu y la escuadra, la materia. El compás es activo y móvil, y la escuadra, pasiva y fija. Es por ello que en el altar del grado de aprendiz las puntas del compás están por debajo de la escuadra, en este grado la materia todavía domina al espíritu. En el altar del compañero hay una punta por debajo y otra por encima, se está a medio camino. En el grado de maestro las dos puntas del compás están por encima de los dos brazos de la escuadra, el espíritu ha dominado ya a la materia.

El compás también está relacionado con el Gran Arquitecto del Universo porque el compás es la herramienta adecuada para trazar una circunferencia, el símbolo del cielo o de la divinidad. En la Edad Media encontramos muchísimas imágenes de Dios que lo representan como a un arquitecto que con el compás diseña el mundo.

comunicación. Procedimiento de urgencia previsto, para «aumentar el salario» o subir de grado a un hermano. Sólo se utiliza en situaciones extraordinarias, guerra, persecución, etc.

consagración. 1. La parte de las ceremonias de iniciación y exaltación donde se invoca al Gran Arquitecto del Universo.

2. La ceremonia que transforma un local profano en Templo donde se puedan celebrar tenidas.

Consejo. Nombre que reciben algunas logias de grados capitulares, filosóficos y administrativos.

Consejo de logia. Organismo ejecutivo formado por las Tres Luces (Venerable Maestro, Primer y Segundo Vigilante), el Orador, el Secretario, el Tesorero y el anterior Venerable Maestro o Past Master.

Consistorio. Logia del Grado 32 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Constituciones de Anderson. La transición de la masonería operativa —la de los constructores de catedrales— a la masonería especulativa, es un largo proceso que empieza en el siglo XVI y culmina en 1723 con las llamadas constituciones de Anderson, publicadas por la Gran Logia de Londres y que tiene como a uno de los autores al pastor protestante James Anderson.

La Gran Logia de Londres, más tarde Gran Logia de Inglaterra, es fruto de la fusión en 1717 de cuatro Logias inglesas formadas exclusivamente por hermanos aceptados o adoptados, que empezaron a redactar una

constitución a partir de los ritos, ceremonias, reglas y tradiciones de las antiguas logias operativas.

Sin embargo, los detalles sobre la Formación de la Gran Logia de Londres, aparecerán en un anexo del mismo Anderson en una segunda edición de 1738. Esta segunda edición presenta importantes incorporaciones y matices respecto a la primera. Por ejemplo, consagra el grado de maestro, introduce la leyenda del maestro Hiram y plantea la recomendación de no hablar ni de política ni de religión en las logias.

Esta carta magna o fundacional será un punto de referencia indiscutible en el desarrollo de las grandes corrientes de la actual Francmasonería: la corriente llamada “regular”, de tradición anglosajona y heredera directa de la Gran Logia de Inglaterra, y la corriente liberal y de tradición francesa.

A partir de las Constituciones de Anderson el edificio para construir «A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo» ya no será un templo o una catedral de piedra, el edificio para construir será la catedral del Universo, es decir, el género humano. Como consecuencia, todas las herramientas propias de la construcción y concretamente la de los picapedreros, obtendrán un fuerte contenido simbólico. La base iniciática de la actual Francmasonería también es un referente simbólico de la iniciación profesional de los antiguos gremios.

También se incorporarán al corpus de la Francmasonería los símbolos y leyendas de otras tradiciones, sobretodo de las tradiciones hebrea y cristiana; no olvidemos la época y el lugar donde se produce esta transición y que Anderson es un Pastor Protestante. Posteriormente y en algún rito concreto se han incorporado elementos de la iconografía egipcia, pero más de un modo anecdótico y escenográfico que otra cosa.

La masonería pasa de ser una organización gremial de constructores y picapedreros a ser un lugar de encuentro de intelectuales, humanistas y gente con inquietudes que lucha contra la intolerancia propia de la época y persiguen una relación fraternal entre los seres humanos. O como dice el mismo texto de las Constituciones: «conseguir que el ser humano sea mejor, más sincero, modesto y honorable».

En 1723, las Constituciones eran un texto de fuerte contenido revolucionario e incluso subversivo. Promover la igualdad entre los hombres rompiendo las rígidas barreras sociales o practicar la tolerancia

entre las diversas religiones, era y es, todavía hoy —por desgracia— un proyecto francamente revolucionario.

Todas las Obediencias y Potencias masónicas han tenido siempre como referencia incuestionable esta carta magna. Las divergencias posteriores han resultado casi siempre de la lectura que se ha hecho de este único texto fundacional. Una lectura e interpretación estrictamente literal lleva a unas conclusiones, mientras que una lectura que se dirija más al espíritu del texto y no tanto a la letra, llega a otras conclusiones. Por ejemplo la cuestión de la admisión de las mujeres. En las Constituciones se dice que para ser candidato a ingresar en la Orden se debe «ser libre, honrado y de buenas costumbres». En aquella época y en posteriores, la mujer no era un ser libre, primero dependía de la autoridad paterna, después de la del marido y si éste moría pasaba a depender de los hijos. Esta consideración todavía perdura en la masonería inglesa, que no admite mujeres en las logias. En cambio, la de tradición liberal o francesa, considera que las condiciones de la mujer en nuestro mundo han cambiado y ya puede ingresar en la Francmasonería, si así lo desea.

Convento. Asamblea anual de los diputados de las Logias de una misma Obediencia.

copa. 1. El simbolismo genérico de la copa se refiere al receptáculo o continente de la vida eterna. El ejemplo más claro y extendido es el del cáliz del Santo Grial, que contiene la Sangre Real, la sangre de Jesucristo. La sangre es el flujo de vida por excelencia. Si además, esta sangre es única y singular, estamos hablando de la vida eterna. La eucaristía es una repetición de este simbolismo, de comunión con la vida eterna. En los banquetes rituales masónicos se refuerza este simbolismo bebiendo todos de la misma copa.

2. En la ceremonia de iniciación el candidato debe realizar tres libaciones. En la primera, el contenido de la copa es insípido ya que corresponde a la vida profana, cuando se es ignorante de la misma ignorancia. En la segunda, la bebida es amarga, porque hace referencia a las amarguras y angustias del iniciado cuando se da cuenta de que no sabe nada y lucha para obtener este conocimiento; pero es una fase que debe superar. En la tercera libación, la bebida es dulce, ya que corresponde a la serenidad del adepto.

correspondencia. Es el conjunto de Talleres que dependen de una misma Potencia masónica.

cráneo. Es uno de los símbolos del ciclo iniciático, ya que representa la muerte simbólica para renacer a una vida superior, la vida del espíritu. Cuando se representa con dos tibias cruzadas, simboliza el predominio del mundo espiritual sobre el mundo material.

cuadrado. Es el símbolo por excelencia del mundo manifestado, de la materia, de la tierra. Por extensión es el emblema de toda obra humana perfecta y por lo tanto una Logia se representa como un cuadrado con un punto central que corresponde al Ara.

cuadrado largo. Es un rectángulo. Es la forma que debe tener la planta de un Templo masónico. La manera más común de trazar este cuadrado largo es colocando dos cuadrados perfectos unidos por un lado. Es el método de 1x2, también llamado de doble cuadrado o de «cuadrado luna».

Sin embargo hay otras formas de calcular un cuadrado largo. El «cuadrado sol» de 1x1,618… construido sobre el Número de oro. El cuadrado triple, de 1x3, las proporciones del Sancta Sanctorum del Templo del rey Salomón. El rectángulo de 3x4, donde la anchura es la mitad de la diagonal.

cuadrado mágico. Los cuadrados mágicos son comunes en muchas tradiciones y escuelas y la «magia» de estos viene dada por la combinación de las vibraciones numéricas. Los cuadrados mágicos no son patrimonio exclusivo de la masonería. Suele ser un cuadrado dividido en nueve cuadrados, tres líneas por tres columnas. Cada pequeño cuadrado tiene un número y la suma de estos números en horizontal, vertical o diagonal da siempre el mismo resultado. Este número constante es la «solución» del cuadrado y el número de pequeños cuadrados por línea constituye el orden del cuadrado. La relación entre ambos números es la verdadera enseñanza esotérica del cuadrado.

En masonería, el cuadrado mágico más estudiado es el Sello de Saturno o Tabla de Theon. Es uno de los símbolos del grado de Maestro. Los nueve cuadrados son las nueve musas de la memoria y están numerados del 1 al 9. El orden es 3 y el número constante 15. El pequeño cuadrado central siempre está ocupado por el número 5 pues es símbolo del «ser verdadero», del Maestro. El número constante 15 va asociado a

la palabra clave, las dos primeras letras de la palabra Yahvé, He y Yod. Como hemos visto la relación entre estos dos conceptos es lo que proporciona la enseñanza esotérica.

Cuadro de Grado. Representación gráfica de los símbolos de cada grado, sobre papel o ropa. Es de forma rectangular o de doble cuadrado, suele guardar la proporción áurea de los pitagóricos y se sitúa justo en medio del Templo, entre las columnas y sobre el ajedrez.

Hasta el siglo XVIII, durante la masonería operativa, se dibujaba con yeso en el suelo cuando comenzaba la Tenida. Y se borraba al finalizar. Este dibujo, estas formas, convocaban las energías que sacralizaban la estancia donde se celebraba la Tenida. Antes de la representación gráfica, era un local normal, después se convertía en un Templo, y cuando se borraba volvía a convertirse en un espacio desacralizado. La masonería especulativa o moderna ha perdido este carácter sacralizador o activador, cuando se trazaban los símbolos con yeso. Esta funcionalidad del Cuadro de Grado lo relaciona con la funcionalidad de los *mandalas*, unas formas que convocan unas energías que a través de la meditación favorecen el conocimiento y el crecimiento.

Hay tres Cuadros de Grado, correspondientes a los tres grados simbólicos. En el Cuadro de Aprendiz hay: los tres peldaños, las dos columnas coronadas por las dos granadas, la cuerda de tres nudos, el pavimento mosaico, la puerta del Templo, las tres ventanas, las piedras bruta y cúbica, el Sol, la Luna, la escuadra y el compás en la posición de primer grado, la plomada, el nivel, el mazo, la escarpa, la plancha y el delta. En el Cuadro de Compañero encontramos: cinco peldaños, las dos columnas coronadas por el globo celeste y el globo terráqueo, la cuerda de cinco nudos, el pavimento mosaico, las tres ventanas, la piedra cúbica, el Sol, la Luna, la escuadra y el compás en la posición de segundo grado, la plomada, el nivel, el mazo, la escarpa, la regla, la palanca, una espiga y la estrella de fuego con la letra G en posición central. El Cuadro de Maestro contiene: el féretro con una rama de acacia en la cabeza y una escuadra a los pies, el libro sagrado con la escuadra y el compás en la posición de tercer grado y el alfabeto.

Cuadro de la Logia. Es el conjunto de hermanos que forman una Logia.

cubridor. (Véase **Guarda Templo**).

cubrir. Por ritual, se dice «cubrir el Templo», cuando el Venerable Maestro pide al cubridor o Guarda Templo que compruebe desde el exterior que no hayan intromisiones profanas y entonces, después de la comprobación, éste responde «estamos a cubierto» que significa estamos seguros.

cuerda de nudos. Conocida también como la Cuerda de los Druidas o Cuerda de los trece nudos. En algunos textos aparece como de doce nudos, pero es un error ya que para crear doce separaciones se necesitan trece nudos. En la construcción es de gran utilidad para trasladar medidas y proporciones. Simboliza la unión y solidaridad que hay entre los francmasones.

D

deberes. En la masonería los deberes son de tres órdenes: *1*) Los de la Logia hacia sus miembros: protección, instrucción, etc. *2*). Los de los masones hacia su Logia y hacia el resto de hermanos: obediencia hacia la logia y amor y fraternidad hacia los otros hermanos. *3*) Los de los dignatarios y oficiales hacia todo el mundo: cumplir estricta y correctamente con sus cargos.

decoración. 1. Elementos ornamentales de una logia.

2. Elementos ornamentales personales que los masones pueden lucir según el Grado y el Rito.

delta. Es el triángulo equilátero situado al Oriente del Templo, detrás del Venerable Maestro. Representa el principio, la divinidad, el Gran Arquitecto del Universo, que ilumina los trabajos de la logia. La figura triangular está relacionada con el número 3 y por lo tanto con las tríadas y trinidades, como las tres ideas fuerza: crear, conservar y transformar; la máxima masónica, adoptada por la Revolución Francesa, «libertad, igualdad y fraternidad»; Sabiduría, Fuerza y Belleza; o las tres fases de toda revolución: nacimiento, vida y muerte. Los tres puntos (#) de las abreviaturas masónicas también hacen referencia a este triángulo.

Pero el triángulo que enlaza mejor con la tradición de los masones operativos es el triángulo isósceles, que lleva inscrito el número dorado, el 36, el número que simbólicamente representa las proporciones perfectas. El ángulo superior es de 108º (36x3) y los otros dos ángulos de la base son de 36º. Por lo tanto, los ángulos están en una proporción de 1 a 3. Además, 36 es el resultado de la suma de los ocho primeros números (1+2+3+4+5+6+7+8=36). La potencialidad del 36 es casi infinita. Los grados de una circunferencia son 360 (36x10). El arco de Gilgamésh media 120x120x120 codos, que suman 360. En relación con el Templo de Jerusalén o Templo de Salomón, las tres dimensiones del Templo, en codos, son 60x20x30 y el resultado de esta operación es 36.000. De otra parte recordemos que las dos columnas de entrada al templo J# y B# miden 18 codos cada una; la suma de ambas es 36.

desbastar. 1. Acción de pulir la piedra en bruto, propio del grado de Aprendiz.

2. Trocear los alimentos en los banquetes de ritual.

diácono. El primer y segundo diácono son dos cargos de la Logia encargados de transmitir las órdenes entre los oficiales de esta misma. El primer Diácono se sienta a la derecha del Venerable Maestro y transmite las órdenes e indicaciones de este al Primer Vigilante. Representa la actividad intelectual, el razonamiento. Es el nexo de unión entre la Sabiduría (Venerable Maestro) y la Voluntad (Primer Vigilante).

El segundo Diácono transmite las órdenes del Primer Vigilante al Segundo Vigilante y al resto de hermanos de la Logia. Simboliza la energía que hace realidad las cosas, es la mente creadora que actúa sobre la realidad. La expresión de ritual, después de recibir las órdenes, es: «las órdenes se han cumplido puntualmente».

La joya de estos cargos es una paloma o un guante. El simbolismo de la paloma está relacionado con el del mensajero. En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado el bastón es el instrumento emblemático de los diáconos y mide 72 cm, justo la mitad de la longitud del bastón del Maestro de Ceremonias. No olvidemos que en las antiguas grandes construcciones, templos, catedrales, etc., las distancias eran grandes y todavía no había walkie-talkies ni teléfonos móviles, por lo tanto la comunicación entre los diversos oficiales o industriales —como se diría ahora— se hacía a través de los mensajeros o diáconos que iban arriba y abajo y el bastón les era de gran utilidad para moverse por la obra.

diploma. Documento donde se exponen las cualidades masónicas de un hermano: grado, logia a la que pertenece, etc. Viene a ser como un carnet de identidad, particularmente útil cuando se visitan otras logias.

diputado. Hermano escogido por un Taller para que lo represente en una celebración.

disparar el cañón. Según el ritual de los Banquetes, beber (véase **cañón**).

distrito. Es el conjunto de logias dependientes de una misma Potencia y de un mismo estado, organizadas como tales. Por ejemplo, la Gran Logia de España es un Distrito masónico.

dormir. Cuando un hermano abandona la logia y por lo tanto la Orden voluntariamente, se dice que está durmiendo o que es un durmiente. Esta expresión está relacionada con la creencia según la cual la iniciación masónica imprime carácter, y aunque alguien abandone la Orden

continúa siendo masón. Por lo tanto, abandonar la Orden es como abrir un paréntesis. Cuando dormimos ni nos hemos muerto ni nos hemos despertado con otra identidad, simplemente estamos en un estado de descanso o letárgico, del cual, tarde o temprano, despertaremos.

E

eclíptica. En los banquetes rituales la distribución de los comensales se hace simbólicamente según la eclíptica del sol.

Ecónomo. Cargo de la logia que custodia y se cuida de todos los útiles y herramientas.

edad masónica. A todo grado le corresponde una edad. Al Aprendiz 3 años; al Compañero, 5 y al Maestro, 7 años. Esta edad corresponde al número que tiene que estudiar y que, como hemos visto en cada uno de los grados, tiene otras implicaciones. La mayoría de Grados Filosóficos tienen también una edad. Según el ritual, preguntarle la edad a un masón es preguntarle qué grado tiene.

eje. El símbolo del eje nos remite a una línea recta imaginaria, alrededor de la cual encontramos un movimiento de rotación. Aunque un eje puede también ser horizontal, la idea de eje está estrechamente ligada a la de verticalidad ya que cuando el símbolo eje se realiza plenamente es cuando se vincula al de verticalidad.

Hay diversos símbolos masónicos relacionados con el eje: las columnas, los tres pilares, la espada y la plomada. El Templo masónico es, a la vez, el eje de la actividad de los hermanos de la Logia. Y en el centro del Templo hay una línea vertical imaginaria, que es el eje de éste, que une y pone en contacto los tres planos o niveles arquetípicos: el techo o bóveda celeste; el corazón de la Logia o centro de la cruz vertical, y el centro de la Tierra o cruz horizontal. Alrededor de este eje gira toda la actividad de la Logia. Todo hermano tiene en este eje un punto de referencia inmutable.

elevación. La ceremonia de ritual en la que se asciende del grado de Compañero al de Maestro.

encendido de luces. Celebración de la primera Tenida en la historia de una Logia.

equidad. La virtud que, con la justicia, la Sabiduría y la Fuerza, son el fundamento de la Francmasonería.

era vulgar. El año civil normal, del Calendario Gregoriano. (Véase **calendario masónico**).

escalera. En general, la escalera es el símbolo que une lo de aquí abajo con lo de allá arriba. Afinando más, podemos decir que une estos dos niveles, pero casi siempre en sentido ascendente.

En masonería, se relaciona también con los diferentes grados y con el camino y progreso gradual que todo iniciado, como su nombre indica, inicia. También es una de las tradiciones en la cual la escalera se transita en los dos sentidos: se sube para alcanzar el conocimiento divino y superior, y se baja para obtener la sabiduría oculta e inconsciente.

El número de peldaños de la escalera también tiene una lectura simbólica, relacionada con el simbolismo de los números. La escalera de 7 peldaños es la más común ya que el 7 es el número de los ciclos por excelencia.

escarpa. Para pulir la piedra debemos coger la escarpa con la mano izquierda y golpear con el martillo que sostenemos en la mano derecha. Hay que saber picar. Por lo tanto, el resultado de nuestro trabajo dependerá de lo siguiente:

- El conocimiento que tengamos de la materia, de la piedra.
- El conocimiento que tengamos del trabajo a hacer, es decir, el oficio que tenga el obrero, porque dependiendo del ángulo que la escarpa haga con la piedra o del tipo de golpe que le demos con el martillo, haremos una u otra acción sobre la piedra; también debemos respetar las indicaciones del Maestro, que tiene una visión más general de la obra, ya que una piedra es solo una parte del todo, que es la edificación.
- El conocimiento de uno mismo y de la herramienta con la que se trabaja.

Cuando se trasladan estos factores al individuo se convierten con la toma de conciencia de sus imperfecciones o potenciales, en la voluntad de trabajar sobre uno mismo, en el deseo de dominar las pulsaciones desordenadas, en el conocimiento y la aceptación de las propias limitaciones.

Escocés. En la historia de la Francmasonería se conocen, como mínimo, siete ritos que han llevado la palabra escocés. De todos estos, el único

que todavía hoy continúa operativo y que es además el más extendido, es el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, utilizado por primera vez en Londres en 1739. (Véase **Rito Escocés Antiguo y Aceptado**).

El siglo XVIII es el período decisivo en la proliferación de los ritos que llevan la palabra escocés, ya que es cuando se consolida la transición de la masonería operativa en especulativa, y muchos de estos ritos quieren recuperar los aspectos más iniciáticos de la nobleza y de la Caballería escocesa. Esta proliferación de escoceses y escocismo no se limita al Reino Unido, también se extiende por Francia y Alemania, hasta el punto que en muchos lugares "escocés" y maestro Masón se emplean como sinónimos.

Pero la relación entre la Francmasonería y Escocia no nace en el siglo XVIII. Cuando los anglosajones invaden las Islas Británicas, los masones operativos se refugian en Escocia, donde continúan practicado sus rituales. La falta de construcciones operativas y la protección que reciben de algunos nobles escoceses —viéndose obligados los constructores de catedrales o templos a aceptarlos como muestra de agradecimiento— los lleva a un proceso de transformación gradual hacia la masonería especulativa. En 1736, los francmasones escoceses se reúnen en la capilla de Santa Maria de Edimburgo para constituir la Gran Logia de Escocia. En este acto se suman al proceso iniciado 19 años antes en Londres, con la fundación de la Gran Logia Unida de Inglaterra.

escuadra. Junto con el compás, es la herramienta más emblemática de la Francmasonería. El ángulo recto representa la rectitud moral en los actos, que queda claramente expresado en la frase: «Vivir según la escuadra». El ángulo recto y por lo tanto la escuadra es el principio básico en toda construcción. Está también muy relacionado con el mundo material, con lo manifestado. Sin escuadra no habría ni cuadrado ni cruz. Dos símbolos esenciales regidos por el número 4 y que representan el mundo material (cuatro puntos cardinales, cuatro elementos o cuatro estaciones cada año...).

La escuadra es el punto de encuentro entre la horizontalidad y la verticalidad. Es el equilibrio entre lo activo y lo pasivo, o entre la materia y el espíritu. También es la acción del ser humano sobre el mundo de la

materia y sobre él mismo. Ya que es el símbolo de la rectitud que el ser humano necesita para dominar sus pasiones.

Si el compás simboliza «la ciencia del cielo», la escuadra es el símbolo de «la ciencia de la tierra». Por lo tanto, la relación entre estas dos herramientas representa la unión entre lo de arriba y lo de abajo.

La escuadra y el compás sobrepuestos equivalen al sello del Rey Salomón —una estrella de 6 puntas—, el máximo símbolo de la sabiduría, ya que el sello es la superposición de 2 triángulos polarizados (masculino-femenino; arriba-abajo; cielo-tierra; etc.).

Ya hemos visto (véase **compás**) la importancia de estas dos herramientas en los 3 grados simbólicos (Aprendiz, Compañero y Maestro), según estén situados los brazos del compás por encima o por debajo de la escuadra.

Es la joya del Venerable Maestro, que lógicamente debe ser el obrero más recto y justo de toda la Logia.

escudo. Es un arma pasiva y defensiva que señala la frontera entre la persona y el mundo exterior. Para los masones, el escudo es símbolo de inviolabilidad y prudencia.

Hay un escudo general para el Orden. «Campo de plata sembrado de tres castillos almenados, un cabrío de azur que sale de los lados y muestra un compás de plata abierto. En el todo, montado en el campo, hay otro castillo que tiene en su cúspide un brazo desnudo blandiendo una cucharilla (paleta) de plata». En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado cada uno de los 33 grados tiene también un escudo propio.

espada. 1. La espada es el símbolo del poder y de la capacidad que tiene el ser humano para intervenir y transformar la realidad. En la tradición cristiana va asociada al poder espiritual, a la palabra de Dios.

Hay diversos tipos de espadas, y según sea su forma tiene un simbolismo u otro. La espada masónica es de hoja plana y la empuñadura tiene forma de cruz. Simboliza la fuerza, la justicia y el poder temporal. En las ceremonias, el Experto y el Guardatemplo van siempre armados con esta espada.

Tiene un papel muy importante en la ceremonia de iniciación. Cuando al recipiendario se le coloca la punta de una espada sobre el corazón se le señala que la enseñanza que está recibiendo va directamente al corazón o

está relacionada con la inteligencia del corazón, su yo profundo. La otra interpretación, que hace referencia al castigo que recibiría con la espada si revelase los secretos que le serán confiados, es totalmente secundaria. En algunos rituales, en la ceremonia de iniciación, en el primer viaje hay rumor de pasos, en el segundo ruido de espadas y en el tercero un silencio absoluto. Recordemos que el recipiendario lleva los ojos vendados. En uno de los momentos centrales de la ceremonia, cuando el neófito recibe la Luz, los hermanos apuntan las espadas en dirección al candidato. En la lectura superficial de este gesto encontramos dos acepciones totalmente contradictorias. Mientras que para unos es un gesto intimidatorio y amenazador, para otros indica que en caso de peligro todos los hermanos acudirían en su ayuda. Pero una lectura más profunda nos da la clave: cuando el neófito recibe la Luz, todas las energías convergen en él para confortarlo y dinamizarlo.

2. En los banquetes de ritual es el nombre que reciben los cuchillos de mesa.

espada flamígera. Espada de hoja ondulante en forma de lengua de fuego. Es uno de los atributos del Venerable Maestro de la Logia ya que simboliza el poder espiritual. Cuando se utiliza en la Iniciación, simboliza la fuerza iluminadora que la Iniciación transmite. De hecho solo se utiliza en las ceremonias de iniciación y cuando se otorgan grados o se aumenta el salario. En el resto de ceremonias o actuaciones se emplea una espada normal. En este caso también hay variaciones, según cuál sea el rito con el que se trabaje.

espejo. Es uno de los elementos de la Cámara de Reflexión. Todo espejo tiene un carácter mágico. El espejo está presente en numerosas tradiciones, costumbres, rituales, obras literarias, etc. Espejo y especulación tienen la misma etimología, del latín *speculum*. Originalmente, especular era mirar al cielo, lo que relaciona el espejo con el conocimiento. También es símbolo de prudencia.

El espejo de la Cámara de Reflexión participa de todos estos simbolismos. Pero sobretodo participa del simbolismo del conocimiento de uno mismo. Este símbolo queda perfectamente representado en la Ceremonia de Iniciación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, cuando delante del rostro del recipiendario, con los ojos vendados, se coloca un espejo, se le comunica que está a punto de conocer a su peor enemigo y

se le quita la venda y entonces ve su propia cara reflejada en el espejo. O cuando en la ceremonia de pase a Compañero del Rito Escocés Rectificado, el Venerable Maestro dice al Recipiendario: «Ahora se verá usted mismo tal como es». Estos dos momentos del ritual nos llevan al clásico «conócete a ti mismo» de Sócrates, que nos dice que todo conocimiento real y auténtico debe ir precedido del conocimiento de uno mismo.

esperanza. Es una de las virtudes que debe tener todo masón. Esta es la virtud emblemática de la fiesta del solsticio de invierno.

este. Punto cardinal que corresponde a Oriente, por donde sale el Sol, el Gran Oriente. Es en este punto donde se sitúa el trono del Venerable Maestro de la Logia.

estrella. 1. Del mismo modo que las estrellas luchan contra la oscuridad de la noche, la luz espiritual lucha contra la oscuridad y las tinieblas de la ignorancia. En los techos de los templos masónicos, que suelen representar la bóveda celeste, se representan diversas estrellas. En el occidente del templo el cielo es de un azul más oscuro y hay más estrellas, en el oriente el azul es más claro, el día amanece y hay menos estrellas; en la alborada, la luz vence a la oscuridad de las tinieblas.

2. Es el nombre que reciben los cirios, elemento importante de los rituales masónicos y de casi todos los rituales. Ya que además de iluminar la estancia son un punto de luz en la oscuridad, purifican y ayudan a crear un ambiente particular.

estrella flamígera. Es una estrella de fuego de cinco puntas. Su simbolismo está ligado al pentágono y al número 5. Por lo tanto (véase **Compañero**) es un símbolo estrechamente ligado al grado de compañero. Representa al ser humano como microcosmos, como parte de la divinidad o principio creador y por lo tanto con capacidad para intervenir y transformar el mundo. Son cinco los sentidos del ser humano o los dedos de una mano, elementos, ambos, imprescindibles para intervenir en la realidad material. Una imagen paradigmática de este simbolismo es el hombre de Vitrubio de Leonardo da Vinci, de brazos y piernas abiertas, inscrito en un pentágono y en una circunferencia. Cuando esta estrella emite rayos de fuego y tiene justo en medio la letra G, el simbolismo toma otra dimensión. Siempre se ha dicho que la estrella flamígera o estrella de fuego es uno de los símbolos más ricos de la masonería. La

letra G representa a Dios, ya que en inglés es «God», equivalente al «yod» hebreo. El simbolismo hace referencia al magnetismo terrestre de este fuego invisible que mantiene la vida humana sobre la tierra.

En el caso de que un símbolo pudiese ser analizado podríamos decir que los elementos básicos de la estrella flamígera serían: Dios, también llamado el Gran Arquitecto del Universo; el fuego y el número 5. Y que el enunciado de estos tres símbolos es: la fuerza divina a través de las llamas del fuego transforma la realidad humana. El fuego, simbólicamente, es más un elemento de transformación que no de destrucción

En masonería, los 5 brazos de esta estrella son los cinco puntos de la perfección: Fuerza, Belleza, Sabiduría, Virtud y Caridad. Pero las cinco puntas del Pentagrama que el fuego irradia también son cinco aspectos —relacionados con la letra G— que el iniciado en general y el Compañero en particular debe trabajar: Gravitación, Genio, Gnosis, Geometría y Generación.

Estricta observancia. Nombre de un rito masónico creado por el Jesuita Karl von Hund en 1751 y que toma elementos de la Orden del Temple o Templarios. Tiene 7 grados: *1*) Aprendiz. *2*) Compañero. *3*) Maestro. *4*) Maestro Escocés. *5*) Novicio. *6*) Templarios (*Eques*, Ky *Armiger*). *7*) *Eques profesus*. Tuvo numerosas escisiones y en la actualidad es utilizado por algunos grupos Templarios.

Experto. Es el oficial de la Logia encargado de dirigir y preparar las ceremonias. Esto significa: vigilar que haya todas las herramientas necesarias, acompañar a los candidatos, reconocer a los visitantes de otra Logia, recoger los escrutinios, etc. En el escalafón de los Oficiales de la Logia ocupa el cuarto puesto, por detrás del Segundo Vigilante.

Cuando los hermanos entran en la Logia se sitúa al lado de la columna del grado en el que se está trabajando y comprueba que todos los hermanos pertenezcan a aquella Logia y que los visitantes hayan sido debidamente interrogados; según una expresión actual podríamos decir que es el encargado de filtrar.

Cuando acaba la Tenida se sitúa otra vez al lado de la columna del grado en el que se ha trabajado hasta que han salido todos los hermanos; es el penúltimo en abandonar el Templo, ya que el último es el Maestro de Ceremonias.

Su joya es una espada cruzada por una regla. La herramienta que corresponde a su cargo es la espada que no abandona en ningún momento de la Tenida.

F

fe. Es una de las tres virtudes teologales. Toma especial importancia en el grado Rosacruz, donde también encontramos la Caridad y la Esperanza.

fénix. El ave Fénix, que renace de sus propias cenizas, es uno de los símbolos más antiguos de la Francmasonería. Es símbolo de resurrección e inmortalidad. En masonería, simboliza la iniciación perpetua. Situado sobre una cruz griega —cruz que tiene los 4 brazos iguales— representa el grado Rosacruz.

fidelidad. 1. Virtud presente en muchos grados.

2. Signo o Señal de Fidelidad, se realiza colocando la mano derecha sobre el corazón. Es el saludo que ejecutan los norteamericanos cuando escuchan el himno e izan la bandera.

filantropía. Es una de las prácticas básicas y esenciales de los masones. Implica ayuda y solidaridad hacia el prójimo, en particular hacia los necesitados. Esto no quiere decir que la masonería sea una institución filantrópica. Practica la filantropía, pero no es solo una institución filantrópica.

firmeza. Virtud que debe acompañar, siempre y a todas partes, la actividad de un francmasón.

francmasonería. (Véase **masonería**).

fraternidad. Es, conjuntamente con la libertad y la igualdad, uno de los tres lemas de la Orden. Se puede decir que es una de las aspiraciones más antiguas y anheladas del género humano. Es el principio que quiere, a partir del respeto y la generosidad, facilitar las relaciones interpersonales.

La fraternidad masónica pone el acento en aquello que une a los seres humanos y minimiza aquello que los separa (religión, raza, extracción social, etc.). En contra de la idea tan difundida de que el lema de la Revolución Francesa: Libertad, Igualdad y Fraternidad, es un préstamo de la masonería, podemos afirmar que es todo lo contrario. Hasta la Revolución Francesa el lema de la masonería era «Libertad, Igualdad y Equidad»; a partir de 1789, la masonería sustituye la Equidad por la Fraternidad. En este caso es el cambio político el que influye en la orden, y no al contrario.

La fraternidad hace referencia siempre a un origen común, a una unidad primigenia, en definitiva a una esencia que une y aúna a todos los seres humanos para siempre. Las singularidades y diversidades, sean del orden que sea, son solamente apariencia. Venimos de una unidad, una unidad con el Principio, y el hecho de tener diferente color de piel, por ejemplo, es tan solo un adjetivo. Lo que es sustantivo es la unidad de la especie. La fraternidad debe vivirse primero entre los hermanos de la Orden, y después entre todos los seres humanos.

fuego. 1. En nuestra tradición, el fuego es el primero de los 4 elementos básicos. Como símbolo presenta dualidad o ambivalencia. El fuego divino ilumina y el fuego del infierno destruye y purifica. El fuego es un elemento destructor pero en el sentido de transformación. Por lo tanto, es un elemento regenerador. En la ceremonia de iniciación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado actúa simbólicamente como purificador junto al elemento agua. También simboliza el ardor o celo de los francmasones.

2. Es la expresión que se emplea en los banquetes de ritual para solicitar un brindis.

fuerza. Es uno de los tres pilares de la Orden, presente en casi todos los ternarios simbólicos de la masonería. También está representada por la columna de los Aprendices. En masonería, cuando se habla de fuerza no se habla de levantar pesas, se habla de voluntad: la fuerza de voluntad. Voluntad para conseguir la Sabiduría del Venerable Maestro o lo que la mente consciente o la inteligencia hayan decidido. Es un poder controlado en la acción y en la firmeza necesarias para construir templos y seres humanos libres.

El dominio sobre la fuerza es todavía más necesaria, ya que el Aprendiz trabaja con una palanqueta, que multiplica la fuerza. Es lógico que la columna del Primer Vigilante sea de orden dórico.

G

G. La letra G, en mayúscula, es la letra de la masonería por excelencia. En un plano puramente simbólico es el corazón del iniciado, el Centro, el germen de todo. Inscrita sobre la escuadra y el compás, es el emblema general de la Orden. Pero el simbolismo más potente lo obtiene cuando resplandece sobre la estrella flamígera como inicial de las palabras 'Gnosis', 'Geometría' y 'God' (Dios en inglés) y por extensión, del Gran Arquitecto del Universo. La relación entre la letra G y la divinidad no se limita a la lengua inglesa: *Gae* es Dios en sirio, *Gud* en sueco, *Gott* en alemán y *Goda* en persa (farsí).

La letra G asociada a la estrella flamígera, simbolizando el ser humano o microcosmos, ya está presente en la escuela Pitagórica, en los «Collegia Fabrorum» de los romanos y en las cofradías de masones operativos.

En los rituales de Compañero, la letra G aparece en el centro del pentagrama, donde muchas veces se incluye también una figura humana, haciendo coincidir los genitales con la letra, para poner de manifiesto la relación entre la letra G y la Fuerza Creadora que todo ser vivo tiene. Pero esta Fuerza puede ser degeneradora o generadora. Esta última es la propia del iniciado, del masón. Mientras que la otra es propia del ser humano que permanece en la oscuridad. Por lo tanto, la G es la base de la instrucción en Segundo Grado, en el sentido de: generador, genio, gnosis, geometría, etc.

Gabaón. Nombre de la mítica ciudad situada al norte de Jerusalén que fue arrasada por los caldeos. En una colina de esta ciudad se guarda y custodia el Arca de la Alianza, a la espera de acabar la construcción del templo del Rey Salomón. Por este motivo los Maestros Masones reciben el título de Gabaón, porque ellos también tienen la obligación de velar por la preservación de los secretos de la Orden.

2. Palabra de pase en muchos grados de diversos ritos.

gallo. Es el animal solar por excelencia. Indica la salida del sol y por lo tanto el inicio de todas las cosas. En concreto es la luz naciente que nos conduce hacia el conocimiento. Conjuntamente con el águila y el fuego, son los tres símbolos más conocidos de la luz iniciática.

En la pared de la cámara de reflexión hay representado un gallo con la inscripción: «Vigilancia y Perseverancia», que indican al aspirante a la iniciación masónica que la enseñanza de los símbolos sólo la obtendrá si es paciente y perseverante. Como animal, simboliza la llegada de la nueva luz, después de las tinieblas del mundo. El fin de la oscuridad del mundo profano y el nacimiento a la luz de la iniciación. Pero para poder recibir esta luz hay que estar alerta: «Vigilancia y Perseverancia».

Garante de Amistad. No es un cargo que todas las logias tengan institucionalizado. Pero es una ocupación y una responsabilidad bastante extendida. Es el maestro masón que representa su Logia ante otra Logia. De hecho, es el hermano que hace de enlace entre dos logias hermanadas. El hermanamiento de las Logias y el nombramiento de los Garantes de Amistad se hace en una misma ceremonia ritual en la que participan las dos logias. Estos hermanos, nombrados de mutuo acuerdo entre ambas logias, son miembros activos y de pleno derecho de las dos logias y tienen como misión intercambiar trabajos, contactos y proyectos.

garra. Toque propio del grado de Maestro que se realiza tomando el brazo del interlocutor con la mano en forma de garra.

general. Es el nombre que recibe el signo de reconocimiento universal de los masones. Aunque es el signo propio del Aprendiz, sirve para todos los grados, porque obviamente se supone que es conocido por todos los masones, sean del grado que sean.

geobiología. En el devenir de la historia ha recibido diversos nombres. De manera sintética podemos decir que es la ciencia que estudia la influencia de las energías telúricas y cósmicas sobre las diversas formas de vida y en concreto sobre el ser humano. Su aplicación tiene como finalidad armonizar la vida del ser humano sobre la tierra y en este orden de cosas tiene un papel de primer orden la casa, el hábitat.

La primera aplicación de esta ciencia la encontramos en la construcción de templos o lugares de culto. En concreto, se trataría de encontrar espacios sagrados donde levantar estas construcciones. Pero después se aplicó también a la construcción de fortificaciones, cementerios, ciudades o casas. Por lo tanto, los masones operativos o constructores de catedrales conocían perfectamente esta ciencia.

Como tantas otras cosas en la Francmasonería hoy, es una ciencia simbólica, que habla de la armonía entre las personas y también en relación con el mundo.

Estos últimos años, la Geobiología aplicada ha experimentado un importante crecimiento de la mano del *feng shui*, la ciencia china que tiene el mismo objeto de estudio que la Geobiología. En este sentido podemos decir que en la masonería hay una Geobiología simbólica, pero que en la sociedad actual se está desarrollando la antigua Geobiología aplicada, práctica u operativa.

geometría. Como su nombre indica, la *Geo-metría* es la ciencia que mesura la tierra. Por extensión, es la ciencia que estudia las leyes y principios de la creación, del mundo manifestado. La *Geometría* también es la *Gea-meter*, la madre regeneradora de todas las cosas. En este sentido es a través de la Geometría que Dios lleva a cabo la creación.

Por lo tanto, para un masón y para un constructor, sea operativo o simbólico, la Geometría es una ciencia básica. Suele decirse que es la ciencia más esencial de la masonería, ya que es útil tanto en la construcción de templos reales como de templos simbólicos.

Ghezer. Nombre de la torre donde fueron hechos prisioneros los cómplices del asesinato del arquitecto Hiram.

gnosis. Es sinónimo de conocimiento experimental de lo divino. Es, por lo tanto, un conocimiento situado en la parte opuesta a la especulación intelectual, es el conocimiento que se transmite de maestro a discípulo.

Históricamente la Gnosis ha sido una religión, una doctrina filosófica y una tradición. La Gnosis o «conocimiento Tradicional» es el denominador común de toda iniciación e incluye la transmisión de conocimiento y de símbolos, según indica la cadena de transmisión de la Tradición.

Por lo tanto, la iniciación masónica tiene también como objetivo alcanzar la Gnosis. La adquisición de este conocimiento se realiza a través de la adquisición de los diversos grados. Conocimiento moral y voluntad de conocer cada vez más.

grado. Los grados son las etapas o estadios a través de los que el iniciado evoluciona y crece. En la inmensa mayoría de escuelas, tradiciones y

religiones los grados son tres y corresponden a tres etapas que en general cumplen las siguientes funciones:

- La primera etapa es preparatoria, de purificación o abandono de vicios o actitudes anteriores.
- La segunda, es una etapa de estudio y formación; si la primera etapa era de vaciado ésta es de adquisición.
- La tercera etapa es más espiritual, en el sentido de conexión o comunión con el principio cósmico universal.

Así pues, en la tradición brahmánica tenemos *yama* (dominio), *dhyana* (meditación) y *samadi* (éxtasis); en el sistema yóguico los nombres son, Hatha-Yoga, Raja-Yoga y Jnâna-Yoga; en las iniciaciones de los antiguos egipcios hay tres fases, la de las pruebas, la de la instrucción y la de la iluminación; y en algunos textos cristianos se habla de tres vías: Purgativa, Unitiva e Iluminativa.

En la Francmasonería también hay tres grados iniciáticos básicos: aprendiz, compañero y maestro, Pero en un principio en las Logias sólo había un representante de tercer grado, un Maestro, el resto eran o bien aprendices o bien compañeros que trabajaban bajo las órdenes de éste. Por lo tanto, se puede decir que en un principio —en la época de la masonería operativa— sólo había 2 grados. En las Logias de constructores el Maestro era un Compañero que por su experiencia o aptitud dirigía el Taller y tomaba temporalmente el nombre de Maestro, que no era un grado sino un cargo. No existía ninguna ceremonia de elevación al Grado de Maestro. Para la construcción de catedrales los masones operativos necesitaban obreros expertos y disciplinados, y no una multitud de maestros. Para expresarlo en un lenguaje actual, para levantar un edificio no son necesarios cien ingenieros o cien arquitectos, con uno basta. Lo que sí son necesarios son albañiles, encofradores, yeseros, etc.

Fue durante el proceso hacia la masonería simbólica, la actual, que a medida que iban aceptando miembros que no eran obreros, es decir, los «Masones Aceptados», tomaron importancia los aspectos simbólicos y se introdujo un tercer grado que culminó la transición de masonería operativa en masonería simbólica. Los rituales del Grado de Maestro fueron elaborados a partir de los Antiguos Deberes y del mito de los descendientes de Noé que más tarde se transformó en la leyenda de

Hiram. Seguramente las Logias de dos y tres grados debieron coexistir durante siglos. No olvidemos que en 1725 la Gran Logia de Inglaterra tildaba de irregular a las Logias que trabajaban con tres grados, y no fue hasta 1738 que se aceptaron los tres grados.

Hoy son tres los grados llamados simbólicos o azules, comunes al gran número de ritos que históricamente ha tenido la masonería. Los grados de aprendiz, compañero y maestro representan el triple programa de la iniciación masónica: descubrir, asimilar y difundir la Luz. La misión del masón es primero, buscar para encontrar la luz, y después poder difundirla y expandirla.

Se accede al primer grado a través de la ceremonia de iniciación, donde el hombre primitivo, simbólicamente una piedra para pulir, que obviamente no puede formar parte del templo inmaterial, inicia el proceso para pulirse. Otro símbolo es la Luz, el aspirante a ser iniciado entra en el Templo con los ojos vendados, en la oscuridad, y después de haber superado diversas pruebas se le retira la venda y ve la luz, accede al grado de Aprendiz.

El pasaje hacia el grado de Compañero viene a ser el viaje que los antiguos obreros o constructores hacían para adquirir nuevos conocimientos o perfeccionar los que ya tenían; es como un viaje de estudios. Es en este viaje donde les es revelada la estrella flamígera. (Véase **estrella flamígera**).

El simbolismo de la ceremonia de elevación al grado de maestro se basa en la muerte y resurrección de la leyenda de Hiram. Con la muerte simbólica del Compañero, mueren la ignorancia, el fanatismo, la ambición... y con la resurrección nacen el conocimiento, la tolerancia, la generosidad.

Si estos tres grados representan el proceso completo de la masonería, es decir, todo el camino a recorrer. ¿Qué función tienen los demás grados? Más que una respuesta unívoca, plantearemos algunas hipótesis.

Se dice que los demás grados, Filosóficos, Capitulares o Administrativos, son especializaciones o concreciones de los tres grados básicos. También se dice que la mayoría de estos grados son fruto de las diversas incorporaciones que ha habido en la masonería, a lo largo de los siglos; Rosacruces, Templarios, etc.; lo que permitiría a estas órdenes y a través de estos grados, perdurar bajo el paraguas de la masonería. Otra

hipótesis, quizás la más oficialista y lógica, asegura que son los grados clave en la realización de la Gran Obra, la finalidad última de la masonería. Pero la realidad de los últimos años niega esta hipótesis. Una última línea de trabajo asegura que en el siglo XVIII hubo una gran efervescencia en la creación de ritos y órdenes iniciáticas, y que muchas de estas órdenes, algunas de vida muy efímera, acabaron incorporándose al tronco común de la masonería, con algunas condiciones en forma de grados particulares.

Tengan el origen que tengan, está bastante extendido, entre los sectores con más sentido común de las diversas Obediencias masónicas, que estos grados deberían convertirse en auténticos motores y centros de estudios, filosóficos, metafísicos, espirituales e iniciáticos. Y que al mismo tiempo que conservaran y transmitieran los conocimientos tradicionales, nutrieran los grados simbólicos, en particular el grado de Maestro, ya que de alguna manera son extensiones de este grado.

grabar. Es sinónimo de escribir, porque los textos escritos por los masones son planchas, y las planchas se graban.

gramática. Es una de las artes liberales que forma parte del clásico *trivium*. Ha aportado a la masonería la Palabra de Pase, las Palabras sagradas, el alfabeto, los mecanismos de abreviación de palabras, etc. La Gramática es el arte que enseña a expresar con corrección y orden las ideas; por lo tanto, forma parte de los estudios que debe realizar el Aprendiz.

Gran Arquitecto del Universo. Es el nombre que recibe en masonería, Dios o principio divino, el principio de todas las cosas. Es una denominación muy coherente con todo el simbolismo masónico, que se basa en las herramientas de la construcción y en los elementos arquitectónicos.

Es un principio, más que teológico, simbólico. Es en este sentido que obtiene una dimensión cósmica, de luz, de principio, de constructor del mundo o punto de referencia absoluto y necesario.

La creencia en este Dios o principio universal no convierte a la masonería en una organización religiosa. No debe confundirse trascendencia con religiosidad. La masonería es una organización tradicional que permite vivir la trascendencia, tanto a creyentes practicantes de una religión, como a aquellos que eligen vivir de una manera personal esta trascendencia.

Esta creencia en el Gran Arquitecto del Universo está en el origen de la dos grandes familias de la masonería actual: la inglesa y la francesa. En la masonería inglesa, la creencia en el Gran Arquitecto del Universo es una cuestión básica y fundamental; en cambio, en la masonería francesa, no.

gran bandera. Nombre que reciben los manteles en los ágapes o banquetes de ritual.

Gran Canciller. Oficial encargado de las relaciones con otras Obediencias o Potencias masónicas, o con otras instituciones ajenas a la masonería.

Gran Comendador. Presidente o Gran Maestro del Supremo Consejo del grado 33.

Gran Logia. Es el nivel estatal o nacional de una Obediencia Masónica. En este sentido hay la Gran Logia de Francia, de Inglaterra, etc. Debe de estar formada por un mínimo de tres logias o talleres, que pueden trabajar con ritos diferentes.

Gran Oriente. (Véase **Gran Logia).**

granada. Esta fruta es símbolo de fecundidad y amor. En la simbología masónica también es multiplicidad. Pero sobretodo representa la unidad básica que hay en la aparente diversidad de la creación o mundo manifestado. Una granada abierta es símbolo del tesoro que representa el conocimiento y que se reparte y distribuye por toda la humanidad en multitud de granos. También representa la unidad eterna y atemporal de la misma masonería, ya que los francmasones son hombres libres de todo el mundo unidos por los mismos símbolos y rituales. Es la familia masónica armónicamente reunida por la Orden y la fraternidad. Orden y armonía que dimanan del Principio, del Gran Arquitecto del Universo.

En el Templo del Rey Salomón adornaba los enormes capiteles de las columnas de bronce que custodiaban la entrada al templo. Por extensión, tres granadas formando un triángulo suelen adornar las columnas de los templos masónicos.

guantes. En toda ceremonia masónica los hermanos siempre llevan guantes. Sólo se prescinde de éstos en situaciones excepcionales como prestar un juramento o formar una cadena de unión.

En las tenidas de los grados simbólicos son blancos, para simbolizar la pureza de intención en las actuaciones. Los guantes son el vestido de las

manos, y los seres humanos actuamos y transformamos la realidad, básicamente con las manos. Por lo tanto, un guante blanco es todo un símbolo.

En la masonería operativa cuando se admitía a un aprendiz se le daban unos guantes para que se protegiera las manos –indispensables en su trabajo— cuando pulía la piedra con la escarpa y el martillo. En la masonería actual, simbólica, también se le dan unos guantes blancos al Aprendiz durante la ceremonia de iniciación, con el simbolismo que hemos visto en el anterior párrafo.

Guarda Templo. Es uno de los Oficiales de toda Logia. Vela por la seguridad de las tenidas, es decir, que todos los asistentes sean Hermanos Masones. Desarrolla su función en el exterior del Templo, en el vestíbulo o sala de pasos perdidos. Mientras dura la Tenida suele permanecer fuera. Es un cargo que casi siempre se le confía a un ex Venerable Maestro, un *Past Master*. También se conoce con el nombre de Cubridor, porque antiguamente era el encargado de comprobar que en el tejado del Taller donde se celebraba la Tenida no faltase ninguna teja por donde pudiese penetrar una mirada profana. Debían estar bien cubiertos, o a cubierto.

Guénon, René (1886-1951). Es una de las figuras capitales en el estudio de la llamada Tradición primordial, Tradición perenne o Gran Tradición. Sus investigaciones son destacables en el campo de los símbolos eternos o sagrados. No es exagerado decir que se trata de una personalidad única e irrepetible. Una figura capital del siglo xx.

Su ingente obra no es solamente un compendio de erudición. Es, sobre todo, el testimonio de una vida en la cual estudio e investigación están estrechamente unidos con la experiencia vital. Una constante búsqueda en el campo de lo que él llamaba metafísica. Su biografía comienza en una pequeña y tranquila ciudad del centro de Francia, Blois: si existiera la expresión Francia profunda, Blois estaría incluida. Uno de los rasgos característicos de Blois es el del conservador catolicismo imperante. Guénon no escapa a esta realidad social y durante los primeros años de su vida será un firme militante católico. Cuando se traslada a París para estudiar matemáticas y filosofía entra en contacto con una serie de grupos gnósticos, herméticos, espiritistas, hinduistas, etc.; su curiosidad es prácticamente insaciable. La conclusión que se

deduce de este periodo en sus obras es un gran sentimiento de decepción, pero le permite conocer a los «falsos profetas» y tener la posibilidad de descartarlos. También entra en contacto con diversas Obediencias Masónicas y es iniciado en París en 1907. Llega a ser un profundo conocedor de la simbología masónica. La década de los 20 es para Guénon el periodo de máxima fertilidad intelectual, publica numerosos artículos en diversas revistas católicas de París. Es un caso curioso y único, ya que la mayoría de artículos, a pesar de ser muy aclaratorios en relación con la Gran Tradición, no sólo no tienen nada que ver con la ortodoxia católica sino que generalmente están en total contradicción. Pero en 1930, después de la muerte de su esposa, Guénon se traslada a vivir al Cairo. Se trata de la culminación de sus estudios sobre Sufismo —la búsqueda continua—. Se convierte al Islam, se vuelve a casar, tiene tres hijos y ya nunca regresará a Europa. En los últimos veinte años vive plenamente dedicado al Sufismo y continúa escribiendo sobre esoterismo musulmán y simbolismo masónico. La búsqueda vital de Guénon había llegado a puerto. De Blois a El Cairo.

H

hacer fuego. (Véase **disparar el cañón**).

Hebreo. Es el nombre con el que se da a Abraham y a sus descendientes en la Biblia. Muchos de los ritos y símbolos masónicos están inspirados en esta tradición, en concreto en la Cábala. Esta influencia data de la Baja Edad Media, siglos XII, XIII y XIV, la época de máxima permeabilidad entre las diversas corrientes esotéricas y espirituales. Este hecho se convierte en una paradoja cuando sabemos, que los judíos, como tales, no fueron admitidos en las logias masónicas hasta finales del siglo XIX. Pero la realidad es que la Cábala de los Hebreos tiene una gran presencia en la masonería: en ritos, símbolos, calendario, palabras de pase, los nombres de las columnas, el Arca, etc. En los grados filosóficos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado hay gran presencia de elementos del Antiguo Testamento y el Rito de York es el que tiene más influencias hebreas.

hermano. Tratamiento que se dan entre ellos los masones, al margen del grado, oficio o antigüedad. Este tratamiento y consideración se extiende a todos los masones del mundo, sea cual sea su obediencia. También se hace extensible a todos los seres humanos. Porque a la postre el ideal masónico es que todos los seres humanos seamos hermanos y que no hagan falta instituciones como la Francmasonería.

herradura. Forma que suele darse a las mesas de los banquetes de ritual o ágapes. Representa un sector de la circunferencia zodiacal.

herramienta. Como hemos dicho en diversas ocasiones, la Masonería actual es exclusivamente simbólica. Pero al extraer su simbolismo de los constructores, los pasos a seguir en el trabajo masónico son claros y concisos, ya que sigue las fases de construcción de una obra.

En la construcción de esta obra se utilizan simbólicamente todas las herramientas relacionadas con la construcción. Son los instrumentos que tenemos a nuestro alcance para cambiar, mejorar, crecer y construir el Gran Templo del Universo. Al Aprendiz se le pide que sepa utilizar la escarpa y el martillo para desbastar la piedra en bruto, al Compañero la escuadra, el compás, la regla y la palanca, y al Maestro que sepa utilizar

la plancha de trazar. El aumento de grado o de salario implica la utilización de nuevos utensilios que se añaden a las anteriores. Por lo tanto, las herramientas, tanto operativa como simbólicamente, son básicas para la labor de un masón. De la misma forma que un albañil o un constructor ha de saber sacar el máximo partido a las herramientas que utiliza y debe limpiarlas y guardarlas cuando acaba la jornada. Un masón especulativo o simbólico también debe conocer y estudiar las herramientas que corresponden a su grado.

La elección de las herramientas para los diversos grados no se ha hecho al azar. Responde a criterios de precisión y tiene una gran coherencia interna. Anderson ya dice en las *Constituciones* «que todas las herramientas que se utilizan en el trabajo deberán contar con la aprobación de la Gran Logia».

hexagramo. (Véase **Sello del rey Salomón**).

hijos de la viuda. (Véase **Viuda**).

himno. Es una composición poética solemne, generalmente acompañada de música que alaba a personas o hechos extraordinarios. Se reservan para situaciones solemnes: banquete solsticial, consagración de un templo, acto de hermanamiento entre dos logias, etc. En toda la historia de la masonería ha habido muchos himnos. Las constituciones de Anderson incluyen cuatro: Canción del Maestro, Canción de los Vigilantes, Canción del Compañero y Canción del Aprendiz.

Hiram. La leyenda de Hiram forma parte de los innumerables mitos de muerte y resurrección o Eterno Retorno. Del ave Fénix a Jesucristo, pasando por Osiris. Donde la muerte es regenerativa, la muerte es un profundo cambio. La extrema crueldad de la mayoría de estas muertes no es sadismo, quiere simbolizar la dificultad y el sufrimiento que esta profunda transformación comporta, ya que precisa golpear el espíritu y la imaginación.

Hiram es un personaje bíblico de Tiro, llamado Hiram Abif. Experto constructor que fue enviado a dirigir la construcción del templo de Salomón, por el rey de su país, que también se llamaba Hiram. El Rey Hiram de Tiro era amigo y aliado del rey David y continuó esta amistad y alianza con su hijo, el Rey Salomón. Recordemos que el Templo de Salomón, también conocido como Templo de Jerusalén, empezó a construirse por el rey David. Pero la aportación que el Rey Hiram de Tiro

hace a la construcción del Templo es mucho más amplia y generosa. No solo envía a hábiles artesanos, también transfiere oro, plata, pinos, cedros, etc.

Para llevar a cabo la construcción del Templo llegaron artesanos y obreros de todas partes, que fueron situados bajo las órdenes del Maestro Hiram. Algunos de estos constructores formaban parte de las cofradías de constructores masones, la «Fraternidad de artesanos Dionisianos». Hiram agrupó a los obreros del Templo en Aprendices, Compañeros y Maestros y les transmitió toques, símbolos y palabras para que pudieran reconocerse entre sí.

La leyenda de la muerte y resurrección de Hiram es la base del Tercer Grado, el Grado de Maestro. Según esta leyenda, cuando faltaba poco para finalizar la construcción del Templo, tres compañeros que habían perdido la esperanza de alcanzar el grado de maestro y conocer los secretos propios de este grado, decidieron obtener los secretos por la fuerza. Esperaron al maestro Hiram en una puerta del Templo y sucesivamente lo interrogaron, pero el Maestro Hiram se negó a revelarles los secretos. Enfurecidos, le golpearon con una regla en el cuello, con una escuadra de hierro en el pecho y con un mazo en la frente y le mataron. La precisión en estos detalles es importante, porque se repiten en la ceremonia de elevación a Maestro. Los tres Compañeros, desesperados por lo que habían hecho y por no haber conseguido arrancarle ningún secreto, escondieron su cuerpo en un paraje solitario y plantaron una rama de acacia para disimular. Enseguida se notó la ausencia de Hiram, salieron a buscarlo y finalmente descubrieron el cadáver bajo la acacia. Hiram resucitó en cada uno de los tres hermanos elevados al grado de maestro. Esta leyenda ejemplifica perfectamente la ceremonia del grado de Maestro: la muerte iniciática o abandono de todo lo anterior, para renacer o resucitar en otro estadio o grado, el de Maestro.

hombre. Genéricamente es un individuo que pertenece al género humano. Pero en Francmasonería cuando se habla de hombre se habla de «el hombre primordial». Es el hombre que ha entrado en contacto permanente con el yo interno, y por lo tanto, todos sus actos están dirigidos por este yo interno.

En este sentido, el hombre de la masonería es la finalidad, aquello hacia donde se tiene que tender. El resultado de la implementación de los principios filosóficos de la Orden, de las luces de los Misterios y de la vía iniciática, debe ser el Hombre. En este caso puede decirse que *hombre* es sinónimo de *hermano masón*. Y el masón se caracteriza por actuar según unos principios morales, por vivir en armonía con el prójimo y por su capacidad de trabajo o de transformación del mundo a través del trabajo. El Hombre es la piedra pulida y trabajada que se transforma en la unidad de construcción del Gran Templo de seres humanos, es decir, de una sociedad más libre y justa.

La filosofía masónica presenta cinco principios constitutivos en el ser humano, representados por los elementos de una columna: el alma sensible es el pedestal, la mente es el fuste, el ego es el interior vacío, la intuición es el capitel y el espíritu o Principio Universal de Vida es el arquitrabe. Una vez más comprobamos que el hombre está regido por el número 5, cinco sentidos o cinco dedos en una mano; la figura geométrica del ser humano es el pentágono o estrella de cinco puntas.

Las posturas del cuerpo participan también de un importante contenido simbólico, porque fijan en un nivel psicosomático la energía que transmiten los símbolos. La posición erecta representa la tendencia evolutiva del hombre (la plomada); los brazos abiertos o en cruz representa evidentemente la cruz; la palma de la mano hacia abajo, perpendicular al cuerpo, con el dedo pulgar separado de los otros dedos —signo penal— es la rectitud de las acciones o la ley moral (la escuadra). Los gestos o señales de ritual de la masonería son como los *mudras* hindúes: unas formas que armonizan con determinadas energías, ya que la energía es forma.

La masonería se entiende pues como una vía de perfeccionamiento para el hombre, que incluye diversas nociones y principios, como libertad, tolerancia, fraternidad, trascendencia, secreto iniciático, etc.

honorario. Título que se otorga a un hermano por los servicios prestados a la Orden o a la humanidad. Tiene como prerrogativas sentarse en el Oriente durante las tenidas y no poder desarrollar ningún cargo.

honores. Manifestación de respeto y deferencia que se tiene para con masones distinguidos. Estas manifestaciones pueden ser baterías, parlamentos, medalla del Taller, ofrecimiento del mallete, etc.

hora. Es el tiempo simbólico y de ritual que hay en todos los grados. Estas horas suelen expresar el tiempo, los momentos del día cósmicamente idóneos para llevar a cabo los trabajos.

horror. Es uno de los signos de los iniciados en el grado de Maestro.

Hospitalario. Es el Oficial de la Logia encargado de todos los actos de beneficencia. Este Oficial administra y distribuye un fondo a parte del Tesorero, que administra el fondo general de la Logia. El Hermano Hospitalario tiene como misión socorrer tanto material como anímicamente a todos los hermanos enfermos o profanos que lo necesiten. Es el Oficial que materializa el principio de Fraternidad. Se sienta a la derecha del Secretario encabezando la columna del sur. Su joya es una bolsa para los donativos.

húmeda. Es la sala destinada a los ágapes y suele estar cerca del templo y de la sala de los pasos perdidos.

humildad. Es una de las virtudes más recomendadas y es la base de algunos grados.

huzzé. Es una de las palabras que se utiliza en las aclamaciones. Viene del hebreo *oza*, que significa ‘fuerza’.

I

igualdad. Juntamente con Libertad y Fraternidad, forma el lema masónico. Es una idea que parte del concepto de Humanidad o Género Humano, es decir, la unidad o comunión con todos los hijos de la Naturaleza. La igualdad de la masonería es el resultado de sentirnos hijos de una misma madre (la Naturaleza) y de un mismo padre (el Principio Universal Vital). El mérito, la sabiduría, el trabajo, etc., son las únicas actividades que posteriormente marcan la diferencia.

iluminación. Encendido ritual de las luces del Templo.

Ilustración. Como sinónimo de formación o adquisición de conocimientos, es una de las actividades —según la masonería— que más ennoblece a los seres humanos.

incienso. El uso de perfumes aromáticos provoca una serie de estímulos psíquicos que favorecen el estado de elevación espiritual y a la vez produce unas reacciones fisiológicas asociadas a la sensación de bienestar. De aquí viene la importancia del incienso en las tenidas y en particular en las ceremonias de iniciación. En las Logias, el lugar donde se quema el incienso es «el Altar del incienso» o «la Columna del incienso», situado en el Oriente.

El incienso masónico característico es el formado por tres partes de olíbano (aceite del Líbano), dos partes de mirra amarga y una parte de benjuí de Laos, erróneamente llamado benjuí de Siam. El olor de la Logia es muy importante, ya que los olores predisponen hacia un estado determinado, y toda Logia debe tener un olor característico y particular que la diferencie del mundo profano. No olvidemos que el olfato es el más sutil de los sentidos y el que evoca e inspira de un modo más eficaz.

iniciación. La Iniciación es la ceremonia de ingreso a la Orden. Básicamente consiste en la superación de unas pruebas, un juramento y la transmisión de unos secretos.

En todas las tradiciones, órdenes, escuelas, religiones, etc. ha habido, hay y habrá una ceremonia de iniciación. Las ceremonias de iniciación toman formas muy diversas, pero todas tienen un denominador común:

además de ser el acto formal de ingreso, se convierten en un punto de inflexión en el camino o evolución que el ser humano tiene marcado. En la iniciación hay un antes y un después. Es una ceremonia que imprime carácter y que opera una transformación en el iniciado. Desvela y hace salir a la superficie algo que todos llevamos dentro, nuestra parte divina o Yo interno.

Tradicionalmente se ha distinguido entre la ‘vía mística’ y la ‘vía iniciática’. La primera sería pasiva, frente a la segunda que sería más activa. La vía mística también sería más típica de religiones, mientras que la vía iniciática es más propia de sociedades esotéricas. De todas maneras, todo son caminos para llegar a un mismo punto aunque reciba diferentes nombres. Son caminos o vías que tienen como finalidad conectar con esta parte divina o diamante en bruto que todos llevamos dentro.

Ya que las diversas formas de Iniciación han sido —a lo largo de la historia— casi infinitas, suele distinguirse entre ‘iniciación real’ e ‘iniciación simbólica’. En la primera se opera una transmutación efectiva de la persona, es como la transubstanciación en una operación alquímica. En la iniciación simbólica se facilitan los instrumentos para la transmutación pero no se realiza efectivamente, podemos decir que es más teórica.

A pesar del gran número de formas de Iniciación existentes, podemos encontrar algunos elementos comunes. La adquisición o el avance que se hace en toda iniciación es permanente, esto significa que el grado alcanzado se obtiene para siempre y que nunca se retrocede. El candidato a la Iniciación debe presentar una disposición natural, no basta con la voluntad; por lo tanto y de alguna manera debe de haber recibido esta gracia. La iniciación sólo es posible a través de una organización tradicional y regular; tradicional quiere decir que bajo formas a veces increíbles tiene el origen en el principio de los tiempos, y regular quiere decir que es rigurosamente heredera de esta tradición perenne.

En toda ceremonia iniciática suelen distinguirse 6 fases:

- Primera: la Preparación. Según la técnica de optimización, sería la fase 0. Es la fase de purificación del cuerpo o de depuración, pero también es la fase donde se toma contacto con la Orden que sea y también que se toma la firme decisión de ingresar. En algunas

iniciaciones primitivas, los candidatos eran dejados en el bosque donde debían sobrevivir, o debían pasar un periodo de reflexión encerrados en una cueva, etc.

- Segunda: la Muerte. Es la muerte a la vida profana, a la vida de la ignorancia. Es una etapa imprescindible para poder renacer o resucitar a una vida de plenitud, la fase siguiente. Para alcanzar el cambio o transmutación, primero debemos dejar atrás la vida anterior. Para poder llenar la botella con el elixir de la Vida, primero hay que vaciarla.
- Tercera: la Resurrección o Renacimiento. Se muere iniciáticamente para poder renacer a un nuevo estado personal, lo que significará nacer a una nueva realidad. En algunas tradiciones, después de realizarse esta transmutación está la costumbre de cambiarse el nombre para significar que es alguien plenamente renovado, que se trata de otra persona.
- Cuarta: las Pruebas. A través de las pruebas se evoca el cambio real que estas representan. Pero todas las pruebas, sean del tipo que sean, hacen referencia a la necesidad de autodominio o autocontrol.
- Quinta: la Consagración. A través de una invocación se intenta alcanzar la elevación. Es cuando se solicita y se formaliza la inspiración divina.
- Sexta: la Instrucción. Aquí la palabra instrucción no tiene el mismo sentido que pueda tener en la realización de estudios profanos o de aprender a conducir un automóvil. Se trata de una instrucción particular, que se transmite a través de los símbolos y de la guía de un maestro.

La iniciación Masónica es, lógicamente, el ritual a través del cual el profano es admitido en la Masonería y alcanza el grado de Aprendiz. Este proceso, sin embargo, tiene diversos estadios. Cuando el profano solicita el ingreso es aplomado por tres Maestros de la Logia que elaboran un informe dirigido al Venerable Maestro. En este primer estadio, el profano es sólo un *candidato*. Cuando después de estudiar los informes y ser propuesto en Tenida, la Logia aprueba el ingreso, el candidato se convierte en *aspirante*. Situados ya en el comienzo del ritual iniciático, desde que entra en la cámara de reflexión hasta el

juramento se convierte en *recipiendario*. Y desde el juramento hasta la consagración es un *neófito*. Cuando acaba la ceremonia de Iniciación ya es un *aprendiz*.

El aspirante debe llegar a la ceremonia de Iniciación con una actitud de recogimiento y en un estado de pureza, se recomienda hacer algún tipo de ayuno los días anteriores. En la cámara de reflexión 'experimenta' la primera muerte simbólica, la muerte que simboliza un cambio profundo, una transmutación. Es por eso que al *recipiendario* se le hace escribir un testamento, el testamento del profano, ya que morirá como tal para renacer como Aprendiz masón. El proceso simbólico de la cámara de reflexión es el de la putrefacción alquímica de la materia orgánica para transformarse en una realidad espiritual. Cuando abandona la cámara de reflexión empiezan las diversas pruebas y viajes que lo conducirán al grado de aprendiz.

El primer viaje, relacionado con el elemento tierra, lo conduce de la cámara de reflexión a la puerta de entrada al templo. Es un largo y sinuoso viaje con los ojos vendados. De la muerte iniciática de la cámara de reflexión a la resurrección de la entrada al Templo. La entrada al Templo es como un renacimiento. Para reforzar este simbolismo, en algunas Logias, el *recipiendario* entra en la Logia atravesando una membrana de papel que representa el útero materno.

Una vez dentro del Templo y guiado por el Hermano Experto, que representa el guía de lo que es justo, bueno y verdadero, empezará la ceremonia propiamente, con los tres viajes y las diferentes pruebas, relacionadas siempre con el conocimiento de la propia naturaleza y en consecuencia con el autodominio.

El primer viaje está relacionado con el elemento aire y se hace en dirección contraria a la de la circulación de ritual, ya que hace referencia a la vida mundana, a la vida del mundo material, con el sufrimiento y las contradicciones que ello comporta. Es un viaje lleno de obstáculos y tropiezos.

El segundo viaje está relacionado con el agua. El *recipiendario* aprende a extraer lecciones de sus errores. Los obstáculos del viaje anterior se convierten en lecciones, lo cual le permite adquirir un gran conocimiento del mundo y de la realidad que le rodea. También es el viaje del esfuerzo individual y de la perseverancia.

El tercer viaje es lógicamente el del fuego, el de la plenitud. Ya no hay obstáculos que nos impidan avanzar, pero es preciso aprender a caminar con el fuego, el símbolo del potencial infinito y eterno, porque el fuego es el elemento más sutil, de dónde todo nace y todo lo disuelve. El fuego es esencia espiritual, principio universal del Ser, y por lo tanto, amor infinito. El iniciado goza pues de un poder que supera todas las limitaciones y todos los condicionantes. La última prueba es la de las tres copas. Consiste en beber primero el Cáliz Amargo, después un cáliz con líquido insípido y un cáliz de líquido dulce.

Superadas las pruebas el *recipiendario* puede prestar juramento sobre las «tres Grandes Luces». Es un juramento que no sólo hace el actor de la Iniciación, lo hacen todos los hermanos de la Logia, que renuevan en cada Iniciación su juramento anterior, pues es un juramento de fidelidad que se hacen entre ellos mismos.

Llegamos ya al último y más solemne estadio, el de la Consagración. Cuando se invoca al Gran Arquitecto del Universo y al Venerable Maestro, por la acción del mallete y de la espada de fuego, se consagra al neófito. El Aprendiz recibe, de los Vigilantes, del Experto y del Maestro de Ceremonias, la instrucción propia de su grado. También recibe el mandil, los guantes y las herramientas de Aprendiz, que le permitirán empezar a «trabajar».

iniciado. En Francmasonería, es quien ha pasado las pruebas de la Iniciación y le han sido revelados los misterios de la Orden. Es un hombre regenerado, que vive por el género humano y es virtuoso y recto en sus acciones.

I.N.R.I. Actualmente estas iniciales son conocidas casi exclusivamente como la inscripción que había en la cruz dónde Jesucristo fue crucificado. Según los evangelios el significado de las iniciales sería: *Jesús de Nazaret Rey de los Judíos*.

Pero estas iniciales tienen otros significados más antiguos y universales. Quizás la lectura que habría que hacer en la cruz de Jesucristo no es exactamente esta o también puede ser ésta. Citemos sólo tres ejemplos:

- Son las iniciales de los cuatro elementos básicos, en hebreo: *Iammim* (agua); *Nour* (fuego); *Rouahh* (aire) y *Iabescheh* (tierra).

- Es un antiguo aforismo alquímico, adoptado por la masonería: *Igne Nitrium Rotis Invenitur*, que expresa la fuerza y poder de los tres elementos básicos de la Alquimia (sal, azufre y mercurio); el profano sería el plomo, que sólo conseguirá transmutarse en oro a través de la iniciación y el trabajo masónico.
- Es la palabra sagrada de los Rosacruz, ya que son las iniciales del siguiente lema: *Igne Natura Renovatur Integra*.

insignias. Son todas las joyas, herramientas o atributos que sirven para diferenciar a los masones según su grado o rito. Algunas de las más comunes de los diferentes ritos son: Venerable Maestro, la escuadra colgada de un ángulo; ex venerable Maestro, la escuadra colgada de un vértice de donde cuelga el Teorema de Pitágoras; Primer Vigilante, el nivel; Segundo Vigilante, la plomada; Tesorero, una llave; Maestro de Ceremonias, dos espadas cruzadas; Secretario, dos plumas cruzadas.

instalación. 1. Es la ceremonia de ritual en la que se inauguran los trabajos de una Logia. Previamente, los hermanos deberán haber pedido autorización a la gran Logia correspondiente, que después de una investigación y de haberles tomado juramento, otorgará la carta patente, que les permitirá empezar los trabajos de forma regular. (Véase **levantar columnas**).

2. Ceremonia de ritual anual en la que los nuevos Oficiales de la Logia sustituyen a los anteriores. Es como la renovación de cargos de cualquier junta. Los Oficiales relevados presentan un informe de su actividad y después la comisión instaladora —generalmente una delegación de la Gran Logia— retira los atributos de los salientes. Acto seguido toma juramento a los que entran y los reviste con los atributos.

instrucción. Etimológicamente, *in-strucción* es facilitar los materiales y conocimientos técnicos para poder llevar a cabo una *con-strucción*. Por lo tanto, proviene directamente de los masones operativos. Para los masones simbólicos es la base del aprendizaje y del ejercicio de «la Verdad y la Virtud», y la construcción a realizar es el Templo Universal.

La instrucción masónica se diferencia de la profana porque es transmitida verbalmente a través de la palabra Sagrada, que se transmite en secreto y letra por letra, ya que cada una de las letras representa un nivel o estadio del conocimiento. La primera es el conocimiento de la realidad exterior. Solamente después del conocimiento exterior podrá

alcanzar el conocimiento interior, la segunda letra, que lo prepara para la tercera letra, la realidad trascendente o divina.

Con la frase de ritual del grado de aprendiz: «No sé leer ni escribir, sólo sé decir una letra detrás de otra, si me decís la primera letra yo os diré la segunda», significa que en la masonería, más que enseñar una lección o una doctrina, lo que se hace es enseñar a razonar, a pensar. Eso es, que a partir del conocimiento de la primera letra se deduzca la segunda, y así, de manera sucesiva.

En realidad, todos los trabajos masónicos son instrucción. En todas las Tenidas y ceremonias de ritual se está haciendo instrucción. Desde el primer viaje de la ceremonia de iniciación hay instrucción. Cuando debe buscarse dentro de uno mismo la fórmula V. I. T. R. I. O. L. (*Visita Interiore Terrae Rectificando Invenies Occulum Lapidem* que puede traducirse por «Visita el Interior de la Tierra y Rectificando Obtendrás la Piedra Oculta o Filosofal») ya empieza la instrucción. Porque, en definitiva, la instrucción masónica puede resumirse en la vivencia del lenguaje de los símbolos y de la Tradición.

Se celebran unas Tenidas monográficas, llamadas de instrucción, donde se trata específicamente de símbolos, leyendas, rituales, etc.

interrogatorio. Es una de las pruebas de la iniciación masónica. Donde el Venerable interroga al candidato sobre por qué ha decidido entrar en la Orden. Hay unas preguntas de ritual, pero se suele establecer un diálogo, dependiendo de las respuestas del candidato.

irradiación. Expulsión de un masón por haber estado juzgado indigno de pertenecer a la masonería. Es la pena masónica más grave. Los motivos por los que un hermano puede ser irradiado están previstos en los reglamentos de cada Obediencia.

J

Jakin (J#). Palabra de uno de los tres grados simbólicos, según cuál sea el rito. También es el nombre de una de las dos columnas de entrada al Templo. Significa, fuerza, firmeza, estabilidad, y es lo que aplicó el arquitecto Hiram en la construcción del Templo del Rey Salomón.

jerarquía. En una Orden iniciática como la Francmasonería, la jerarquía expresa la distancia o proximidad respecto al centro o respecto al vértice; en el caso de una pirámide. Los diversos grados jerárquicos son como los centros concéntricos que manifiestan el grado de proximidad respecto al centro. Por lo tanto, los grados jerárquicos son prácticamente infinitos, ya que hay tantos grados como buscadores en el camino.

La distribución jerárquica de una Orden iniciática es sólo un reflejo de la jerarquía real, la que indica el grado de proximidad y por lo tanto el grado de conocimiento. En una Logia, la ordenación jerárquica es:

- Venerable Maestro
- Primer Vigilante
- Segundo Vigilante
- Orador
- Secretario
- Tesorero
- Experto
- Archivero Guarda Sellos
- Maestro de Ceremonias
- Arquitecto Decorador
- Hospitalario
- Maestro de Banquetes
- Diáconos
- Porta Estandarte
- Porta Espada
- Guarda Templo interior
- Guarda Templo exterior

Esto no quiere decir que en todas las Logias haya estos cargos. Sólo es el reflejo virtual de una jerarquía interior o real.

joya. Son los elementos distintivos de cada cargo. Se llevan colgadas del collar. Varían según los ritos, pero las más comunes son:

- Ex Venerable Maestro: una escuadra con el teorema de Pitágoras.
- Venerable Maestro: una escuadra de brazos desiguales.
- Primer Vigilante: un nivel.
- Segundo Vigilante: una plomada.
- Orador: un libro abierto.
- Secretario: dos plumas cruzadas.
- Tesorero: dos llaves cruzadas o sólo una llave.
- Experto: una espada y una regla cruzadas y encima un ojo.
- Maestro de Ceremonias: dos espadas cruzadas o dos bastones en forma de cruz, o una espada y un bastón cruzados.
- Guarda Sellos: el emblema de la Logia.
- Archivero: dos columnas.
- Hospitalario: una bolsa de monedas o un cáliz.
- Maestro de Banquetes: una cornucopia.
- Primer y Segundo Diácono: una paloma o un guante.
- Guarda Templo interior: una espada o tres clavos en forma de cruz.
- Guarda Templo exterior: un mazo o una espada.
- «Retejador»: una espada.
- Arquitecto Revisor: un compás o una regla entre ramas de acacia.
- Arquitecto Decorador: dos reglas cruzadas.
- Porta Estandarte: una banderola.
- Diputado: un triple triángulo entrelazado colgado de un collar blanco.

Además de las joyas de cargo hay otros tipos de joyas. La joya de grado está relacionada con el simbolismo y las atribuciones de cada grado. La joya de la Logia es una condecoración interna del Taller que se concede a hermanos de otras logias. Las joyas inmóviles son la Piedra Bruta, la Piedra Cúbica y la Plancha, que corresponden respectivamente al Primer, Segundo y Tercer grado. Las joyas móviles son las generales de la Orden y se llaman móviles porque son universales.

juramento. Es la alianza o compromiso, solemne y sagrado, entre los hermanos y la Orden, que se formula en la iniciación y que se renueva cada vez que se aumenta el salario o se produce una regularización.

En la ceremonia de iniciación, el juramento se hace aguantando con la mano izquierda el compás abierto sobre el pecho desnudo, a la altura del corazón, para simbolizar la sintonía entre conciencia y sentimientos, y la mano derecha sobre la Biblia. Según el rito, se hace el juramento arrodillado o de pie con los pies en escuadra. Los testimonios del juramento son: a) el Gran Arquitecto del Universo, presente en el acto a través del libro sagrado y b) el resto de hermanos de la Logia, que simbolizan las presencias invisibles que nos protegen; eso es, los ángeles.

El juramento masónico no tiene nada que ver con lo que se entiende normalmente por juramento. Es una alianza cósmica que pone de manifiesto la unidad con el Todo. Por ejemplo, en el caso de incumplimiento de este juramento, no funciona la venganza de los otros hermanos, son las leyes cósmicas las que se encargan de reequilibrar el desequilibrio. La fórmula del juramento varía según el rito y el grado, pero el trasfondo simbólico es éste.

«justa y perfecta». Es la expresión de ritual que se emplea para indicar que una Logia es totalmente autosuficiente e independiente de otra Logia o Gran Logia. La fórmula es la siguiente: «tres la forman, cinco la componen y siete la hacen justa y perfecta». Esto quiere decir que la Logia está formada, como mínimo, por siete hermanos, y que cinco son maestros y dos son compañeros. «Los tres que la forman» son el Venerable Maestro, y el Primer y Segundo Vigilante. «Los cinco que la componen» son los tres anteriores más los dos representantes de la Tradición y la Memoria, respectivamente el Orador y el Secretario. «Los siete que la hacen justa y perfecta» son los cinco anteriores más los dos principios de movimiento y elevación interior, representados por el Maestro de Ceremonias y el Experto, respectivamente.

K

Kadosh. Caballero Kadosh es el nombre del grado 30 del Rito escocés Antiguo y Aceptado. En hebreo significa persona santa. Es un grado que tiene el origen en la Orden del Templo y que recuerda la existencia de una justicia cósmica o divina, inmanente e implacable, que actúa como correctora automática del desequilibrio o del desorden.

En el origen de este grado hay una leyenda sobre la acogida de los templarios por los masones escoceses, tras la disolución de la Orden del Temple, y la transmisión de algunos conocimientos de los templarios a los masones. En este sentido este nuevo grado fue creado para vengar el asesinato –la justicia cósmica— del último Maestre de la Orden del Temple, Jacques de Molay.

L

ladrillo. En lenguaje masónico es una cantidad de dinero. Por ejemplo: «El Tronco de la Viuda ha producido unas medallas de cuatro mil ladrillos, que son entregadas al Hermano Hospitalario».

lámpara. Las lámparas, como las velas, simbolizan la luz, y la luz es el bien, el conocimiento y la verdad, entre otras cosas. En los Templos masónicos se utilizan generalmente velas, pero cuando se quiere simbolizar la luz eterna y perpetua se utiliza una lámpara, preferentemente de aceite.

lámpara de licopodio. Es la lámpara que se utiliza en las ceremonias de iniciación y que recuerda a una enorme pipa de fumar. Se deposita licopodio en polvo en la cazoleta, para que cuando el recipiendario deba superar la prueba del fuego, sólo soplando, salga una llama.

Landmarks. La traducción literal es marcas o señales hechas en el territorio. Son los lindes o piedras de término que señalan los límites. Los límites de un espacio sagrado.

En este caso no estamos hablando de símbolos. Los Landmarks son unas reglas de conducta que han existido desde siempre y que han variado muy poco. Los Landmarks actuales fueron recopilados, partiendo de la tradición oral, el 27 de diciembre de 1813, cuando la Gran Logia de York se fusionó con la Gran Logia de Londres y nació la Gran Logia Unida de Inglaterra. Desde esta fecha hasta la actualidad ha habido pocas actualizaciones. Pero sí que ha habido —ya que son unas reglas inmutables— distintas lecturas o interpretaciones de unas mismas reglas. Las diferentes lecturas son las que han hecho posible las dos grandes corrientes de la actual masonería, la liberal o francesa y la ‘regular’ o anglosajona.

La inmutabilidad de los Landmarks se ha movido siempre entre el sentido histórico de la actualización y la eternidad de la tradición. Por lo tanto, en estos casi 200 años, podemos encontrar traducciones, ediciones, recopilaciones, etc. En el Estado español la última fijación de límites fecha de 1933. Son los treinta Landmarks que recuperaron, en general, las distintas Grandes Logias, después de la persecución franquista.

lanza. En los diversos grados es símbolo de fortaleza.

lápiz. Simbólicamente equivale a pluma. Ritualmente ejercer de secretario de la Logia es «Tener el lápiz».

lazo místico. Es el vínculo inviolable que une a los hombres. En las Logias está representado por los llamados «lazos de amor», doce lazos en forma de ocho que rodean el templo en una cuerda. Es un símbolo magnífico de la cadena fraternal que une a todos los masones del universo.

El lazo también es símbolo de la unión que hay entre los masones, a pesar de ser de creencias u opiniones diversas, hay un denominador común o substrato, que los une.

leche. Es el símbolo por excelencia del alimento espiritual. En los rituales masónicos también es símbolo de lo dulce que hay en la vida**.**

lema. El lema masónico de Libertad, Igualdad y Fraternidad es la síntesis de un completo programa, que podría enunciarse de la siguiente manera: nacemos iguales (Igualdad), ejerciendo nuestra libertad —trabajo, talento, sabiduría, etc.— que nos diferencian (Libertad) y respetando estas diferencias nos relacionamos con justicia y ecuanimidad (Fraternidad).

libación. Los brindis de los banquetes de ritual o ágapes.

libertad. Es uno de los tres principios del lema masónico. El modelo de libertad es la Naturaleza, la justicia es la regla y la ley es lo que la garantiza. En relación con la libertad hay una máxima masónica que dice: «Aquello que no quieras para ti, no lo quieras para nadie».

Libro de Arquitectura. El libro que contiene los actos, acuerdos y planchas de la Logia. También recibe el nombre de Libro de oro.

Libro de Asistencia. Es donde se guardan las firmas o marcas de los hermanos que asisten a la Tenida.

Libro de la Ley Sagrada. Es uno de los símbolos fundamentales de la masonería, ya que representa el nexo de unión entre la divinidad y la Tradición. Debido a esto se coloca justo en medio de la Logia, sobre el altar de la Verdad, como un eje que conecta el cielo con la tierra, en el «punto geométrico del Universo».

Puede ser cualquiera de los libros sagrados o revelados por el principio divino: Biblia, Evangelios, Corán, Vedas, Upanishads, etc. Con la presencia del libro sagrado, no hay que ver una referencia religiosa. Se

trata de conectar con la ciencia sagrada, ya que un libro sagrado es la palabra de Dios traducida al lenguaje humano.

El libro sagrado en el Rito escocés Antiguo y Aceptado es la Biblia y tiene que estar abierto, o por el prólogo del Evangelio según San Juan o por los Versículos de los Reyes que hablan de la construcción del Templo de Jerusalén o del Rey Salomón.

Junto con la escuadra y el compás forman las «Tres Grandes Luces» de la Logia. La escuadra, el cuadrado, simboliza la tierra y el compás, el círculo, representa el cielo. El libro es el eje o nexo de unión entre estos dos planos.

Libro Negro. Es donde se anotan los datos y comentarios de los profanos no admitidos, o de los hermanos irradiados o expulsados.

Libro Rojo. Es el libro donde se anotan todos los procesos disciplinarios, declaraciones, acusaciones, resoluciones, etc. De hecho viene a ser como un libro de actas de los «juicios» internos.

Libro de la Sabiduría. Es donde constan los originales de la carta Patente, las leyes escritas y los reglamentos generales de la Orden.

lirios. Simbolizan la pureza y a menudo aparecen en los capiteles de las columnas de las logias.

litigio. Existe una norma no escrita, según la cual ningún hermano en activo puede llevar a los tribunales civiles a otro hermano, sin haberlo comunicado antes a la Logia y sin que en el seno de esta se hayan agotado todas las vías para resolver el litigio.

liturgia. Es la explicación detallada de los rituales de las diversas ceremonias. Varían, según el rito, el grado o el sistema de que se trate. En las ceremonias de los tres primeros grados —Aprendiz, Compañero y Maestro— pero, la liturgia es universal.

llamar. Para entrar al Templo cuando se está trabajando, es decir, cuando están abiertos los trabajos, debe llamarse ritualmente a la puerta. El número de golpes estará en relación con el grado en que estén abiertos los trabajos. Como no se puede interrumpir a un hermano cuando está en el uso de la palabra, el Guarda Templo interior responde con un golpe, para dar a entender que ha sido recibida la llamada y que abrirá cuando sea posible y el Venerable Maestro lo permita.

llave. El símbolo de la llave se ha relacionado siempre con el silencio y la discreción. Obviamente una llave cierra la puerta, guarda un secreto. Pero una llave además de cerrar también abre, y en este sentido también es símbolo de apertura hacia la vía iniciática. Las llaves de Janus abren las puertas de los solsticios, las fases ascendente y descendente del ciclo anual del sol. Las llaves del Santo Padre de Roma son las llaves del cielo que San Pedro le ha confiado.

En un plano más esotérico, tener la llave es tener acceso al secreto, al tesoro. Un tesoro no material, el secreto de la iniciación. En los rituales de Francmasonería es símbolo de prudencia y discreción. Según la instrucción del grado de Maestro Secreto, deben guardarse los secretos bajo llave, ésta es la joya de este grado. Dos llaves entrecruzadas es el símbolo o joya del Tesorero de la Logia.

lobatón. Es el nombre que recibe el hijo de un francmasón adoptado por una Logia. Hay una ceremonia propia de adopción que se llama «bautismo masónico». Todo lobatón podrá ser iniciado tres años antes de la edad mínima para la iniciación, 18 años. La adopción también podrá ser motivada por la defunción del padre masón. Toma este nombre, porque en los antiguos misterios egipcios de Isis los iniciados llevaban unas caretas de lobo. Robert Baden Powell —que contrariamente a lo que se ha dicho, nunca había formado parte de la Francmasonería—, creador del movimiento «scout», tomó esta terminología del *Libro de la Selva* de Rudyard Kipling –este sí era masón— en el que Mowgli, indefenso y perdido en la selva, es criado y protegido como un lobezno más, por los lobos adultos.

Logia. Es el nombre que recibe tanto el lugar o sala donde se celebran las tenidas —en este sentido se utiliza como sinónimo de Templo masónico — como la misma agrupación de hermanos que constituyen una Logia —en esta segunda acepción es sinónimo de Taller— bajo los auspicios de una Gran Logia y ésta a su vez bajo los auspicios de un Gran Oriente o Potencia masónica. En las Constituciones de Anderson ya se define a la Logia como «el lugar donde trabajan los Francmasones y también reciben este nombre las asambleas o sociedades de Francmasones debidamente organizadas».

Toda Logia tiene un nombre simbólico, por el cual es conocida. Este nombre va seguido de un número. Por ejemplo, Acacia 13 o Fraternidad

23. Este número es el número de orden de la Obediencia de la que depende.

Si nos limitamos al significado de la palabra, Logia es «la caseta o barraca donde los obreros trabajan para protegerse de la intemperie». Generalmente se construía adosada a la construcción principal y se desmontaba una vez finalizada la obra.

Simbólicamente, la longitud de la Logia va de Oriente a Occidente y la anchura de norte a sur, la profundidad llega hasta el centro de la tierra y la altura llega a la bóveda celeste. La puerta de entrada está situada en Occidente. Las tres columnas que la sostienen son la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza. Por lo tanto, la Logia es una recreación del Universo.

La finalidad de toda Logia es la educación y formación de sus miembros. Es un auténtico taller de perfeccionamiento y crecimiento personal. Otra finalidad es también la mejora de la condición social del ser humano, a través de la *instrucción*, el *trabajo* y la *beneficencia*.

Siete maestros masones reunidos con sus correspondientes diplomas regulares pueden pedir la «carta patente» para crear una Logia. El hermano de más edad ocupará, de forma provisional, el cargo de Venerable Maestro. Los demás cargos de Dignatarios y Oficiales se repartirán por antigüedad entre el resto de hermanos. En posteriores reuniones se decidirá el nombre de la Logia, se formará el cuadro de miembros activos, se redactará un Reglamento interno que en ningún caso podrá contradecir los reglamentos Generales de la Orden y se redactará el acta de la reunión que conjuntamente con la demanda de carta patente y de los títulos masónicos de los fundadores será tramitado a la Gran Secretaría del Soberano Consejo bajo el cual quiere auspiciarse la Logia.

Una vez constituida la Logia y después de habilitar y preparar el Templo Taller, se escogen los dignatarios y los oficiales. Con algunas pequeñas variaciones, los dignatarios son:

- Venerable Maestro
- Primer Vigilante
- Segundo Vigilante
- Orador
- Secretario
- Tesorero

- Primer Experto

Y los oficiales son:

- Segundo Experto
- Arquitecto Revisor
- Hospitalario
- Primer Maestro de Ceremonias
- Segundo Maestro de Ceremonias
- Maestro de Banquetes
- Guarda Templo Interno
- Guarda Templo Externo

La organización y administración de la Logia se desarrolla a través de diversas comisiones. Las comisiones permanentes y obligatorias de las Logias simbólicas son: Justicia, Hacienda, Beneficencia, Asuntos Generales y Propaganda.

Según los Reglamentos Generales, en los Talleres Simbólicos el trabajo se clasifica de instructivo (Cámara de Aprendiz o de Primer Grado), de administrativo (Cámara de Compañero o de Segundo Grado) y de trascendental (Cámara de Maestro o de Tercer Grado).

Si nos detenemos en la acepción de conjunto de hermanos, podemos hablar de diferentes tipos de Logia:

Logia Justa: formada por cinco maestros que se reparten los diversos cargos que hay en una Logia.

Logia Perfecta: formada por, como mínimo, siete hermanos, de los cuales tres deben ser maestros y dos, compañeros. Comprende todas las etapas de la iniciación: el cuerpo (Aprendiz); el intelecto (Compañero) y el espíritu (Maestro).

Logia Justa y Perfecta: integrada como mínimo por siete hermanos, al menos cinco deben tener el grado de maestro y dos el de compañero. (Véase **justa y perfecta**).

Logia Salvaje: es la Logia no adscrita a ninguna Gran Logia y que no cumple con los requisitos universales de la Francmasonería, aceptados por todas las Obediencias. Las Logias Salvajes pueden haberse formado de manera regular, pero por la circunstancia que sea, no haber querido agregarse o adscribirse a ninguna Obediencia.

Logia Simbólica: es la Logia de los tres primeros grados en cualquier rito.

Logia Simple o Triángulo: formada por tres maestros que se reparten los diversos cargos que hay en una Logia.

Logia del Oriente eterno: cuando un masón muere se dice que ha pasado al Oriente eterno o que «ha abandonado las herramientas de la tierra» para pasar a trabajar en la Logia del Oriente eterno.

luces. 1. Las velas o luminarias que iluminan el Templo. Varían según el rito y el grado y también reciben el nombre de estrella.

2. Las tres Grandes Luces son el libro sagrado, la escuadra y el compás.

3. Las tres Luces de la Logia o Tres Luces Pequeñas simbolizan las tres virtudes que permiten la construcción del Templo: la sabiduría, el Venerable Maestro; la fuerza, el Primer Vigilante y la belleza, el Segundo Vigilante.

luminaria. Las dos grandes luminarias son el Sol y la Luna. Simbólicamente se sitúan en el oriente de la Logia, detrás del Venerable Maestro y en ambos lados del Delta de Luz que representa la suprema realidad o verdadera Luz.

luna. Es símbolo de periodicidad y de renovación. En el plano de la dualidad cósmica también es el principio femenino por excelencia. Junto con el astro solar es una de las dos luminarias de la Orden. (Véase **luminaria**).

luz. Por oposición a oscuridad o tinieblas, simboliza la verdad o el triunfo del espíritu sobre la materia. A partir del siglo XVIII también simbolizó la ciencia y los conocimientos profanos que triunfaban sobre el oscurantismo acientífico e irracional de los anteriores siglos.

Pero en la ceremonia de iniciación se reclama la «luz» para el candidato, y éste la recibe cuando se le retira la venda de los ojos y se le «da la luz». Es el Venerable Maestro de la Logia quien le transmite la luz con la vibración de la espada de fuego o espada flamígera. «Recibir la luz» es obtener la percepción exterior y esencial, es decir, la «visión interna» de la conciencia.

También se pide de ritual la «luz» en la apertura de todas las tenidas, cuando las Tres Luces de la Logia, Venerable Maestro, Primer Vigilante

y Segundo Vigilante, encienden sus antorchas o velas —dicho de otro modo estrellas— en sus respectivas columnas. La luz o conocimiento iniciático va del Venerable Maestro a los Vigilantes.

M

«mac-benac». Según la leyenda del maestro Hiram, es la primera palabra que dijeron los maestros que intentaron exhumar el cadáver del maestro Hiram y significa «la carne se ha separado de los huesos». A partir de este hecho se convirtió en la palabra que sustituyó a la palabra sagrada del primer grado.

machete. (Véase **espada**).

madre. Simbólicamente es la tierra, el espacio de máxima fecundidad. La madre, como la tierra, es de dónde venimos y hacia dónde vamos. En masonería la madre es la Logia donde se ha sido iniciado. Los masones utilizan como sinónimo de madre la viuda, en referencia a la esposa del arquitecto Hiram, viuda tras el asesinato de éste.

Maestro (M#). Es el tercer grado de casi todos los ritos masónicos. También es el último grado de la masonería Simbólica, la que está integrada por los tres grados básicos: Aprendiz, Compañero y Maestro.

Es un grado común y muy extendido en diversas órdenes y escuelas iniciáticas. *Maestro* viene del latín *magister*, y significa aquél que es más, el «magis», que es más que un ser humano normal.

En el ritual de la ceremonia de elevación o exaltación, el Compañero reproduce simbólicamente la muerte y resurrección del maestro Hiram. El aspirante a Maestro es golpeado tres veces para simbolizar que muere tres veces o en los tres ámbitos que integran el todo humano: muerte material, psíquica y mental, para poder renacer plenamente transmutado. El Compañero, como el maestro Hiram, es condenado a morir por la ignorancia, el fanatismo y la ambición, y nace a una nueva vida donde reina todo lo contrario, «la sabiduría, la tolerancia y la generosidad».

En las ceremonias de elevación o exaltación, la Logia es la «Cámara del Medio» o «Cámara del Centro» y adquiere un aire funerario. Se decora de negro, iluminada solamente por una vela situada en Oriente y al lado de una calavera, para que la luz salga por los ojos y la boca de la calavera. En el medio se coloca un «cenotafio» cubierto por un trapo negro con una rama de acacia, una escuadra en Occidente y un compás abierto en Oriente. El Muy Respetable Venerable Maestro tiene sobre su mesa la espada de fuego, el libro de la Ley sagrada, la escuadra, el

compás y el mallete forrado con un trapo negro. El primer Vigilante tiene también una escuadra y el Segundo Vigilante una regla de 24 divisiones.

El mandil del maestro es ribeteado según el color del rito, por ejemplo, rojo en el Rito escocés Antiguo y Aceptado, o azul en el Rito de Emulación. La baveta está bajada. La edad simbólica es «más de 7 años» y la batería está formada por 9 golpes, 3 grupos de 3.

Las herramientas son el cordel, el lápiz y el compás. El cordel señala el perímetro y las paredes de la edificación. El lápiz sirve para hacer las anotaciones y para dibujar el plano. El compás nos indica el centro visible del cosmos, o lo que es lo mismo, el acto de creación del Gran Arquitecto del Universo. En muchas imágenes de la Edad Media se representa al creador con un compás entre las manos para trazar los límites del universo.

Maestro de Banquetes. Es el oficial de la Logia encargado de preparar los ágapes o las Tenidas de mesa. Su joya es la cornucopia.

Maestro de Ceremonias. Es el oficial de la Logia encargado de dirigir la mecánica de los rituales. Acompaña a los hermanos a sus asientos, situándolos según el cargo, grado o jerarquía. También recibe a las delegaciones de visitantes.

La herramienta es un bastón que usa para golpear contra el suelo en las invocaciones y en las baterías. En las ceremonias nunca se desprende de su bastón, que debe estar en contacto con el suelo, cuanto más tiempo mejor.

Es un oficial que está a las órdenes directas del Venerable, el único que le puede dar indicaciones. Con el Guarda Templo, es el único oficial que puede moverse libremente por el templo durante una Tenida.

Además de la dirección de rituales, también tiene la misión de impartir la instrucción del simbolismo, liturgia, rito, etc. Del ceremonial así como de velar por el orden y la corrección en las diversas fases de las ceremonias de ritual. Según el rito con el que se trabaje, su joya es una espada, dos bastones cruzados o un bastón y una espada cruzados.

mallete. Es el martillo pequeño que sirve para dirigir, a través de un número de golpes pautados por el ritual, las ceremonias. Sólo el Venerable Maestro y los dos Vigilantes «trabajan» con mallete. Se utilizan fundamentalmente en la apertura y cierre de los trabajos de las Tenidas.

Los golpes de mallete tienen también una función muy específica en la ceremonia de iniciación.

Es una de las herramientas de constructor simbólicamente más rica de la masonería. Es la fuerza y la inteligencia indispensables para transformar la realidad material. Conjuntamente con la escarpa, es la voluntad o el método que hace funcionar la capacidad cognitiva capaz de pulir y tallar la piedra, es decir, transformar la realidad.

El mallete masónico clásico mide 22 cm de largo, por analogía con las 22 letras del alfabeto hebreo. Es de madera de acebo o de ébano, o también de marfil y se golpea sobre unas plataformas en forma de triángulo equilátero de 12 cm de lado, por analogía con los 12 meses del año, los 12 signos del zodiaco y las 12 columnas del templo. El grosor de estas plataformas varía según sea la del Venerable maestro, 22 mm; la del Primer Vigilante, 14 mm o la del Segundo Vigilante, 7 mm.

Esto hace que los golpes de cada una de las Tres luces de la Logia sea diferente. Más grave el del Venerable Maestro y más agudo el del Segundo Vigilante.

mandil. Este pequeño delantal rectangular con una pequeña baveta rectangular es uno de los símbolos indumentaria más destacados de la masonería**.** Es el primer elemento de indumentaria que el venerable Maestro pone al Aprendiz. El mandil convierte al profano en masón. En general simboliza el trabajo. Recuerda al masón que debe llevar una vida activa y de trabajo. También es una barrera entre el ser humano y la materia. Pues si picando la escarpa resbala o salta un fragmento de piedra, el mandil lo protegerá.

Ya que el aprendiz debe desbastar la piedra bruta, lleva el mandil con la baveta levantada, para representar el simbolismo de protección del vientre y plexo solar, pues el aprendiz todavía no es lo bastante hábil y podría hacerse daño en su trabajo de pulir la piedra. A un nivel simbólico más profundo podemos decir que el mandil con la baveta levantada protege los tres primeros chacras: Muladhara, Svadhistana y Manipura.

El Compañero, que ya recibe la piedra pulida, debe esforzarse para darle forma cúbica. Es un trabajo de definición y precisión que no requiere picar mucho. Por lo tanto, el mandil no es tan necesario y lleva la baveta recogida.

En los grados de aprendiz y de compañero es blanco y sin adornos. En el resto de grados lleva los adornos propios del grado y la función, y el color varía según el rito. El mandil de los maestros es diferente para cada rito, pero siempre conserva un fondo blanco.

marcha. Es la disposición y el ritmo de los pasos para entrar y moverse ritualmente por el templo. Varían según el grado y el rito.

Las marchas de los tres grados simbólicos son las siguientes. La marcha del aprendiz son tres pasos formando escuadra con los pies y empezando con el pie izquierdo, simbolizan las dificultades que el aprendiz encontrará en su camino. La del compañero son los tres pasos del aprendiz más los dos pasos que el compañero hace cuando se coloca «a la orden». La marcha del maestro añade tres nuevos pasos a las anteriores; los de «a la orden de Maestro», para atravesar la tumba del maestro Hiram.

martinismo. Escuela que sigue las enseñanzas de la Orden de los caballeros Escogidos, fundada por Claude de Saint Martin y relacionada con el iluminismo. Saint Martin pretendía aportar elementos de renovación a la Masonería, pero no triunfó.

En el siglo XIX hay un rebrote de esta Orden con el ocultista Papus, que elimina los aspectos ocultistas de la Orden y le da un fuerte contenido teísta.

masón. Es sinónimo de Francmasón. Los miembros de la masonería reciben este nombre. Otros nombres son, «masón libre» o «constructor libre». Son los herederos de los antiguos constructores, que construyeron, desde las pirámides hasta las catedrales de la Época Medieval. Los masones operativos o constructores se convierten en el año 1717, tras un largo proceso, en masones simbólicos, que tienen como objetivo la construcción de un Templo universal de perfeccionamiento del ser humano.

masonería. Es el nombre que recibe la organización que reúne a los masones. La estructura básica es, jerárquicamente de menos a más, la Logia, la Gran Logia y el Oriente o Gran Oriente. La Logia es la agrupación de primer nivel, que reúne a los individuos (véase **Logia**). La Gran Logia es la suma de las diversas Logias, generalmente de un mismo estado o nación. Y el Gran Oriente es la organización mundial de las Grandes Logias. Las dos potencias o Grandes Orientes que hay

actualmente son el Británico y el Francés. Esto siempre que hablemos de la masonería regular, la que se considera heredera de las Constituciones de Anderson y de los Landmark. En la masonería no regular, la mayoría de veces se trata de Logias aisladas que no tienen ningún vínculo, ni con otras Logias ni con una Gran Logia.

Sobre los orígenes, la historia, el sentido y la pervivencia de la masonería, hay multitud de teorías e interpretaciones, a menudo, contrapuestas y antagónicas. Una realidad incuestionable es que la masonería, sobre todo en los símbolos y en la terminología, es heredera de los antiguos gremios de constructores, gremios que se remontan a los Constructores de la Pirámides, a los «Collegia Fabrorum» de los romanos y que llegan hasta los Gremios Medievales. Además de estos antecedentes en la masonería operativa, la actual masonería es heredera también de la Tradición Perenne o Eterna, la que, como su nombre indica, ha existido y existirá siempre. La que se remonta al Paraíso Terrenal, pasa por los templos de Menfis y Tebas, los Misterios de Eleusio, la escuela Pitagórica, algunas órdenes medievales, etc, etc., hasta nuestros días. Esta es la hipótesis que considera a la masonería como un periodo de esta línea o cadena de escuelas de conocimiento iniciático, que, según el lugar y el momento, toman una u otra forma. Que siendo el mismo contenido o la misma sustancia presenta la forma más adecuada según las variables de tiempo y lugar. En este sentido la Francmasonería habría sido la forma que tomó esta Gran Tradición en un determinado momento histórico. Fue una concreción histórica de la Tradición Perenne. Pero las formas o concreciones —como la masonería — son temporales, no son eternas como la línea de conocimiento. Por lo tanto, nacen, mueren, tienen un tiempo. Una vez pasado este tiempo las instituciones van perdiendo la fuerza o inercia que tenían y pueden llegar a convertirse en algo muy diferente a una escuela, orden o tradición iniciática. Según esta línea interpretativa, la masonería habría sido una concreción de la Gran Tradición o Tradición Perenne, durante la época de los constructores de catedrales, y después progresivamente habría dejado de tener este contenido iniciático.

Aunque la pérdida de este contenido iniciático no representa en absoluto un descrédito. En la actualidad, no puede hablarse de una única masonería, hay diversas masonerías. Y no depende sólo de las distintas Obediencias. Muchas veces cada Gran Logia o cada Logia vive la

masonería o la entiende de diferente manera. Esto es otro síntoma de la ausencia de contenido iniciático; la pérdida de la unidad de la Orden. Por lo tanto, la masonería hoy, puede ser, y sólo como ejemplo, todo esto:

- Una escuela de pensamiento.
- Un motor de la sociedad.
- Un lugar para practicar la tolerancia.
- Un club de relaciones sociales.
- Una enseñanza esotérica.
- Una sociedad de fraternidad y ayuda mutua.
- Un grupo de influencia política y/o económica.
- Los herederos de los grandes constructores.
- El resurgir de los Templarios.
- Etc., etc.

De todas formas, a pesar de esta diversidad, sí que hay unos aspectos comunes que unifican las Logias y que las diferencian de un club de petanca o de una asociación de viudas, por citar dos ejemplos evidentes. Los puntos esenciales de los principios que la Gran Logia Unida de Inglaterra publicó en 1984 pueden ser:

- Amor fraternal; lo que significa tolerancia y respeto por los otros.
- Verdad y sentido moral.
- Caridad, en el sentido más amplio de la palabra.
- Respeto por las leyes del país.
- Condena al mercantilismo y al «amiguismo».
- Guardar el secreto de los asuntos internos.
- Apoliticismo.

matemáticas. Es la ciencia de las cantidades y de las proporciones, indispensable para la construcción. También es una de las ciencias derivada de la escuela Pitagórica.

mazo. Es sin duda una de las primeras herramientas inventadas por el ser humano. Fabricarse un arma, un utensilio u otra herramienta, golpeando una piedra contra otra piedra de forma más estilizada, es evidentemente una de las primeras acciones que debían llevar a cabo los homínidos. Evolucionando, evolucionando, pasamos por la escarpa y el martillo o mazo. Haciendo un gran salto llegamos al actual y ruidoso martillo neumático, síntesis de ambas herramientas y muy presente en las obras de nuestras ciudades.

Es una de las herramientas, tanto del Aprendiz como del Compañero. El golpe de mazo sobre la escarpa es el golpe de la voluntad, del método que acciona el saber para desbastar las ideas y el conocimiento. La piedra se pule con la acción del mazo y la escarpa, la fuerza de voluntad dirigida por la capacidad cognitiva conduce al saber, al conocimiento, a la piedra pulida.

El simbolismo del mazo del Aprendiz no debe confundirse con el simbolismo del mazo del venerable Maestro y los dos Vigilantes. Mientras que en el primer caso es la voluntad de actuar y de crear, en el segundo representa el poder y la autoridad.

medalla. 1. Como en la vida profana, es la pieza de metal que distingue a deportistas, militares, etc. En la masonería sirve para distinguir méritos, cargos o grados. También es frecuente que cada Logia tenga una medalla propia para imponer a los hermanos de otras Logias que las merezcan.

2. En el argot de la Francmasonería «medalla profana» es sinónimo de moneda.

medianoche. Si el mediodía es el cénit solar, medianoche es el cénit polar o «nadir», el punto o meridiano más opuesto al del mediodía. Es una forma más de simbolizar la dualidad o la polaridad cósmica, pues vienen a ser los dos solsticios diarios. Por lo tanto, es el momento del ciclo, idóneo para cerrar «trabajos». Está situado en el norte simbólico del Templo, en la columna de los Aprendices.

mediodía. Actualmente es a las 12, hora solar, es el momento en que el sol se encuentra en el punto más alto. Es el momento de máxima insolación, cuando no hay ninguna sombra y la luz espiritual alcanza el cenit.

Cuando en la apertura de ritual, el Venerable Maestro pregunta al Segundo Vigilante: «¿Qué hora es?». Éste responde «Mediodía en punto», la hora simbólica ideal para empezar los «trabajos», porque los obreros disfrutan de la máxima iluminación. Este tiempo simbólico, acaba en la medianoche, cuando se cierran los «trabajos».

Si hay un tiempo simbólico también debe haber un espacio simbólico. Un espacio delimitado por los cuatro puntos cardinales, el movimiento en el espacio, va de Oriente a Occidente, del Venerable Maestro a la puerta de entrada al Templo, del Mediodía o Sur al Septentrión o Norte, y de la columna de los Compañeros a la columna de los Aprendices.

Memphis. Creado en 1838, inspirándose en el antiguo ritual egipcio de Memphis. Tenía 90 grados, divididos en 3 series de 30 grados. Los primeros treinta grados hacen referencia a la moral, la historia de la Orden y el autoconocimiento. La segunda serie está relacionada con las ciencias naturales y la filosofía. Y los últimos treinta grados tratan del espíritu de la humanidad, los mitos, la teosofía y otros misterios.

mercurio. Proviene de la simbología de la Alquimia y, conjuntamente con el azufre y la sal, está presente en la Cámara de Reflexión. Recuperando el mito de la caverna, propio de la Cámara de Reflexión, podemos decir que según la Alquimia, todos los metales provienen de la unión entre el mercurio y el azufre, en el fondo de la tierra, es decir, en la caverna. Posteriormente, estos metales, a través del proceso alquímico pueden convertirse en oro. No olvidemos que la Alquimia se basa en la unidad de la materia: la unidad del mercurio y del azufre en el seno de la tierra. Todo puede convertirse en oro, porque la esencia de la materia es la misma. El simbolismo mercurial está íntimamente ligado a la leyenda de Mercurio-Hermes, relacionada con el vínculo y la comunicación entre dos 'mundos', entre dos realidades. Desde el punto de vista alquímico, se trata de la asimilación y la desasimilación de la materia. Su calidad volátil también simboliza la audacia y la agilidad de la inteligencia.

metal. Los metales representan las riquezas del mundo material. En la ceremonia de iniciación, se insta al profano, antes de afrontar las diferentes pruebas, a quitarse de encima todo tipo de objeto metálico. De esta forma simboliza, además de renunciar a los bienes materiales, que en su voluntad de ingreso en la Orden no hay afán de lucro. En este caso «el abandono de metales» no es simbólico, es literal y real, el candidato debe sacarse anillos, cadenas, relojes, etc., todo objeto metálico que lleve encima. Con esta medida, algunas corrientes interpretativas ven la necesidad de no interferir en las energías que circulan por el cuerpo del iniciado, durante la ceremonia. Pero el concepto «abandono de metales», es decir, no entres en el templo con preocupaciones o ambiciones del mundo profano, no es exclusivo de la ceremonia de iniciación. La frase de ritual, «dejar los metales en la puerta del Templo» la repite el Maestro de Ceremonias en toda Tenida cuando invita a los hermanos a prepararse para entrar en el Templo.

Misraim. Es el nombre hebreo de Egipto y también un Rito masónico, conocido también como Rito Egipcio o Judaico. Fue creado en 1814, tenía 90 grados y simboliza un ángulo recto. La fusión en 1959, con el Rito de Menfis, dio lugar al Consejo Supremo de las Órdenes Masónicas de Menfis y Misraim. Estos consejos formarían parte de la masonería no regular.

misterio. Aquí, misterio debe entenderse en el sentido original de la palabra, en el sentido de la palabra griega *mustêrion*, silencio del conocimiento iniciático. Por lo tanto, no tiene mucho que ver con el significado profano y actual de la palabra. Un aspecto esencial de este significado etimológico es la manera como se transmite el conocimiento iniciático, pues la misma naturaleza del misterio hace imposible que pueda decirse o transmitirse con palabras. Es a partir del silencio en la contemplación de los símbolos que se adquiere el conocimiento de los misterios.

Esta tradición, común a todas las escuelas y ordenes iniciáticas, también está presente en la Francmasonería, donde el conocimiento del misterio no se obtiene estudiando un programa o un temario, como si se tratara de unos estudios profanos.

Moria. La montaña donde el rey Salomón ordenó la construcción del Templo.

mosaico. En la parte central de los Templos hay un mosaico en forma de ajedrez, baldosas blancas y negras, como si de un tablero de ajedrez se tratase. Simboliza la dualidad cósmica o polaridad del mundo manifestado, el mundo donde viven los hermanos masones, su terreno de juego. De hecho es una representación o muestra del pavimento del templo (véase **pavimento**).

muerte. 1. La muerte iniciática, propia del Tercer Grado, el Grado de Maestro, simboliza la profunda transformación que se produce. Muere el hombre antiguo y nace un hombre nuevo. Muere el profano y nace el iniciado. Es un principio común a todas las escuelas u órdenes iniciáticas. De hecho, la muerte es el cambio más drástico y sustancial que uno puede hacer. En nuestra cultura marcadamente cristiana, la muerte y resurrección de Jesucristo a los tres días presenta este mismo simbolismo.

2. El conjunto de rituales masónicos también prevén un ritual funerario. Al margen de creencias religiosas, la Francmasonería cree en la palingénesis, la inmortalidad del alma y el ingreso en la vida eterna, después de la muerte. La expresión de ritual de «pasar al Oriente Eterno», así lo manifiesta. Las ceremonias funerarias masónicas suelen celebrarse paralelamente a las ceremonias religiosas, si el hermano difunto así lo ha manifestado en vida.

Las ceremonias pueden ser en el domicilio del difunto, en el cementerio o en el Templo. En los dos primeros casos es evidentemente indispensable el consentimiento de la familia. La celebración de exequias masónicas requiere adecuar el Templo para tal ceremonia. Po ejemplo, las paredes deben revestirse de ropa negra con lágrimas de color plata, sobre la mesa del Venerable, también recubierta de negro, se coloca una calavera y dos huesos cruzados.

música. Es una de las siete artes y simboliza el deseo de armonía en la humanidad en general y en particular en la misma Orden. En el segundo grado se expone que la música es un medio idóneo para alcanzar los conocimientos del misterio o la sabiduría del silencio. No hay ninguna otra forma artística que transmita tanta armonía ni que tenga tanta capacidad de armonización.

N

nadir. Palabra de origen árabe, es el punto diametralmente opuesto al cénit. Son los dos puntos opuestos y de referencia simbólica en todo templo. El cénit es el Sur o columna de los Compañeros y el nadir es el Norte o columna de los Aprendices.

negro. Es un color de simbolismo ambivalente y aparentemente opuesto. Por una parte es símbolo de origen, de fertilidad y de sustancia primordial, y por otra representa la pena, la muerte y la tristeza. En masonería también encontramos esta dualidad simbólica. Su presencia en algunos rituales, como el color de la Cámara de Reflexión, está ligado al primer simbolismo; en cambio, en las ceremonias de elevación o en las Tenidas funerarias obedece al segundo simbolismo.

neófito. Etimológicamente significa neonato o recién nacido. Se dice de aquellos que acaban de ingresar en la masonería o acaban de ser elevados de grado.

***ne varieteur*.** Es la firma que cada hermano hace en sus documentos masónicos (diploma, certificado, pasaporte, etc.) y que sirve como acreditación.

nivel. Es la herramienta que sirve para trazar líneas horizontales. En realidad es una escuadra de la que cuelga una plomada del ángulo superior y que señala el punto medio entre los dos extremos de la escuadra. De esta forma señala la horizontal sin dejar de indicar la verticalidad.

El simbolismo del nivel está estrechamente ligado al de la plomada: pasar de la perpendicularidad de la plomada a la horizontal que no pierde la vertical del nivel. Simboliza el paso de Aprendiz a Compañero y representa la evolución de conocimientos de un grado a otro. Con el nivel, el Compañero se asegura de que las bases del edificio que empieza a edificar no tengan desniveles.

Es un símbolo que también nos habla de la igualdad necesaria entre los seres humanos. Pero, los masones no son tan ingenuos para creer en una igualdad natural. La igualdad debe trabajarse, hay que construirla, incidiendo en el mundo que nos rodea, pero sobretodo trabajando sobre

uno mismo. Esta igualdad ya se vive en la Logia, cuando los hermanos abandonan los metales en la puerta del Templo.

Es la joya del Primer Vigilante y también el símbolo de la rectitud e igualdad de las leyes masónicas. También nos explica que en la construcción del Templo no sólo nos debe preocupar el crecimiento vertical, la solidez dependerá también de la extensión horizontal que en cada grado o en cada piso realizamos.

Nombre de Dios o Nombre Sagrado. La consideración y valoración de los nombres parte de la premisa que el nombre de una cosa o persona contiene o toda o parte de la sustancia de esta cosa. Por lo tanto, con el nombre se evoca o se hace presente la cosa nombrada. Esta creencia es muy antigua, acompaña prácticamente la historia del hombre. Es lo del poder de las palabras.

En este sentido, conocer el nombre de Dios otorga un poder casi ilimitado y en consecuencia peligrosísimo. Es por esta razón que el nombre de Dios es el innombrable. Según la leyenda del maestro Hiram cuando éste intentaba huir hacia el Oriente de sus agresores, para que el nombre de Dios no cayera en manos impuras, que pudieran hacer un mal uso, lanzó la medalla con forma de delta con el tetragrama que llevaba colgada en el cuello, a un pozo que había en el lado de Mediodía. Tras el asesinato del maestro Hiram, tres maestros encontraron la medalla y lo comunicaron inmediatamente al rey Salomón, que convocó los 15 Escogidos y 12 maestros más para que lo ayudaran a recuperarlo. Después mando excavar en el Templo una cripta con un único acceso, una escalera de 24 peldaños, dividida en cuatro tramos de 3, 5, 7 y 9 escalones y que acababa en una habitación cubierta con bóveda. En esta estancia había un pedestal en forma de triángulo donde incrustó la medalla en forma de delta que el maestro Hiram había lanzado al pozo, y tapando la medalla una «ágata» cuadrada, que se conoce como piedra cúbica. En la parte superior de la piedra estaba grabada la palabra sustituida, en la cara inferior todas las palabras secretas y en los cuatro laterales las combinaciones cúbicas. El rey Salomón ordenó que el pedestal estuviera siempre iluminado por tres luces de 9 mechas cada una y encargó a los 27 Grandes escogidos. Los 12 maestros más los 15 Escogidos, que custodiaran la bóveda y conservaran el Templo. Les hizo jurar fidelidad y silencio, transmitiéndoles la ley que prohíbe pronunciar

el nombre de Dios. La violación del juramento o de la ley comporta espeluznantes castigos.

nombre simbólico. Es el nombre que suele adoptar el iniciado. En muchos casos es un nombre de resonancias filosóficas o que hace referencia a una virtud, también puede ser el nombre de un ilustre masón desaparecido. Pero en todos los casos quiere significar el abandono de una identidad o personalidad anterior, el nombre profano, y el nacimiento de una nueva persona a una nueva realidad. Lógicamente, a una persona nueva, cambiada y transformada, le corresponde un nombre nuevo. Pero el cambio de nombre no es sólo efecto, también es causa, ya que el cambio de nombre refuerza y acentúa la transformación que comporta la iniciación.

Esta costumbre no es exclusiva de la francmasonería, es prácticamente común a todas las órdenes, escuelas, grupos y religiones. Por ejemplo, el musulmán converso debe cambiar forzosamente el nombre o cuando ingresa en determinados órdenes monásticos también toma otro nombre. En todos los casos se trata del nombre de una nueva persona con una identidad renovada.

norte. En la disposición de los hermanos en la Tenida, los Aprendices se sientan en el norte simbólico o septentrión del Templo. El norte simboliza el frío, las tinieblas y la ignorancia, ya que es el punto de menos irradiación solar, de menos iluminación. Es por eso que la columna de aprendices se sitúa al norte, pues obviamente son los más ignorantes de la Logia, son los que tienen un camino más largo por recorrer.

nudo. Podemos decir que es un símbolo que históricamente ha ido a menos. Ha sido siempre símbolo de unión, lazo o vínculo. En este sentido no olvidemos el significado etimológico de religión, *religare*, «volver a atar», «volver a hacer el nudo deshecho». En masonería, los nudos de la cuerda representan dos cosas, la unión que siempre debe haber entre masones, y la unión o lazo que vincula a la masonería con la Gran Tradición o Tradición Perenne. Otras tradiciones o escuelas iniciáticas expresan este mismo concepto a través de la unión de los eslabones de una cadena.

nudo de amor. Son los números de la cuerda que rodea la Logia. Tienen forma de 8, como símbolo de lo infinito.

O

obediencia. Es la federación asociativa de grandes Logias.

óbolo. Genéricamente es la cantidad de alguna cosa —dinero o especias— que alguien aporta para la realización de un proyecto común. En masonería son las monedas que los hermanos entregan al tronco de la Viuda para la realización de obras benéficas, tanto a favor de otros hermanos como de profanos.

obrador. Simbólicamente, la mesa en los banquetes de ritual o ágapes.

obrero. En masonería es sinónimo de hermano masón. En la masonería especulativa, o sea en la actual, se les llama más concretamente, «obreros de la inteligencia». En la antigua masonería operativa, se les conocía como «obreros libres» o francmasones.

El deber básico de todo masón es participar en los trabajos, convertirse en un obrero que trabaja a cambio de un salario. En este caso, el salario es la alegría e íntima satisfacción que aporta el conocimiento y la rectitud.

Occidente. Es el punto cardinal de la puesta de sol. El Templo masónico se orienta simbólicamente de Occidente a Oriente. En Occidente hay la puerta de entrada al Templo, entre las dos columnas solsticiales, Jakim y Boaz. Este punto, donde muere el sol, simboliza la oscuridad y la ignorancia, por oposición al Oriente, el punto de la luz y la Verdad, donde nace el sol.

oculto. Etimológicamente es todo aquello que permanece escondido a la simple observación de los sentidos. Por extensión ha sido todo aquello que pertenecía a la naturaleza íntima de las cosas y que más allá de la simple apariencia es lo que dicta su funcionamiento. Todas las filosofías o escuelas llamadas herméticas u ocultistas han buscado este conocimiento oculto, ya que aporta las leyes que realmente rigen el funcionamiento del mundo. Es lo que se llama *Arte Real*.

En masonería, el conocimiento de estas leyes ocultas permitirá realizar la aportación necesaria e imprescindible para un mundo mejor, más justo, más armónico, etc. Lo oculto es también sinónimo de lo sagrado y uno

de los primeros trabajos del hermano masón es diferenciar el ámbito profano del ámbito sagrado. Los símbolos, los rituales y las leyendas de la masonería, conjuntamente con las llamadas ciencias ocultas (numerología, astronomía, cábala, etc) nos permiten ir más allá de la percepción vulgar que los sentidos nos dan y penetrar en la oculta realidad sagrada. El resto es pura apariencia.

La búsqueda de esta real realidad oculta no debe llevarnos a incluir la masonería en un conjunto de organizaciones y corrientes llamadas ocultistas y que responden solamente a una necesidad histórica muy concreta: equilibrar los excesos racionalistas, empíricos y materialistas propios de los siglos XIX y XX. Nos estamos refiriendo al Espiritismo, la Teosofía y muchos otros.

oficial. Los oficiales de una Logia son los que ejercen alguno de los siguientes cargos:

- Venerable Maestro
- Primer Vigilante
- Segundo Vigilante
- Orador
- Secretario
- Maestro de Ceremonias
- Experto
- Tesorero
- Limosnero u Hospitalario
- Guarda Templo interno
- Guarda Templo externo o Cubridor
- Primer Diácono
- Segundo Diácono
- Guarda-sellos
- Maestro Consumado o Ex Venerable Maestro

Los tres primeros oficiales, Venerable Maestro, Primer Vigilante y Segundo Vigilante, son lo que se llama «Luces de la Orden» y simbolizan las tres cualidades básicas de las tres columnas de la orden: la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza. Estos tres oficiales más el Orador y el Secretario son las «cinco luces que iluminan la Logia».

Es habitual, por tradición consuetudinaria, que todos los oficiales que tengan el grado de Maestro, y que todo Venerable haya sido antes

Primer o Segundo Vigilante.

La ubicación en el Templo de los oficiales, durante una Tenida, está perfectamente dibujada y corresponde a la distribución de los diez *zefiroths* del Árbol de la Vida.

Además de los cargos anteriores hay otros oficiales en una Logia: Archivero, Arquitecto Revisor, Maestro de Banquetes, Arquitecto Decorador, Portaestandarte y Hermano Terrible.

oficio. Función o cargo que se ejerce en una Logia.

ojo. En general, un ojo simboliza la divinidad. En el sentido de omnipresencia divina y que «Dios lo ve todo». Es uno de los símbolos más universales del principio divino. Pero el ojo también está relacionado con el ojo del corazón, a través del cual el ser humano ve a Dios y Dios ve al ser humano. En buena lógica, en masonería, representa al Gran Arquitecto del Universo y lo encontramos situado al Oriente del Templo, dentro del Delta, entre el Sol y la Luna y entre la escuadra y el compás, sobrepuestos. Realizando una lectura más esotérica, y por lo tanto, más profunda, podemos decir que el ojo inscrito en el Delta, entre el Sol y la Luna, es el llamado Tercer Ojo, el ojo de la percepción interior e intuitiva; el «ain el-qalb» del sufismo. Y esto es porque en el Templo tiene a la derecha el ojo de la percepción de la actividad y el futuro, el Sol, y a la izquierda, el ojo de la pasividad y el pasado, la Luna. La solución o síntesis de esta dualidad nos conduce a la divinidad, a la visión divina del Tercer Ojo. Una vez más, el 1 y el 2 nos llevan al 3.

olivo. En los sepulcros de los primeros cristianos era habitual encontrar algún olivo dibujado, como símbolo de paz eterna, pero no sólo es símbolo de la paz de los muertos, también simboliza la paz de los vivos, la serenidad. En esta misma longitud simbólica también es símbolo de vida y fertilidad. Recordemos solamente que la paloma que retorna del arca del padre Noé lleva una rama de olivo en el pico.

En masonería simboliza el aumento de salario o cambio de grado. El Maestro Secreto recibe la iniciación a su grado bajo un olivo y bajo un laurel.

Orador. Es uno de los cinco Oficiales Dignatarios de la Logia. Su lugar es al Oriente, a la izquierda del Venerable Maestro. Como su nombre indica, debe ser experto en oratoria, pues representa «la palabra». Pero

no la palabra vacía y retórica, fruto de la logomaquia, su palabra es la ley, y como tal debe ser justa y razonable. También es el encargado de velar por el mantenimiento de los usos y costumbres de la Orden, los Landmark, las *Constituciones de Anderson*, los diversos Estatutos, etc. En definitiva, todo el corpus jurídico y consuetudinario de la Francmasonería. Sobre estos temas siempre tiene la última palabra. Es el encargado de sintetizar los términos de un debate y extraer las conclusiones oportunas. Después de él, nadie más puede tomar la palabra en este debate.

Representa el poder jurídico y es por lo tanto el encargado de representar la Logia en las vistas de otras logias o en la recepción de nuevos iniciados. También es el responsable de la instrucción a los hermanos que cambian de grado. Al final de las ceremonias suele dirigir unas palabras que generalmente cierran el acto.

Su joya es el Sol o un libro abierto donde pueda leerse la palabra Ley, como símbolo de la Gran Tradición, y es jerárquicamente el cuarto oficial de la Logia.

orden. 1. Para los masones, «Estar al orden» es señal de reconocimiento, según el grado y rito. Es el equivalente a los ***mudra*** de la tradición hindú, ya que son posturas o formas que armonizan con la energía necesaria para llevar a cabo los trabajos correspondientes al grado.

También hay posturas o saludos, en función del tipo de ceremonia. En las Tenidas Funerarias del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, «estar al orden» es estar de pie con la cabeza inclinada hacia delante, los dedos índice y corazón sobre los párpados cerrados y los dedos pulgares haciendo escuadra. Esta postura es armónica con la energía o actitud del luto.

2. La Orden, familiarmente empleado, es sinónimo de Francmasonería.

Oriente. 1. Es el punto por el que cada día nace el sol y por lo tanto el punto de origen de la luz espiritual. En los Templos de la masonería se entra simbólicamente por Occidente y el Oriente queda al fondo, en la parte más alejada de la entrada. En Oriente, y a un nivel por encima del resto del Templo —para representar el aspecto iniciático y más elevado de este punto— es donde se sientan el Venerable Maestro, el Orador, el Secretario y el Maestro Consumado o Ex Venerable Maestro. Según dice

el ritual, esto es así, porque «de la misma forma que el sol sale por Oriente para hacer su recorrido diario, el Venerable Maestro se sitúa al Oriente para abrir la Logia, dirigir los trabajos y esparcir la luz y la verdad». El Oriente es evidentemente la fuente de luz y de la verdad.

2. La expresión de ritual «al Oriente de…» en referencia a una ciudad o pueblo, manifiesta que en aquella ciudad trabaja una Logia Simbólica.

Oriente Eterno. 1. Es el lugar a donde van a parar los hermanos masones muertos. Los Maestros Consumados se agrupan en la llamada Logia Eterna.

2. «Pasar al Oriente Eterno» quiere decir, en masonería, morirse. Esta expresión pone de manifiesto la creencia masónica según la cual la muerte no es el final de nada, es sólo un cambio de estado, o mejor dicho, un retorno al origen, al origen de todas las cosas.

ósculo. Son los tres besos que se dan los masones en señal de paz y fraternidad.

P

pan. En los banquetes de ritual se hace circular una pieza de pan y todos los hermanos toman un trozo, simbolizando la comunión que hay entre ellos. Ya que el pan es el alimento del espíritu por excelencia.

En la Cámara de Reflexión, el candidato a la iniciación tiene, entre otras cosas, pan y agua. Además de simbolizar la sencillez y frugalidad de la vida del futuro iniciado, el pan es también símbolo de la igualdad o comunión, pues el pan es la masa universal integradora de todas las energías.

padrino. Es el hermano que ha presentado en la Logia al candidato a ser iniciado. También recibe este nombre el hermano que ha presentado a un lobatón.

paga. (Véase **salario**)

palabra. La palabra no es sólo discurso o retórica, la palabra encuentra su origen en el lenguaje sagrado, donde el verbo, la Verdad y la Luz del ser son un don divino. Cuando San Juan dice, «En un principio fue el verbo», está reconociendo que la palabra simboliza la esencia o principio espiritual de las cosas y que el mundo manifestado es una consecuencia del Verbo, de la palabra. Por lo tanto, quien conozca la realidad interior o principio espiritual de las palabras, conocerá la realidad interior del mundo manifestado.

Este nivel de la palabra o verbo es el del lenguaje sagrado, donde la palabra «evoca, invoca o deduce».

Donde el auténtico valor de la palabra reside en la parte de divinidad que posee. Además del lenguaje sagrado, hay el lenguaje profano, el lenguaje secreto y el llamado lenguaje natural.

En masonería, el estudio del Verbo forma parte de los tres grados básicos. El Aprendiz estudia la Gramática, que es el conocimiento de los nombres como expresión de la naturaleza de cada ser. El Compañero estudia Lógica, el conocimiento del mundo manifestado. Y el maestro estudia la Retórica, el conocimiento del principio de todas las cosas.

palabra de pase. En la masonería especulativa hay dos palabras de pase, la del Compañero y la del Maestro. El Aprendiz no tiene palabra de pase, porque, como su nombre indica, es una palabra clave, una palabra que nos permite abrir una puerta y entrar. Cuando el Aprendiz ingresa, no va de un grado a otro, en realidad, viene de la nada o mundo profano.

La palabra de pase para entrar al grado de Compañero, viniendo lógicamente del grado de Aprendiz, es «Shibolet», que significa espiga y fecundidad. La palabra de pase del Maestro es «Tubalkain», el nombre del forjador de metales de la leyenda de Hiram.

palabra sagrada. En masonería, la palabra sagrada está íntimamente relacionada con «la búsqueda de la palabra perdida», la palabra del verdadero nombre inefable de Dios. La técnica de pronunciación y transmisión de la palabra sagrada es muy similar a la de los mantras, ya que se trata de vibraciones sutiles que transmiten iluminación iniciática.

Cuando en la ceremonia de iniciación el Vigilante transmite al oído y letra por letra al recipiendario la palabra sagrada del grado de Aprendiz, le está transmitiendo un proceso de progreso real. El significado de *Boaz* es «en él está la Fuerza», expresando al Aprendiz que la fuerza necesaria para el progreso la tiene —como todos— él en su interior.

La palabra sagrada del Compañero es *Jakim*, que significa «permanecer firme y establecer». Como continuación o en unión con la palabra sagrada del primer grado, podemos establecer la siguiente frase: «establecer en el fuero interno del ser humano la fuerza de la creación».

La palabra sagrada del Maestro, *MacBenac* es en definitiva un sucedáneo de la palabra «verdadera» y hace referencia al profundo simbolismo de este grado, la necesidad de morir para renacer como un hombre nuevo. La carne tiene que llegar a separarse de los huesos, la muerte, la destrucción debe ser total para poder alcanzar este estado.

palanca. Es la herramienta que permite al masón vencer cualquier obstáculo del camino, por difícil que sea. Ya lo dijo el sabio Arquímedes: «Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo».

Una alzaprima o palanca es una herramienta pasiva pero que se convierte en activa, en función de la voluntad y la fuerza que la mueven. Pasa lo mismo con la escarpa, que se convierte en activa gracias a la voluntad del martillo. A la palanca deben aplicarse las dos manos,

simbolizando una mano la voluntad y la otra la inteligencia. Con estas dos facultades y la palanca, el masón puede vencer cualquier dificultad y hacer todo lo que se proponga. El punto de apoyo es en este caso la conciencia individual o potencial divino. Pero también es una herramienta que sirve para la toma de conciencia de la debilidad del ser humano ante el universo. Ya que el hombre, a pesar de ser más débil que la naturaleza, consigue compensarlo con la inteligencia y la correcta utilización de las herramientas adecuadas.

En la recepción de la ceremonia de pase del segundo grado, el candidato hace el segundo viaje con una regla y una palanca. Esta segunda herramienta simboliza la fuerza que da la iniciación y que permite mover y apartar los obstáculos que uno encuentra en el camino.

paleta. Al ser la herramienta con la que se trabaja el mortero que cubre con cemento todas las piedras del edificio, simboliza la unidad y fraternidad que debe haber entre todos los hermanos. La expresión «pasar la paleta» significa pasar por alto la injusticias y desavenencias que puedan separar a los hermanos de una Logia y concentrarse en todo lo que pueda unirles.

Cuando la usa un Compañero es símbolo de la solidaridad que debe unir a todos los masones, como si fueran las piedras del Templo Universal o Cósmico. Cuando está en las manos de un Venerable Maestro representa el esfuerzo que ha de hacer para que su Logia sea un grupo de masones justos y cohesionados.

pasaje. Es el nombre específico que recibe la ceremonia que convierte al Aprendiz en Compañero. Las ceremonias de los tres grados gremiales básicos, Aprendiz, Compañero y Maestro, son, respectivamente, Iniciación, Pasaje y Elevación.

pasaporte. Documento expedido por la Obediencia a la que se pertenece y en el que identifica al titular como masón; indispensable para poder visitar una Logia en el extranjero. Consta el nombre, el grado, las logias donde ha estado, los títulos honoríficos, etc.

paso. (Véase **marcha**).

Pasos Perdidos. Es la antesala contigua al templo, donde esperan los hermanos para entrar a la tenida. También es donde se hacen todas las operaciones previas, se colocan los mandiles, los guantes, se firma el

libro, etc. Simbólicamente es la transición entre el mundo profano y el mundo sagrado.

patente. Es la carta constitutiva otorgada por una Obediencia masónica, que faculta a siete hermanos masones a formar una Logia.

pavimento. Es el suelo de un Templo, formado por cuadrados blancos y negros, como si se tratara de un tablero de ajedrez. Simboliza la dualidad cósmica que se concreta en las polarizaciones del mundo manifestado. Las parejas de polos (blanco-negro, masculino-femenino, arriba-abajo, etc.) se necesitan y complementan. En este sentido, si no existiera el mal sobre la tierra, no podría existir el bien.

También es símbolo de la unidad y entendimiento de los hermanos masones, a pesar de sus diversas procedencias, ideas, expectativas, etc. Hay un elemento común, un cimiento que posibilita el «trabajo» conjunto.

pentágono. Es uno de los principales emblemas de la masonería.

pentagrama. Está relacionado con el número 5 y con todo el simbolismo que este número tiene. Suele representarse bajo la forma de un pentágono o bajo la forma de una estrella de cinco puntas y diez ángulos.

El número 5 es portador del simbolismo del ser humano, de las potencialidades transformadoras que este tiene (5 sentidos o 5 dedos en cada mano). También representa el microcosmos, complementario del hexagrama o sello del rey Salomón que representa el macrocosmos.

En masonería, la forma de un pentágono, se asocia a la perfecta proporción, al llamado Número de Oro, que facilita el acceso a los Pequeños Misterios, que a la vez hacen posible la transformación del mundo.

Cuando toma la forma de estrella de fuego se convierte en el símbolo básico del grado de Compañero.

perfección. Aspiración genérica de todo masón. La figura geométrica que mejor simboliza este anhelo es el círculo, que se traza con el compás.

perpendicular. (Véase **plomada**).

perseverancia. Es la virtud que hace posible la continuidad y la pervivencia de la Orden, ante cualquier adversidad. En este sentido es lo que permite convertir a la masonería en eterna.

piedra. El simbolismo de piedras y minerales es de lo más rico, pues son considerados la expresión terrenal de las energías celestiales y evocan lo más primario y auténtico que hay en la tierra.

En masonería representa las obras morales, es decir, los «materiales» de la sabiduría empleados en la simbólica construcción masónica. Tallar una piedra es la interiorización mental del trabajo, ya que tallar y pulir es sublime, y la habilidad del maestro conduce a la disciplina interior. Cada hermano masón es una de las piedras que integran el Templo y como en la Física Cuántica cada una de estas piedras representa la totalidad del Templo. Así pues el obrero tiene que pulir su piedra hasta alcanzar la perfección, construyendo su Templo interior y descubriendo la propia esencia.

Piedra angular. También recibe el nombre de «clave de bóveda», ya que es la piedra que cierra la bóveda. Por extensión, es la última piedra que se coloca en un edificio. La piedra angular también es como la prueba del 9 en la construcción de un edificio. Si encaja bien, el edificio se ha construido correctamente. Si no encaja, el edificio presenta imperfecciones. También es en esta piedra donde el constructor graba la marca personal, que atestigua el poder creador del ser humano y representa la vida.

Piedra blanca. El nombre simbólico del pan en los ágapes o banquetes de ritual.

Piedra bruta. Simboliza el estado primitivo del ser humano. El alma del profano antes de ser iniciado en los misterios de la Francmasonería. Es la piedra que han de desbastar los aprendices. Antes de ser pulida y tallada, representa la materia en estado primigenio.

A partir de la iniciación, el Aprendiz es consciente que es una piedra bruta que hay que pulir. El profano también es una piedra en bruto, pero no es consciente de esta situación y por lo tanto no puede comenzar a tallar la piedra.

La piedra bruta se pule con el mazo, que simboliza la voluntad, y la escarpa que es la recta intención fruto de la inteligencia y de la enseñanza que aporta la tradición. La tercera herramienta, la regla de veinticuatro divisiones, no sirve propiamente para pulir la piedra, sirve para medir los progresos en el trabajo, si se han aprovechado bien las veinticuatro horas del día.

La piedra bruta tiene, sin embargo, un doble simbolismo. Representa tanto los defectos e imperfecciones del Aprendiz, como todo lo que está todavía por explotar: el futuro. Dicho de otra manera, la belleza oculta.

Piedra cúbica. Es el cubo o piedra de seis caras. Goza de gran estabilidad y por eso tiene forma cúbica el soporte del fuste de las columnas. Simboliza al ser humano que ha alcanzado conocimientos.

Si la piedra bruta representa la necesidad y obligación que cada uno tiene con uno mismo, de pulirse y progresar, la piedra cúbica es más relacional, representa la relación que necesariamente han de establecerse con las otras piedras u otros hermanos para poder construir el edificio o Templo.

Pasar de la Piedra Bruta a la Piedra Cúbica no es una transformación de la naturaleza, es un cambio formal. Lo que consiguen los trabajos masónicos es desvelar o hacer aflorar las potenciales cualidades del ser humano.

Piedra piramidal. Es un cubo coronado por una pirámide de cuatro caras. Es la piedra simbólicamente más rica. Representa la perfección o piedra filosofal. En masonería también simboliza el final de trayecto del proceso iniciado con la iniciación, ya que el vértice de la pirámide es la unidad y llegar a este simboliza el retorno a la unidad. Pero el vértice de la pirámide también es la culminación de los cuatro elementos, el quinto elemento o la quintaesencia. Todavía presenta más simbolismos, como el de ser la cuadratura del círculo, puesto que, del cuaternario del mundo material que es la piedra cúbica, se pasa al ternario de la pirámide, que culmina con la unidad o principio del Todo.

plancha. Nombre simbólico de los documentos masónicos. En particular las comunicaciones internas y los textos o trabajos relacionados con la masonería que escriben los hermanos y que son leídos en las Tenidas.

Hay varias planchas que hacen referencia a documentos específicos. La Plancha de los Trabajos son las actas que el Secretario redacta en la Tenidas. La Plancha de Quite es la carta que suele escribir el hermano que abandona la Orden. La Plancha de Trazar es el plano director simbólico de la construcción; es un cuadrado dividido por tres hileras y tres columnas, que forman nueve cuadrados pequeños. Las herramientas utilizadas en el diseño de esta Plancha, que contiene las normas para la construcción son, la regla (la proporción), el lápiz (el

entendimiento) y el compás (el espíritu).Simbólicamente, también es la explicación sobre plano de la piedra cúbica y de la piedra piramidal.

La Plancha de Trazar es un símbolo que pertenece al tercer grado. Es una de las llamadas tres «joyas inmóviles» de la Logia. Las otras dos joyas son la piedra bruta símbolo que pertenece al primer grado, y la piedra cúbica que corresponde al grado de Compañero.

plano. Nombre de las actas y documentos masónicos en general**.**

plomada. Peso de plomo que pende de un cordel atado al vértice de un ángulo. En construcción se utiliza para verificar la verticalidad de la edificación. En Francmasonería simboliza la justicia y la rectitud.

Como herramienta va muy unida al nivel. Sirve para medir la perpendicularidad del edificio interior, aquel que todo masón debe edificar en dirección contraria y opuesta a la fuerza de la gravitación universal, el camino del progreso. La verticalidad de la plomada representa también el eje cósmico y la profundidad del conocimiento.

Es el distintivo del Segundo Vigilante y por lo tanto una de las joyas de la Orden. Está representada en la columna J#.

pólvora. Simbólicamente todo tipo de bebida de los ágapes o banquetes de ritual.

Porta Espada. Oficial de la Logia encargado de llevar la espada, símbolo de poder y de transformación del mundo, en las ceremonias de gran solemnidad de la Orden.

Porta Estandarte. Oficial de la Logia encargado de transportar e instalar el estandarte o bandera en las ceremonias solemnes.

postulante. Es el profano que, habiendo pedido el ingreso en una Logia, ésta ya ha acordado admitirlo. Después de un tiempo de preparación llega el día de la iniciación, en que se convertirá en recipiendario.

potencia. (Véase **obediencia**).

preparador. Hermano de la Logia encargado de recibir a los profanos y prepararlos para la iniciación.

presentador. No es de ritual, pero sí una costumbre generalmente aceptada, que un hermano proponga a un profano para ser iniciado. El presentador responde moralmente del candidato y también es el hermano que en la ceremonia de iniciación lo conduce hasta la puerta del templo, tirando de

una cuerda o cinturón. Una vez allá lo deja ir para simbolizar la rotura del cordón umbilical que lo une al mundo profano.

principios. Los principios básicos son Libertad, Igualdad y Fraternidad. En uno de los Landmark también se dice que los principios son: «la moral universal y la ley natural, señaladas por la razón y definidas por la ciencia». Pero pueden considerarse principios el conjunto de corpus normativo: Landmarks, Constituciones, Estatus, Rituales, etc.

profano. Es quien no ha estado iniciado en los misterios de la Orden. Etimológicamente significa aquel que está fuera del templo. Para los masones, profano es todo lo que está fuera del Templo o de la Logia. Pero en masonería, nunca se dice que haya dos mundos o dos realidades. No hay una visión excéntrica del mundo profano. El masón ha de continuar su trabajo fuera del templo. Estrictamente hablando no hay nada que pueda considerarse como profano ya que todo tiene su razón de ser en función de la Armonía Universal. Lo que si debe tener en cuenta el masón es no profanar el templo, que el mundo profano, el de los «metales» no entre en el Templo.

El profano deja de serlo cuando después de la ceremonia de iniciación se convierte en Aprendiz. Sin embargo entre estos dos estados hay otros: “candidato” cuando formaliza la petición de ingreso; “postulante” o “aspirante” cuando la Logia ya ha decidido admitirlo; “recipiendario” desde que entra en la Cámara de Reflexión hasta que hace el juramento y “neófito” desde el juramento hasta la consagración.

proposiciones. Son las ideas o iniciativas que los hermanos someten a la aprobación de la Logia. Pueden presentarse de manera verbal o por escrito. Las verbales se han de presentar, pidiendo la palabra al Vigilante correspondiente, después de las palabras de ritual del Venerable Maestro: «Algún hermano quiere presentar alguna proposición por el bien general de la Orden o de esta respetable Logia en particular». Las propuestas por escrito suelen reservarse para temas de más trascendencia o que piden más discreción y deben depositarse en la bolsa o tronco de las proposiciones, que el Maestro de Ceremonias hace circular al final de las Tenidas. El tronco de las proposiciones se hace circular antes que el tronco de la viuda, la bolsa donde quedan depositados los donativos de los asistentes a la Tenida.

R

recepción. Es el acto por el cual ingresan nuevos miembros en la Orden.

recibir la luz. Expresión que equivale a la de ser iniciado.

recipiendario. Etimológicamente es la persona que está preparada para recibir alguna cosa. En la ceremonia de iniciación es el estado entre candidato y nuevo iniciado o Aprendiz.

Reconocimiento. 1. Declaración que establece la estricta legalidad de un acto o documento masónico.

2. De ritual, un masón nunca se autoproclama como tal, no ya por secretismo o por discreción, sino por concepto. Cuando en el ritual se le pregunta: «¿Sois masón?», nunca debe responder «Sí», ha de responder «mis hermanos me reconocen como tal». Con esta respuesta manifiesta que la labor de masón sólo adquiere pleno sentido cuando es conjunta, cuando se lleva a cabo formando parte de un equipo. Un masón solo, poca cosa puede hacer. No ya por una estricta cuestión numérica, sino sobre todo por una cuestión de concepto.

3. Entre los masones, el reconocimiento se realiza a través de palabras, signos y toques, llamados de reconocimiento.

reconstitución. Proceso que se produce cuando una Logia constituida bajo una autoridad no regular, solicita el ingreso en una potencia regular. En este sentido es sinónimo de proceso de regulación.

recreación. Es el tiempo en que quedan suspendidos los trabajos de una Logia. Los motivos para el receso pueden ser diversos, descansar en una larga sesión, rehacer la decoración en una ceremonia especial, atender una emergencia, etc.

La entrada en el tiempo de recreación también es indicada por el ritual. El Venerable Maestro lo anuncia y da un golpe de mallete, el Primer y Segundo Vigilante también dan un golpe de mallete, ya son tres golpes. La finalización de este período y la reanudación de los trabajos se hace del mismo modo.

rectángulo. (Véase **doble cuadrado**).

regla. Es la primera de las herramientas de que dispone el Aprendiz para trabajar. Simboliza la perfección, la rectitud y el método. También es una herramienta muy importante para el Compañero. Representa la rectitud, pero también la ley, el método y el rigor. Por ejemplo, con la regla se puede verificar la correcta ejecución de los planos.

Es una herramienta que casi nunca se usa sola. El simbolismo de la regla sumado al del compás, representa la capacidad de crecer en relación con la conciencia íntima del ser. La regla con la escuadra representa la rectificación y que para el masón los medios han de estar de acuerdo con la finalidad. Para un francmasón, la finalidad no justifica los medios.

En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, la regla se divide en 24 partes iguales para representar un día, que el masón debe aprovechar. Según la instrucción del grado de aprendiz, la división horaria de un día ha de ser: «Ocho horas para trabajar, ocho para descansar y ocho para cultivar el intelecto y hacer buenas obras».

reglamentos. Son las disposiciones de orden interno de una Logia. Estos reglamentos no deben ser nunca un corsé que dificulte y coarte la actividad de los hermanos de la Logia. Los reglamentos, respetando los usos y costumbres de la Orden, han de facilitar y favorecer las labores iniciáticas.

regular. 1. Dícese de la Logia instalada y reconocida, a través de una Carta Patente, por una Obediencia masónica. De hecho, es sinónimo de legal.

2. Miembro de la masonería o Logia que está en activo y cumple con todas sus obligaciones.

reloj de arena. Es uno de los objetos que encontramos en la Cámara de Reflexión. La arena es, por definición, lo que no puede calcularse, lo inmensurable. Tanto por exceso como por defecto. Cuando se quiere hablar de algo significativamente pequeño, se habla de un grano de arena. Y cuando se quiere hablar de algo infinitamente grande o inabarcable se habla de un mar de arena.

El reloj de arena participa de este doble simbolismo, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño. Cuando los granos de arena se vacían uno por uno, el tiempo se convierte en una sucesión de breves instantes, pero también en el tiempo eterno, pues después de un

ciclo viene otro; para que recomience un ciclo sólo hay que dar la vuelta al reloj. En algunos rituales masónicos encontramos el antiguo principio de la justa correspondencia, presentado ya, por ejemplo en el Libro del Tao, «todo lo que sube baja y todo lo que baja sube». Cuando la comunicación entre el mundo Superior y el mundo Inferior se acaba y se llega al vacío, sólo hay que darle la vuelta al reloj y se restablece la comunicación.

remolinador. Ya que es una herramienta que elimina las imperfecciones de las piedras y el material de construcción, simboliza la unión y la solidaridad.

retablador. (Véase **Experto**).

retablar. Es examinar al visitante de otra Logia. Cuando este pide participar en los trabajos de la Logia, el hermano Experto o Retablador de la Logia, espada en mano, se sitúa al lado de la columna de entrada del grado en que piensa trabajar y al oído le pregunta las palabras de pase de su grado. Es una práctica utilizada por los francmasones operativos, ya que como su nombre indica, eran hombres y libres y viajaban mucho. En la actualidad se hace para evitar posibles fraudes e intromisiones.

rito. Etimológicamente, viene del latín *ritus* que a su vez deriva de la raíz sánscrita *rt*. El significado hace referencia a la actuación según el orden, entendiendo por orden el Orden Universal u Orden Cósmico. En masonería se llama «Plan del Gran Arquitecto del Universo».

El orden cósmico, de origen sobrehumano, sería por lo tanto el rito por excelencia y todos los otros ritos una imitación de éste. En las primitivas sociedades tradicionales la vida era un conjunto de rituales, toda actividad humana estaba sacralizada y ritualizada: guerra, arte, oficios, muerte, matrimonio, etc. Esto quiere decir que la mayor parte de las actuales actividades humanas tiene una anterior referencia sagrada.

El rito es la dramatización o representación del símbolo. También se ha dicho que el rito es «un símbolo en acción» y, en justa correspondencia, que el símbolo es «la fijación de un gesto ritual». Rito y símbolo son dos conceptos íntimamente ligados. El rito hace posible la plena realización de la «energía fuerza» que el símbolo contiene. Posibilita el paso de potencia a acto, dicho de otra forma, pasar de lo «especulativo» a lo «operativo». En el rito por excelencia, aquel que se refiere al símbolo de la creación del mundo, la transición o paso es del «caos» (tinieblas) al

«cosmos» (la luz). Como hemos visto, la creación del mundo es obviamente la primera y básica expresión del Orden Cósmico. El rito también es siempre repetición, porque el símbolo siempre lo es de un arquetipo.

La función más noble del rito es permitir al ser humano conectar con estas supraindividualidades. En este sentido ayuda al individuo, como individualidad, a trascender su limitada realidad y poder alcanzar experiencias transpersonales.

El rito no es exclusivo de la masonería. De hecho es común a todo orden o escuela iniciática, y por extensión es común a toda organización religiosa o espiritual. El rito siempre dirige y ordena una ceremonia. Y la ceremonia siempre reproduce un guión que determina los gestos, las palabras, los símbolos, los movimientos, etc. que provocan y orientan unas determinadas energías en los que viven o reviven el rito. La palabra es un elemento fundamental y universal en todo rito. El sonido o la música también es un elemento común y básico; en realidad suelen ser rítmicos y repetitivos porque hacen referencia a la repetición y porque provocan un cambio de estado o de conciencia. Los olores, a través del incienso u otros perfumes es otro elemento de primer orden. La razón es muy sencilla, se dice que el olfato es un sentido que va directamente al cerebro. No es como los sentidos del tacto o la vista, que el cerebro ha de descodificar de la información que le llega de una terminal nerviosa. De aquí viene el gran poder evocador de los olores, cuando evocan la infancia, una persona, etc. Esta capacidad de evocación tiene una función muy importante en los rituales.

Los ritos también piden un espacio y un tiempo propio y particular. El espacio es un espacio sagrado y el tiempo es un tiempo eterno. Y es eterno porque el ritual elimina el tiempo. Es como si el tiempo no hubiera pasado. Los mismos gestos y las mismas palabras repetidas desde hace siglos.

En masonería el espacio y el tiempo de un rito —por definición fuera del espacio y del tiempo— es simbólicamente el siguiente: el espacio es circular (circulación en la Logia) y el movimiento va de Oriente a Occidente (como el movimiento del sol) y el tiempo simbólico va del cénit solar al cénit polar.

La concreción y plasmación de estos aspectos en un método y en un sistema es lo que ha dado lugar a los diversos ritos, ya sean religiosos como iniciáticos, como de otro tipo.

Se dice que en toda la historia de la masonería se han podido recoger más de 145 ritos. Los más utilizados en la actualidad son: Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Rito de Emulación, Rito de el Arco Real o de York, Rito Francés o Moderno, Rito Escocés Rectificado, Rito de Adopción, Rito de Misraim y Rito de Perfección. Estos son los ritos más presentes en nuestro ámbito geográfico y dentro de la masonería llamada regular. Otros tipos de rito que han sido relevantes históricamente: Rito de Menfis, Rito Astrológico, Rito Cabalístico, Rito Martinista, Rito del Rosacruz Alemán, Rito de la Estricta Observancia, Rito Alejandrino, Rito Escocés Filosófico, Rito de los Caballeros Humanitarios de la Ciudad Santa de Jerusalén, Rito Órfico, Rito Escocés Filosófico, Rito Noaquita, Rito de Capítulo Metropolitano de Francia, etc.

A pesar de la gran cantidad y diversidad de ritos, todos tienen elementos en común, ya que pertenecen a una misma línea de la Gran Tradición. Son más y más importantes los aspectos que los unen que no los que los separan. Casi todos tienen los tres primeros grados filosóficos: Aprendiz, Compañero y Maestro. En los llamados grados filosóficos o superiores, sí que el número, la denominación y el simbolismo, son muy diversos, dependiendo del origen geográfico o filosófico (alquimia, cábala, misterios egipcios, etc.).

Teniendo en cuenta que el rito es la dramatización del símbolo, la diferencia ritual siempre es consecuencia de la interpretación de un mismo símbolo.

Pero en masonería, el rito no es sólo un sistema estructurado en un momento histórico. Es sobre todo el gesto ritual, el «signo», como por ejemplo los «signos de reconocimiento». También se ha dicho que la masonería es en sí misma un rito. De aquí también que sea «la Orden», puesto que deriva de la traducción al *sánscrito* de ‘rita’ (orden). En este sentido en la Logia o Taller, que reproduce el orden cósmico, todos los gestos, signos, palabras, etc. de ritual, son portadores de la enseñanza e influencia de los símbolos. Por lo tanto la ejecución y realización del rito debe ser tan precisa y cuidada como sea posible.

ritual. Es el texto que recoge el conjunto de normas, movimientos, expresiones, etc., referentes a un rito. Se explica la actuación detallada y concreta en cada ceremonia.

S

sabiduría. Es el pilar representado por el Venerable Maestro. Se corresponde al orden Jónico, pues no tiene ni la fuerza ni la solidez del orden dórico ni la belleza y delicadeza del orden corintio, pero sí tiene la sencillez y el equilibrio propios de la Sabiduría.

Significa la reflexión y la imaginación, antes de la acción. La sabiduría es la presencia y la manifestación de Dios. Conjuntamente con la Fuerza y la Belleza forma los tres pilares que sostienen el Templo, el gran edificio simbólico de la Francmasonería. Debe actuarse con sabiduría y prudencia para no poner en peligro la construcción y para no comprometer la seguridad de los obreros. Esta debe ser siempre la intención del Venerable Maestro de la Logia, ya que la Logia es una obra, es una construcción. Otorgar a un hermano una responsabilidad que no puede asumir, puede ser peligroso, ya que es como hacer una construcción con una piedra que se desmenuza. La Sabiduría del Venerable tiene que servir para saber dar a cada hermano el papel que le corresponde y la responsabilidad que es capaz de asumir.

No hay que olvidar que la Sabiduría es la cualidad más destacada del Rey Salomón. Se trata de una sabiduría práctica, que más que afectar a la conducta personal, corresponde a la conducta de su pueblo. Del mismo modo, la Sabiduría del Venerable Maestro debe proyectarse sobre la vida del Taller, y la dirección debe hacerse por el bien de la masonería en general y de la Logia en particular.

Saco de Proposiciones. Es la bolsa de ropa, de cuero o de otro material, normalmente de color rojo, que el Maestro de Ceremonias o el Experto hacen circular al final de cada Tenida, para que cada hermano tenga la oportunidad de dejar cualquier proposición que quiera hacer por el «bien de la Francmasonería». Se depositan las panchas, las propuestas de aumento de sueldo, las solicitudes de afiliación, las demandas de ayuda benéfica, las denuncias, etc. La introducción de estos elementos se hace de manera secreta, pues todo hermano cuando recibe el saco realiza el gesto de introducir algo aunque tenga la mano vacía. De esta forma no se sabe qué hermano ha introducido la proposición. Con esto se quiere

simbolizar la poca importancia que tiene personalizar ante la labor común que tienen todos los masones. Cuando el saco llega al Venerable Maestro, éste dice: «…el Saco ha llegado estéril», posteriormente el Venerable Maestro tomará las decisiones oportunas o hará las consultas que crea oportunas, en relación con el contenido de los documentos que le han llegado.

sal. Además del simbolismo específico que tiene en Alquimia, junto con el azufre y el mercurio, la sal es símbolo de incorruptibilidad y de no putrefacción; es el conservante más antiguo utilizado por el ser humano. En este sentido representa la sabiduría, el alimento espiritual, la alianza con Dios. El tiempo y la muerte, no le influyen.

Pero la sal también tiene un simbolismo totalmente opuesto, es altamente corrosiva y provoca la esterilidad de la tierra.

Este doble simbolismo está presente en la Ceremonia de Iniciación, ya que la sal de la Cámara de Reflexión es símbolo de lo incorruptible, mientras que la sal que se pone en la Copa Amargante, simboliza los momentos amargos que seguramente encontrará el neófito en el camino que inicia en la Ceremonia de Iniciación. La sal es, por lo tanto, conservadora y destructora a la vez.

salario. La palabra salario, probablemente viene de sal. Ya que los francmasones operativos recibían la remuneración en especias, básicamente en víveres, y también en dinero. El dinero se utilizaba para comprar, entre otras cosas, la sal que servía para conservar los alimentos. Los Aprendices recibían el salario junto a su columna, la B#; los Compañeros al lado de la columna J# y los Maestros en la Cámara del Medio.

La expresión de ritual «aumento de salario» indica el ascenso de grado en la escala del rito correspondiente. Para este aumento de salario, será necesario haber estado propuesto en el Saco de las Proposiciones por otro hermano, tener una buena conducta y haber alcanzado «la instrucción y la edad» necesarias.

salva. Es el nombre que reciben los brindis en los Ágapes o Banquetes de ritual.

San Juan. A pesar del tradicional enfrentamiento entre la masonería y la religión Católica, la masonería tiene un santo patrón, San Juan. Este

hecho se remonta a los dioses patrones romanos de oficios y posteriormente a los santos patrones de los gremios. Como bien se sabe, san Juan es la cristianización del dios Janus, el de las dos caras. Los dos san Juan de la Biblia son las dos caras o las dos puertas que corresponden a los dos solsticios, san Juan Bautista es el solsticio de verano y san Juan Evangelista el de invierno.

Secretario. Es uno de los Oficiales de la Logia y también una de las cinco Luces que iluminan los trabajos. Sus trabajos son los habituales de un secretario en toda sociedad u organización profana. Redacta y propone la aprobación de las actas o planchas, se cuida del libro de presencia o asistencia, reparte la correspondencia, etc. También es el responsable de la relación entre la Logia y sus miembros, entre su Logia y el resto de Logias y entre la Logia y la provincia u Obediencia. En definitiva es el responsable de toda la actividad administrativa que la vida de la Logia genera. Es el quinto oficial en la línea jerárquica, y hay otros cargos que de alguna manera forman parte de su área de trabajo, como el Archivero o el Guarda Sellos.

La joya del collar del secretario son dos plumas entrelazadas.

secreto. Si bien para el profano es un elemento perturbador y que genera desconfianza hacia la masonería, para el iniciado es justamente lo que permite la unión sagrada con lo más profundo. Etimológicamente, secreto (*secretum*) y sagrado (*sacratum*) son casi idénticos. Participa también del auténtico significado de una palabra muy desprestigiada hoy: esotérico. Que en oposición a exotérico, lo externo, quiere decir lo interno, en el sentido de profundo y nunca en el sentido de escondido e inconfesable. Secreto pues, tiene este sentido: la experiencia de lo profundo y lo sagrado, que por su propia naturaleza debe ser preservado de las miradas profanas.

En la Ceremonia de iniciación, el masón jura guardar en secreto todo lo que a partir de aquel momento verá y conocerá. Si rompe este juramento —según dice el ritual— la pena es gravísima, se le descuartizará y los restos serán echados a las fieras. El secreto masónico tiene una cara externa o exotérica y una cara interior o esotérica. La vertiente exotérica es todo lo que se refiere a la Orden como tal: no desvelar la identidad de los otros hermanos o de los aspectos que forman parte del ritual; aspectos por otro lado comunes por ejemplo al Consejo

de Administración de una empresa o en el Gobierno de una nación. El aspecto esotérico del secreto es el propio de toda escuela iniciática y es lo que está relacionado con el auténtico significado de la palabra secreto. Es la experiencia personal de transformación y crecimiento que produce la vivencia de la iniciación, y la palabra vivencia es muy adecuada porque se trata de la vivencia más real que se pueda tener. Algunos autores dicen que es la única experiencia real y de vida que se tiene, y que todo lo restante es ilusión.

La obligación de guardar el secreto hace referencia también a los secretos que todo gremio tenía, secretos sobre la tecnología de su oficio y que era la razón de ser del mismo gremio. Pues si los secretos de la profesión se divulgaban cualquier persona podía trabajar en aquel oficio. En cambio, si se mantenía el secreto, sólo podían trabajar los agremiados. Era una medida claramente destinada a evitar el intrusismo profesional.

En la masonería especulativa se mantuvo este culto al secreto, que también venía por parte de las escuelas iniciáticas o mistéricas. En esta otra línea la necesidad de mantener el secreto tiene otra justificación: aquellos que no están preparados para comprender y hacer un buen uso de los secretos deben quedar excluidos. En este sentido hay quien dice que el secreto se protege por sí solo. Por ejemplo el símbolo que no es comprendido no debe protegerse de nada ni de nadie; el símbolo sólo es útil para quien lo puede leer y si lo puede leer quiere decir que ya está preparado.

De todas maneras, cuando en estos últimos siglos la masonería ha puesto el acento en el secreto, ha contribuido a aumentar su fama, merecida o no, de lugar donde se cuecen todos los complots y conciliábulos. Y para algunos era más que una Orden iniciática, un grupo de presión, de influencia o incluso de manipulación de la sociedad.

Muchos estudiosos de la Francmasonería han considerado que en la actualidad, sin embargo, más que una institución secreta, es una institución discreta. Quizás este cambio de adjetivo es síntoma de la desnaturalización o degeneración que la masonería ha ido experimentando.

sello. Como la firma, es la marca o señal de identidad de un individuo. Cada oficial de la Logia tiene un sello propio relacionado con su cargo, con el

que firma todos los documentos. Estos sellos son custodiados por el Guarda Sellos y si no hay Guarda Sellos, por el secretario.

Sello del Rey Salomón. Son dos triángulos equiláteros opuestos y sobrepuestos. Es uno de los símbolos más reveladores en la expresión de la unidad y potencialidad de los dos polos opuestos: el bien y el mal; masculino-femenino; blanco-negro; frío-calor, arriba-abajo; etc. Es la cópula entre los dos polos. La figura geométrica resultante es un hexagrama o estrella de seis puntas.

El hexagrama o sello del rey Salomón es uno de los símbolos más ricos que se pueden encontrar, ya que además de la unión entre opuestos, representa también los cuatro elementos: el triángulo hacia arriba es fuego, el triángulo hacia abajo es agua, el triángulo de fuego truncado por la base del triángulo de agua es aire y el triángulo de aire truncado por el triángulo de fuego es el elemento tierra. Según la tradición hermética también representa a los 7 metales básicos —que es como decir que representa a todos los metales— y los 7 planetas —que es como decir un resumen del cosmos—: al centro oro-sol; siguiendo las manecillas de un reloj y empezando por la parte superior, plata-Luna; cobre-Venus, mercurio-Mercurio; plomo-Saturno; estaño-Júpiter y hierro-Marte. La combinación de las diversas correspondencias entre si nos lleva a otras correspondencias, de hecho, en un hexagrama encontramos sintetizada toda la ciencia alquímica.

Un símbolo tan potente como este, no podía dejar de tener importancia en la Francmasonería. Se dice que el Rey Salomón, hijo de David y de Betsabé, conjuraba a los demonios y evocaba a los ángeles con este sello. De ahí viene el nombre. Pero los dos triángulos que forman el hexagrama presentan una correcta correspondencia con los Oficiales de una Logia. En el triángulo ascendente, que simboliza el esfuerzo por caminar hacia Oriente, hacia la Luz, donde está sentado el Venerable Maestro, los dos vértices de la base son el Primer y Segundo Vigilante y el vértice superior es el Venerable Maestro. En el triángulo descendiente, que simboliza todo aquello que viene de Oriente, tenemos que los dos vértices de la base son el Experto y el Maestro de Ceremonias y el vértice inferior el Cuadro de la Logia.

En otro nivel, el sello del Rey Salomón es como una Logia, a la vez síntesis y punto de equilibrio del Universo. La escuadra y el compás, los

dos símbolos por excelencia de la Francmasonería, cuando se colocan sobrepuestos forman también un hexagrama o estrella de seis puntas.

signo. No debe confundirse con el símbolo. Mientras el símbolo o el acto simbólico produce vivencias transformadoras, o mejor dicho, es la puerta o clave que nos permite acceder a la realidad más real: la realidad sagrada y trascendente; el signo es solamente el elemento que produce una asociación muy definida y cerrada, fruto de un puro mecanismo denotativo. En este sentido el signo puede ser el soporte del símbolo, pero nunca será el símbolo. O todo símbolo contiene un signo, pero el signo no es un símbolo.

Los rituales masónicos están llenos de signos, toques, palabras de paso, etc., que como hemos visto cumplen una función muy específica y determinada, son como un código interno de gran ayuda en la comprensión simbólica.

Se podría decir que la comprensión del signo es un primer nivel para la comprensión y aceptación del símbolo. Por ejemplo, a la pregunta de ritual: «¿Cómo podré reconocer que sois un hermano masón?» la respuesta es «Por los signos, palabras y toques».

signo de aprobación. Se utiliza para votar nominalmente, levantando la mano, en las Tenidas. Cuando se está sentado se levanta el brazo derecho con la palma de la mano abierta, hasta estar en perpendicular al cuerpo y en paralelo a la tierra. Si cuando se hace la votación se está de pie, entonces se levanta el brazo izquierdo.

signo de horror o de aflicción. Es un signo propio de los maestros. Las manos sobre la cabeza con los dedos extendidos y las palmas hacia delante. Lo hacen cuando se enteran de la muerte del arquitecto Hiram.

signo de «a la orden». Los signos correspondientes a los tres grados simbólicos son:

- Aprendiz: la mano derecha plana —paralela al suelo— con los cuatro dedos juntos, excepto el pulgar que forma escuadra con los otros dedos y en contacto con la nuez del cuello. «Antes se dejaría cortar el cuello que revelar los secretos de la Orden». Los pies, unidos por los talones en escuadra, forman un ángulo de 90 grados.

- Compañero: en realidad son dos movimientos simultáneos. El primero es el de saludo, cuando el brazo izquierdo forma una triple escuadra —el brazo con el cuerpo, el codo y el dedo pulgar con los otros cuatro dedos—; la mano izquierda queda a la altura de la cabeza y perpendicular al cuerpo. El signo de fidelidad es la mano derecha con los dedos abiertos sobre el corazón. Los pies en la misma posición que en el grado de Aprendiz.
- Maestro: la mano derecha en horizontal sobre el lado izquierdo y otra vez los cuatro dedos juntos formando escuadra, con el pulgar. Los pies, como en los anteriores grados, formando escuadra.

En la mayoría de rituales se dice que los «secretos masónicos» propios del grado sólo pueden ser transmitidos cuando se está en posición de «a la orden». Esta indicación de ritual es altamente significativa, pues la posición de «a la orden» no sólo indica una postura externa, también debe corresponder a un «estar a la orden» interior. En consecuencia, sólo estando a la orden interiormente se puede recibir la «luz masónica».

signo penal. En los tres grados simbólicos el signo penal es una continuación de los Signos de Orden o una forma de deshacerlos, y en relación con éstos son dinámicos. Por lo tanto, todos los Signos Penal parten de los Signos de Orden. Hacen referencia a la «pena» que recae sobre el masón si incumple el solemne juramento. El castigo debe enmarcarse en el proceso iniciático de la masonería y más que una pena o castigo consiste en el alejamiento o extrañamiento del hermano, de la luz o rescoldo de la Orden. En este sentido la existencia del hermano castigado es «errática», *sin norte o des-orientado*, y vive una profunda sensación de falta o ausencia. Por otra parte, el incumplimiento del solemne juramento acostumbra casi siempre a ser debido a la pervivencia de «el hombre viejo», del profano en el masón y a la identificación con los «metales».

El Aprendiz, partiendo del Signo de la Orden de este grado, llevará la mano derecha hacia el hombro derecho y la dejará caer hacia el lado del cuerpo, acabando la acción de decapitación. El Compañero también deshace la postura, bajando el brazo izquierdo y llevando la del brazo derecho hacia el lado del cuerpo. El Maestro desplaza la mano hacia el lado derecho, como si quisiera cortar el tronco.

signo de reconocimiento. En los tres signos de «a la Orden», el brazo derecho traza el nivel y la perpendicular dibujando la escuadra. Lo que equivale a decir que el masón se reconoce como tal gracias a la perpendicular, al nivel y a la escuadra. Además de ser el signo que permite reconocer a otra persona como hermano masón, tiene —como todos los signos masónicos— una lectura más profunda. La palabra reconocer, aquí recupera el significado de 'conocerse a uno mismo' o 'reconocer lo que se es'. Ya que el conocimiento transmitido cuando se está «a la orden» no es sólo algo de aquel momento, debe ser una actitud permanente del masón en los trabajos de la Logia y por extensión en toda su vida.

signo de socorro o demanda de ayuda. Es el signo que debe hacer un Maestro cuando se encuentra en peligro y quiere pedir ayuda a sus hermanos. El pie derecho hacia atrás, el cuerpo también hacia atrás y alzando las manos por encima de la cabeza con los dedos entrelazados y las palmas de la mano hacia arriba, diciendo: «A mí los hijos de la viuda».

símbolo. El símbolo es el envoltorio del espíritu en el mundo material. Por lo tanto, el símbolo siempre será jerárquicamente inferior a aquello que simboliza. A lo largo de la historia se han hecho infinitas —y no es retórica— definiciones de símbolo.

Un símbolo es siempre un soporte que pone en contacto dos mundos, dos realidades. En este sentido un buen símbolo de lo que es un símbolo, es el puente que une las dos orillas del río. El pontífice no es sólo quien construye puentes reales, físicos, es sobretodo quien dibuja y levanta puentes entre este mundo y el mundo espiritual o transcendente, el único mundo real. La etimología griega de la palabra *symbollon* hace referencia a aquello que une, en contraposición a diabólico, que etimológicamente es aquello que separa. Por lo tanto, simbólico y diabólico son antónimos. Otro símbolo de lo que es un símbolo es la moneda dividida en dos mitades. Una mitad es el símbolo, la otra mitad de la moneda la tenemos nosotros, todos la llevamos dentro, en nuestra parte divina o espiritual. Cuando se reencuentran las dos mitades que encajan a la perfección, es cuando se produce el acto simbólico. O dicho de otra forma, cuando el símbolo funciona. P.D. Ouspensky, discípulo de Gurdjieff, ha escrito: «Sólo quien tiene el contenido de un símbolo, puede descubrir la esencia.

El símbolo se convierte para él en síntesis de su conocimiento, y también le es útil para expresarlo y transmitirlo, como le ha sido de utilidad a quien le ha instruido».

Si al símbolo se le quiere dar un contenido más dramático, necesita de alguien que lo interprete o lo viva. El acto simbólico necesita siempre un trujimán. En este sentido, el símbolo es como una tinaja de agua, cada uno saca el agua con un utensilio diferente (un vaso pequeño, una taza, un cucharón, etc.) o con las manos y se escurre el agua entre los dedos. Un mismo símbolo es leído de diferente manera.

Se dice que en el símbolo hay tres niveles de lectura: el Literal; el Simbólico o Figurado y el Transcendental. El primer nivel es cuando nos quedamos exclusivamente con lo que es externo, con lo exotérico; por ejemplo, una cruz de madera son dos tablones cruzados. El segundo nivel implica una lectura intelectual. Y el tercer nivel es cuando el símbolo llega a ser una vivencia transformadora.

Los símbolos, o el simbolismo, se han comparado a un lenguaje. Un lenguaje muy particular, donde los símbolos serían las palabras. El lenguaje verbal, sin embargo es un lenguaje totalmente opuesto al lenguaje de los símbolos. En el primero, el mecanismo va del análisis a la síntesis, y en el lenguaje de los símbolos partimos de la síntesis para llegar al análisis. Por ejemplo, cuando leemos, analizamos. Analizamos las palabras, formadas por letras y después, a través de un proceso de síntesis o inductivo llegamos al concepto o idea que expresa la palabra. Cuando leemos la palabra casa, primero analizamos estas cuatro letras juntas y después sintetizamos o inducimos el concepto que cada uno tiene de casa. En el lenguaje simbólico el mecanismo funciona al revés. Partimos de la síntesis para llegar al análisis. El símbolo siempre es síntesis o condensación, que una vez comprendido se extiende por todas partes. De la unidad vamos hacia la diversidad; cuando leemos es al contrario, de la diversidad vamos hacia la unidad. Las dos funciones básicas de análisis y síntesis son equivalentes al *solve* y *coagula* de la Alquimia.

Partiendo de la síntesis, el conocimiento del símbolo siempre es intuitivo, nunca es cerrado y definitivo. Réné Guénon en el artículo *El verbo y el símbolo*, escribe: «De manera general podemos decir que la forma del lenguaje es analítica, “discursiva” como la razón humana de la

cual es el instrumento y que el decurso del lenguaje reproduce de la manera más fiable posible; por contra, el simbolismo es sintético en esencia, y por lo tanto “intuitivo” de alguna manera, lo que lo hace más apto que el lenguaje para convertirse en punto de partida de la “intuición intelectual”, que siempre es superior a la razón. [...] Por lo tanto, quien no tenga suficiente comprobando la diferencia y quiera hablar de superioridad, deberá reconocer, por mucho que algunos digan lo contrario, que la superioridad está de parte del simbolismo sintético, que abre unas posibilidades de concepción realmente ilimitadas, mientras que el lenguaje, de significaciones más definidas e invariables, pone siempre límites más o menos amplios al entendimiento».

Esto no es así por casualidad, ni por querer esconder algo ni por jugar a las adivinanzas. El conocimiento que transmiten los símbolos sólo puede ser expresado y transmitido con símbolos. P. D. Ouspensky también escribió: «Los símbolos que se traducen en palabras del lenguaje ordinario se endurecen, se vuelven opacos y rápidamente se vuelven “sus propios contrarios”, que ahogan su sentido en estrechos cuadros dogmáticos, sin permitir la opción, bastante relativa, de un examen lógico del caso. [...]. El conocimiento en estado puro no puede ser transmitido, pero si se expresa en símbolos, queda protegido por un velo que, para los que quieran verlo y sepan como mirarlo, llega a ser transparente».

Por todos estos motivos, es lógico y natural que en la enseñanza de la masonería se transmita, fundamentalmente, a través de símbolos. Pues estos son los que hacen posible la construcción, o mejor dicho, la reconstrucción del Gran Templo Cósmico. Porque los símbolos son las migas de pan que el Pulgarcillo del cuento ha ido dejado por el camino, para después poder regresar. En la medida que seamos capaces de encontrar las migas podremos rehacer el camino, reconstruir el Templo y retornar al Origen, al punto de partida.

solidaridad. Es la expresión de la unidad de intereses y aspiraciones en la realización de una Obra común. Se puede decir que es el paso siguiente a la Fraternidad, ya que comporta una carga ética y moral, que la Fraternidad no tiene. Es un deber masónico, hacia los hermanos y hacia la humanidad.

suspender trabajos. Expresión de ritual que designa la finalización de una tenida. Con ésta y otras expresiones acompañadas de otros aspectos de ritual se cierra una tenida. El Venerable Maestro también tiene la potestad de cerrar trabajos con un golpe de mallete y de manera extraordinaria cuando la circunstancia lo requiera.

Aunque según el ritual, el trabajo o labor masónica nunca acaba. La Obra masónica no se da por finalizada nunca. El camino hacia el conocimiento y la perfección nunca termina. Para resaltar esta idea las últimas palabras de ritual son siempre: «Se suspenden los trabajos».

T

Taller. Es el espacio donde se celebran las Tenidas, pero también es el conjunto de hermanos que integran una Logia. Es la célula básica de la masonería. Todo hermano masón tiene que estar integrado en un Taller o Logia. Un masón solo, aislado, carece de sentido.

templanza. Virtud que tienen que practicar todos los masones, ya que la templanza es el equivalente al equilibrio y proporción de formas que requiere la construcción de un edificio. La templanza es para los masones especulativos lo que la proporción de formas es para los masones operativos.

Templo. Es el edificio donde se rinde culto o se cultiva la sabiduría, la justicia, el amor, etc. La sala donde los masones celebran las Tenidas y el resto de ceremonias. Tiene que tener unas proporciones, una orientación, una ornamentación, etc. particulares y definidas. Para los francmasones, el Templo modélico o ideal es el del Rey Salomón o de Jerusalén. Es, por lo tanto, el espacio sagrado, el espacio donde el mundo espiritual o real, el mundo de aquello no manifestado, se manifiesta. En este sentido es como una isla del mundo espiritual en nuestra realidad terrenal y material. Cuando se entra en el Templo, cuando se pasa entre las dos columnas, símbolo de la dualidad cósmica, el Templo se convierte en un espacio sagrado donde sólo tiene sentido: el rito.

El ideal final de la masonería es la construcción de un Templo simbólico, de un Gran Templo cósmico. Lo que equivaldría a traer el reino de los cielos a la tierra. Éste es el fin último de la masonería y de todas las religiones, filosofías, escuelas iniciáticas, etc.

El Templo masónico, como representación simbólica del Templo del Rey Salomón, tiene la forma de un rectángulo. Se entra por Occidente, uno de los dos lados cortos, y en el fondo está el Oriente. El Norte queda a la derecha y el Sur a la izquierda, según se entra, que son los dos lados largos del rectángulo.

Templo del Rey Salomón o Templo de Jerusalén. Los planos del Templo fueron revelados al rey David, padre del rey Salomón, a través de los cánones divinos. Simboliza el cosmos u orden divino y la distribución

interior es reflejo de este simbolismo. Por ejemplo, el candelabro de siete brazos representa los siete planetas; la mesa, el orden terrenal; el altar de los perfumes, la acción de gracias; el Arca de la Alianza, lo ininteligible, etc.

A lo largo de la historia, los templos de todas las tradiciones, religiones o creencias han seguido un orden interno y coherente con la doctrina o creencia correspondiente. Tradicionalmente, nunca se ha construido ningún templo al azar y sin criterio. Todo lo que hay en un templo tiene una explicación y una lógica.

tendel. Antes de empezar a construir un edificio se clavan unas estacas en el suelo, los landmarks, que se unen con un cordel, que dibuja el perímetro del edificio. Es de gran utilidad, ya que permite, por una parte, asegurar que la excavación sea totalmente recta, y por otra, verificar la profundidad. Con la regla y el nivel se podrá ir comprobando la correcta horizontalidad del cordel. El tendel también hace posible la organización de la obra, con medidas y proporciones, tal como Dios creó el mundo.

Desde un punto de vista simbólico, el tendel determina el escenario donde debe desarrollarse la vida del masón, delimitado por unas líneas que, si no quiere perder la confianza de los otros hermanos, no puede sobrepasar.

Tenida. Es el nombre que se da o toda reunión o asamblea de ritual. Se entra en la Tenida a la Orden de Fidelidad y por orden jerárquico de menos a más. Primero los Aprendices, después los Compañeros y en último lugar los Maestros. Se tiene que abrir y cerrar la Tenida ritualmente. Nadie puede abandonar una Tenida sin la autorización del Venerable Maestro y en función del cargo que tenga en la Logia.

Para poder celebrar una Tenida tiene que haber un mínimo de siete hermanos, de los cuales como mínimo tres tienen que tener el grado de Maestro y dos el de Compañero.

Según la específica actividad que se desarrolle en la Tenida se le puede añadir un adjetivo:

TENIDA ORDINARIA: es la reunión habitual y como su nombre indica, ordinaria, para la instrucción de los obreros. Se celebra según el ritual de cada grado. Aunque cada rito presenta matices y variaciones, podemos decir que el guión u orden del día de una Tenida es el siguiente:

- Los hermanos tienen que registrarse en el Libro de Presencia antes de entrar en el Templo.
- Entrada al Templo, en procesión o no, pero siguiendo la orden que marca el ritual y haciendo el signo de Fidelidad.
- Apertura ritual de trabajos.
- Lectura de la plancha de balaustre de la última Tenida y aprobación, si es el caso.
- Excusas de los hermanos que no han podido asistir.
- Exposición de asuntos de gestión o de proyectos.
- Introducción de los hermanos visitantes.
- Lectura de comunicaciones y de la correspondencia.
- Instrucción simbólica del Experto o del Maestro de Ceremonias.
- Trabajos previstos en el Orden del Día.
- Asuntos diversos.
- Circulación del saco de Proposiciones y del Tronco de la Viuda.
- Cierre de ritual.

TENIDA BLANCA CERRADA: cuando un conferenciante profano habla delante de un auditorio formado exclusivamente por masones.

TENIDA BLANCA ABIERTA: reunión de masones a la cual pueden asistir profanos como oyentes.

TENIDA FUNERARIA: Se hace cuando un hermano de la Logia muere; asisten obligatoriamente todos los miembros de la Logia.

TENIDA COLECTIVA: Tenida conjunta de diversas Logias.

TENIDA DE FAMILIA: reunión, no de ritual, donde las cinco Luces del Taller (Venerable Maestro, Primero y Segundo Vigilante, Orador y Secretario) resuelven aspectos estrictamente administrativos, que después comunicarán a la Logia en Tenida Ordinaria.

TENIDA EXTRAORDINARIA: cualquier Tenida en la que se celebra una Instalación, una Consagración, un reconocimiento matrimonial, etc. y para la cual hay un ritual concreto y específico.

Terrible. El Hermano Terrible es el encargado de acompañar al recipiendario en la ceremonia de Iniciación, ya que éste lleva los ojos vendados.

Tesorero. Obviamente es el Oficial encargado de las finanzas de la Logia. Pero este cargo no tiene solamente un sentido administrativo, también tiene un aspecto simbólico. El tesoro representa las dificultades que tiene el buscador y cuando encuentra el tesoro se disipan estas dificultades. El tesorero es quien administra este tesoro y vela por él, que es el depósito espiritual.

La joya son dos llaves ruzadas y su lugar está a la izquierda del Orador, en una mesa de base triangular.

testamento. Es el texto que escribe el recipiendario cuando está en la Cámara de Reflexión. Simboliza el legado que deja antes de morir simbólicamente a la vida profana y nacer a la nueva vida masónica. En realidad, este texto son las respuestas a una serie de preguntas que el Hermano Terrible le entrega cuando entra en la Cámara de Reflexión y que el recipiendario tiene que responder con total sinceridad. Al finalizar la ceremonia, el Hermano Terrible lleva la hoja del testamento con la punta de la espada hacia Oriente, donde lo quema. El simbolismo de esta incineración es la purificación, a través del fuego, de los más íntimos deseos y anhelos del recipiendario. El pasado se convierte en cenizas y encima de estas cenizas puede ya edificarse el futuro.

teja. Nombre que se da a los platos y bandejas en los ágapes o Banquetes de ritual.

tolerancia. Es uno de los principios más característicos de la masonería. Parte del respeto a la diferencia. Los otros no deben ser vistos como lo contrario o lo que está en oposición sino como aquello que complementa y enriquece.

toque. Señal táctil que permite a los masones reconocerse entre ellos y saber a qué grado pertenecen. El toque general y básico es el del grado de Aprendiz. Al encajar las manos se presiona con el dedo pulgar tres veces seguidas la base del dedo índice de la otra mano.

El toque de Compañero es el anterior más dos toques sobre la falange del dedo corazón.

El toque del Maestro hace referencia a los cinco puntos de perfección que acompañan la transmisión de la Palabra: 1. Tomarse mutuamente de las muñecas con las manos en forma de garra (reunión de esfuerzos) 2. Acercarse los pies derechos por el interior del pie (voluntad

de progreso) 3. Establecer contacto con las dos rodillas derechas (reconocimiento de la naturaleza superior). 4. Acercar las dos mitades derechas del pecho (sumar las inspiraciones) y 5. Situar respectivamente la mano izquierda encima del hombro derecho y abrazarse (identidad de las manifestaciones).

trabajo. La masonería es un orden iniciático basado en el trabajo. El crecimiento y la transformación personal se alcanza puliendo las veinticuatro horas del día (la regla de veinticuatro divisiones) la piedra bruta, para transformarla en la piedra cúbica. Un símbolo que refuerza la consagración en el trabajo de los masones es el mandil.

En algunos casos se emplea la palabra obrero como sinónimo de masón o de hermano. En muchas expresiones de ritual aparece la palabra trabajo: «Abrir trabajos», «Cerrar trabajos», «Están trabajando» (Están reunidos en Tenida), «Trabajan en el rito...» (Utilizan el rito...), etc.

tradición. Es la línea de conocimiento iniciático que ha acompañado y acompañará al ser humano en toda su historia. Es la cadena de transmisión de conocimiento que hay detrás o debajo de las diferentes concreciones históricas, como los Misterios de Eleusios, la Escuela Pitagórica, la Cábala, el Sufismo, la Masonería, etc. También se la conoce como la Gran Tradición, Tradición Perenne, etc.

tres. Si el 1 es el número de la divinidad, el 2 es el número de la manifestación y 3 el número de la espiritualidad. Ocupa un lugar relevante en la simbología masónica.

Tres son los grados básicos, la Masonería Simbólica, que también son las tres edades. El Aprendiz es un niño, el Compañero un joven y el Maestro un adulto. Es el número del grado de Aprendiz, la edad simbólica de éste, los tres pasos de su marcha o las tres disciplinas que ha de estudiar: Gramática, Lógica y Retórica. En la ceremonia de iniciación el recipiendario hace tres viajes o pruebas. Las tres «Grandes Luces» que iluminan el Templo son el Libro de la Ley Sagrada, el Compás y la Escuadra, respectivamente la palabra, el tiempo y el espacio.

Los tres puntos en forma de triángulo de las abreviaciones (#) sintetizan el misterio de la Unidad, la Dualidad y la Trinidad. Los tres lados de un triángulo equilátero que simbolizan la Sabiduría, la Armonía y la Perfección. También son tres las columnas que sostienen la Logia: el

Venerable Maestro es la Sabiduría, el Primer Vigilante la Fuerza y el Segundo Vigilante la Belleza. O el lema masónico de «Libertad, Igualdad y Fraternidad».

La figura geométrica plana basada en el número tres es el triángulo.

La concreción del tres o ternario como número espiritual es prácticamente universal. Veamos algunas equivalencias en otras tradiciones:

- Brahmanismo: Brahma - Vichnou - Shiva.
- Cristianismo: Padre – Hijo - Espíritu Santo.
- Alquimia: Azufre - Mercurio - Sal.
- Misticismo: Espíritu - Alma - Cuerpo.
- Escuela Platónica: Principio - Verbo - Sustancia.
- Francmasonería: Sabiduría - Fuerza - Belleza.

triangulo. 1. Un taller masónico formado por solamente tres hermanos; como mínimo, uno debe ser Maestro. Se queda en taller, porque no tiene el nombre mínimo de hermanos para formar una Logia.

2. Es la forma geométrica plana mínima. Es un símbolo esotérico e iniciático presente en casi todas las tradiciones. De la misma manera que el cuatro o el cuaternario representa el mundo material, el tres o ternario es el mundo espiritual.

En masonería, el triángulo representa el Gran Arquitecto del Universo. Y los dos triángulos equiláteros sobrepuestos al revés forman un hexagrama o estrella de David, símbolo de la relación entre el mundo material y el mundo espiritual. El triángulo, sin embargo, también recuerda la fórmula: «Pensar bien; Decirlo bien y Hacerlo bien», que representa el lema: «Libertad, Igualdad y Fraternidad». Los tres ángulos representan también las tres virtudes de los tres primeros grados: Sabiduría, Fuerza y Belleza, equivalentes, por otra parte, a la sal, el azufre y el mercurio de la Alquimia.

El triángulo masónico por excelencia es el triángulo isósceles. El ángulo superior es de 108º y los dos ángulos de la base hacen 36º, como podemos comprobar, 108 es 36x3. Es un triángulo que tiene las proporciones del «número de oro». Haciéndolo girar en tres posiciones equidistantes e inscritas en un círculo, forma el Pentagrama. Sobre los lados de este triángulo, suele aparecer, en la base de la palabra «dorada»,

y a ambos lados que se unen en el vértice, «tinieblas» y «luz», el ternario cósmico.

tridentes. Los tenedores en los Ágapes o Banquetes de ritual.

Tronco de la viuda. Es el saco que el Hermano Hospitalario hace circular entre los hermanos, de la misma manera que se hace circular el Saco de Proposiciones, pero siempre detrás de este. Tiene las mismas proporciones que el Saco de la Proposiciones, pero es de color negro. En este saco se depositan los óbolos y donativos que se destinan a la beneficencia. Lo recoge el Orador, que hace el recuento y lo comunica al Secretario, que lo anota en la plancha del balaustre o acto, y después se entrega al Hospitalario, para que lo administre.

Trono de Salomón. Es el nombre que se da al sitial del Venerable Maestro de la Logia y a los Presidentes de casi todos los grados. Hace alusión al mítico tronco del Rey Salomón, que presenta una decoración riquísima desde el punto de vista simbólico. El sitial era de marfil para simbolizar la incorruptibilidad y forrado en oro para simbolizar el poder y la sabiduría. Los seis peldaños simbolizaban la elevación de Salomón por encima del resto de mortales, pero un nivel por debajo de la divinidad; además, seis es el número del Rey Salomón, el sello, la estrella de seis puntas, etc. Los dos leones cerca de los dos brazos simbolizan la autoridad que tenía el Rey sobre los territorios de Israel y de Judea; y los doce leones situados en los seis peldaños —dos por peldaño— representan las doce tribus de Israel.

«tubalcaim». Es la palabra de paso del grado de Maestro en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado y del grado de Compañero en el Rito Francés.

Hay dos versiones sobre el origen de esta palabra. Para unos es un importante personaje de la leyenda del arquitecto Hiram, pues es el Maestro de éste quien lo inicia en el arte de la transmutación y sublimación de los metales. Este arte antiquísimo enlaza con la Gran Tradición o Tradición Perenne, en concreto, con los fundidores de metales de la tradición hebrea. También está relacionada con la ceremonia de iniciación, cuando el aspirante debe abandonar los metales para poder entrar en la Cámara de Reflexión. Ya que, más que abandonar literalmente los metales, lo que debe hacer es sublimarlos o transmutarlos.

Para otros esta palabra es una hebraización del griego *tumulum* (levanto el sepulcro), relacionado con el núcleo simbólico de la ceremonia de elevación al grado de Maestro masón, la muerte simbólica y resurrección a una nueva realidad.

U

unión. Es imprescindible para la concordia de pensamientos y de voluntades. Pero en masonería, la unión no es sólo la unión entre los hermanos, la unión es sobre todo con el principio divino, con la unidad. Es la unión primigenia o cósmica. Este anhelo se representa, por ejemplo, con el beso de paz, la cadena de unión o la finalización de los escritos masónicos, ya que si al principio encontramos la Fórmula A L# G# D# G# A# D# U# (A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo), al final es habitual encontrar S# F# U# (Salud, Fuerza y Unión).

unir. Comer, según el argot de ágapes o banquetes de ritual.

universal. 1. La masonería es universal porque va dirigida a toda la humanidad, pero sobre todo porque tiene como último objetivo la construcción del Gran Templo Cósmico o Universal, formado ideal y simbólicamente por todo el género humano. En este sentido se suele decir que cuando se haya alcanzado este objetivo la masonería y todas las escuelas y órdenes de la Gran Tradición habrán perdido su razón de ser. Pero si nunca llega este día, querrá decir que habremos entrado en una nueva era dorada, donde no tendrán mucho sentido estas escuelas.

2. Los tres primeros grados (Aprendiz, Compañero y Maestro), además de llamarse grados simbólicos, también suelen llamarse grados de la Masonería Universal o de San Juan.

usos y costumbres. Son el conjunto de normas, preceptos y maneras de hacer tradicionales, que sin ser ley escrita rigen la conducta de los masones y la actividad de la orden. Equivaldría al derecho consuetudinario.

V

valle. En terminología masónica designa la ubicación geográfica de una Logia o de una Gran Logia. Por ejemplo, «los valles de Barcelona» o «los valles de España». Simbólicamente es en el valle donde se recogen todas las aguas y confluyen todas las fuerzas y energías de las montañas. Por lo que es punto de unión y de encuentro.

vara. La vara o bastón presenta una rica y diversa simbología. En primera instancia representa la autoridad, pero también es símbolo de protección contra la adversidad y la intolerancia. En la masonería va asociado a la regla de 24 divisiones. Recordamos que 24 es el producto de los dígitos de la Tetraktys (1x2x3x4). La vara también tiene 24 divisiones que corresponden a las 24 horas de un día y que el Aprendiz tiene que ocupar de la siguiente manera: 8 horas para el trabajo, 8 horas para el descanso y 8 horas para la instrucción y las buenas obras.

En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado es también la herramienta emblemática de los Diáconos y tiene que medir 72 cm., justo la mitad del bastón del Maestro de Ceremonias. En la Masonería de Adopción o femenina es la herramienta emblemática de las Maestras Perfectas, ya que la pequeña vara o cetro simboliza la precisión y orden que tienen que guiar sus pensamientos y actuaciones.

venda. Con una venda se cubren los ojos del aspirante a ser iniciado. Hay dos momentos, el primero llamado «bajo venda», cuando se interroga al profano antes de comenzar la iniciación, y el segundo, al final del ritual de iniciación, cuando se retira la venda de los ojos del nuevo masón y este recibe la Luz, luz en mayúsculas.

Según los rituales también se tapan los ojos en ceremonias de aumento de salario o ascenso de grado. Pero en general se tapan los ojos con una venda en las ceremonias de iniciación.

La costumbre de ritual de tapar con una venda los ojos del candidato a la iniciación viene de antiguo. La venda de la ceremonia masónica representa la ceguera del mundo profano: el desconocimiento de uno mismo, los prejuicios, la desconfianza, la ignorancia, etc. El que tiene los ojos vendados necesita a alguien que lo guíe y así es en la ceremonia de iniciación. Además el hecho de entrar vendado en el Templo permite

quitarle la venda y que el recipiendario pueda vivir la *revelación* y ver un mundo completamiento nuevo para él. Si no llevase la venda sería imposible hacerlo. Otro motivo para llevar la venda sobre los ojos es que un profano no puede ver un espacio sagrado como el Templo, y el candidato a ser iniciado cuando sale de la Cámara de reflexión y es introducido en el Templo como recipiendario, todavía no ha sido iniciado.

Venerable de Honor. Título de carácter vitalicio que se otorga a un Ex venerable Maestro o Past Master, para distinguirlo por sus servicios prestados a la Orden o a la Logia. Disfruta del mismo rango que un Venerable Maestro en activo y suele recibir los mismos honores.
Aunque no hay ningún ritual que así lo indique, se ha establecido, según los usos y costumbres, que una Logia sólo podrá tener un Venerable de Honor. Como que es un cargo honorífico y no implica ninguna responsabilidad directa, puede desempeñar paralelamente otro cargo que sí comporte deberes y obligaciones concretas.

Venerable Maestro. Es el tratamiento que recibe al presidente de una Logia simbólica. Antiguamente era un cargo vitalicio, pero en la actualidad es escogido por un periodo no superior a tres años. Hay una ceremonia de ritual específico, llamada de instalación. Esta ceremonia pone de relieve la importancia del oficio del Venerable Maestro. El Primero y Segundo Vigilante entrantes son también instalados en la misma ceremonia.

La figura del Venerable Maestro es fundamental para el buen funcionamiento de una Logia. Es el único que puede convocar Tenidas extraordinarias, es el representante de la Logia en cualquier circunstancia y tiene que firmar todo acto o documento de la Logia.
Se ubica al Oriente del Templo, en un asiento más elevado que el del resto de hermanos, ya que el Venerable Maestro representa el sol. Tiene que ser un masón que tenga el grado de Maestro y que tenga algunos años de vida masónica, tiene que trabajar para el bien de la Logia y tiene que velar por la instrucción de los hermanos. También tiene que ser imparcial, recto y razonable, pero por encima de todo consecuente cuando toma una decisión.

La joya del Venerable Maestro es la escuadra, ya que éste tiene que ser el hermano más recto y justo de la Logia. La joya la lleva colgada por el vértice y es de lados desiguales, de proporción 3 y 4. El

vértice simboliza al Venerable que gobierna el Taller con la escuadra y según los usos y costumbres de la Orden. El lado más largo de la escuadra tiene que quedar en la derecha, el principio activo, y el lado más corto, a la izquierda, el principio pasivo.

ventanas. En general simbolizan la obertura de la conciencia, por donde entra la iluminación divina, la luz de Dios.

En los templos de aprendiz y de compañero hay tres ventanas simbólicas que representan los tres puntos solares: Oriente o Levante, Mediodía y Occidente o Poniente, que iluminan a los trabajadores en sus trabajos. La ventana de Oriente es el conocimiento trascendente o metafísico de la Realidad, la de Mediodía es el conocimiento de uno mismo o Realidad interior y la ventana de Occidente es el conocimiento físico de la Manifestación o Realidad objetiva exterior.

En el Norte simbólico, donde se sitúan los aprendices, no hay ninguna ventana, ya que todavía no estén preparados para recibir tanta luz; se deslumbrarían. En este primer grado sólo debe buscarse la luz interior. Para poder «soportar» la luz externa del conocimiento, antes debe haberse alcanzado un estado de pureza y de rectitud en las intenciones.

verdad. La Verdad en mayúscula es lo que, en última instancia, busca todo masón. Pero para encontrarla, primero hay que buscarla. Para el masón, la búsqueda empieza en la ceremonia de iniciación. «Recibir la Luz» es simbólicamente recibir la percepción exterior de todo aquello que es esencial desde la Visión Interior o conciencia, y «Conocer la Luz» es conocer la Verdad. De hecho, toda la ceremonia de iniciación, con los viajes, es un recorrido hacia la Verdad. En realidad, la misma vida de un masón es un viaje constante hacia la búsqueda de la Verdad.

La tabla donde hay las tres Grandes Luces de la Orden, escuadra, compás y libro de la ley sagrada, es el Altar de la Verdad. Y en algunos textos los masones reciben el apelativo de «buscadores de la verdad».

viajes. Son los recorridos simbólicos que el recipiendario en la iniciación y los aspirantes a cambiar de grado llevan a término en las respectivas ceremonias. Derivan de las pruebas preparatorias para ser iniciado en los misterios de la antigüedad. De hecho, *viaje* es sinónimo de *prueba*. Simbolizan las etapas de progresión espiritual en busca de la Verdad.

En la ceremonia de iniciación del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el candidato realiza cuatro viajes, que corresponden a los cuatro elementos (aire, tierra, agua y fuego). En la ceremonia de pasaje, el aspirante a Compañero realiza cinco viajes, que corresponden a los elementos humanos de transformación de la realidad (5 sentidos, 5 dedos de una mano, etc.). En la recepción del grado de Maestro hay un único viaje, el que tiene que permitir el reencuentro con la Unidad.

El concepto «iniciación» va ligado a la idea de viaje. Ya que toda iniciación implica movimiento, viaje. Es un viaje hacia el centro. En realidad, todo buscador es, de una manera u otra, un viajero. Si la búsqueda es fruto de la insatisfacción, la idea de viaje también parte de este deseo de cambio, de este afán de superación. Y todo viaje requiere romper con el pasado y lo que este comporta y dirigirse hacia el futuro.

Vigilantes. El Primer y Segundo Vigilante, son con el Venerable Maestro, los oficiales que integran el cuadro de dignatarios de la Logia así como las tres Luces. Los antecedentes del Primer y Segundo Vigilante se remontan a los masones operativos, los francmasones o constructores de catedrales. Cuando en Alemania las órdenes religiosas empezaron a perder el monopolio que sobre la construcción ejercían, las cofradías o gremios iniciaron un proceso de laicización. Pero para preservar sus conocimientos convirtieron en secretas las técnicas del oficio y dispusieron ceremonias de iniciación para todo aquél que quisiera ejercerlo.

Los gremios se reunían en asamblea una vez al mes, bajo la presidencia del Venerable Maestro, para recibir instrucción y para intercambiar experiencias. Dos contramaestres habilidosos y con experiencia eran escogidos para «vigilar» a los obreros, uno vigilaba a los Compañeros y el otro a los Aprendices.

vino. En general va asociado a la sangre y a la vida. También es la bebida del conocimiento, de la iniciación y del amor divino otorgado por Dios. Imprescindible en los sacrificios hebreos. Antes de abrir o empezar un ágape o banquete de ritual los masones hacen circular el pan y el vino, que simbolizan respectivamente el espíritu y el conocimiento. Este ritual es muy similar al que instituyó Jesucristo en la Última Cena y que se repite cada vez que se celebra una misa. El vino actúa como sustituto del sacrificio y simboliza la inmortalidad de la Alianza.

En las ceremonias de consagración de un Templo se hace ofrenda de vino, conjuntamente con trigo, aceite y sal, como símbolo de alegría y de fuerza.

V. I. T. R. I. O. L.: 1. Esta divisa está reproducida en la Cámara de Reflexión. Son las iniciales de la siguiente leyenda: *Visita Interiorem Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem* (Visitando el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta o piedra filosofal).

El origen se atribuye a los antiguos Rosacruces, pero es común a otras tradiciones iniciáticas como la Alquimia. La leyenda viene a decir que para alcanzar la plena realización, primero hay que encontrar el Yo real e indivisible, y después podrás empezar realmente a construir. Otras lecturas dicen que para ascender, para poder subir, primero hay que tocar fondo.

2. Para la química, obviamente deudora de la Alquimia, el Vitriol es sulfato de hierro y el aceite de Vitriol, el Ácido Sulfúrico.

Visitante. Es el masón que asiste a los trabajos de una Logia que no es la suya. Todo masón regular puede asistir a los trabajos de cualquier Logia, en su mismo grado o inferior. Los visitantes son admitidos en la Tenida después de la apertura de los trabajos y según los honores correspondientes. Pueden tomar la palabra en temas generales relacionados con la Orden.

Viuda. «Viuda» es el nombre simbólico que en algunos textos recibe la masonería. «Hijo de la Viuda» sería sinónimo de masón o francmasón. Parece ser que la procedencia de esta curiosa denominación proviene de la tradición egipcia y hace referencia a Isis (la tierra), la viuda de Osiris (la luz); y la reencarnación o renacimiento del difunto Osiris en su hijo póstumo, Horus, el hijo de la viuda Isis.

La denominación «hijos de la Viuda» también podría hacer referencia a la viuda del asesinado maestro Hiram, y que todos los masones, de alguna manera, serían hijos del arquitecto Hiram. En este sentido, la leyenda del arquitecto Hiram reproduciría fielmente la leyenda de Isis i Osiris, cambiando sólo los nombres. Osiris es Hiram, Isis es Balkis (reina de Saba) y Horus son todos los masones del mundo.

La expresión «¡A mí, los hijos de la Viuda!» es una exclamación de socorro y auxilio tradicional de la masonería.

¿ À Á Â Ã Ä Å
Æ Ç È É Ê Ë Ì Í Î
Ï Ð Ñ Ò Ó Ô Õ Ö
× Ø Ù Ú Û Ü Ý Þ
ß à á â ã ä å æ ç è
é ê ë ì í î ï ð ñ ò ó
ô õ ö ÷ ø ù

Símbolos incorporados en el alfabeto masónico de la fuente FAM-Code© (TrueType)

© 5999 A.L., Oakland-Durant-Rockridge Lodge #188 (sic)

Este libro, que recoge la terminología simbólica masónica, terminó de componerse en las colecciones de MASONICA.ES® el 21 de diciembre de 2009 (e# v#) cuando el Sol se detiene para que la Luz empiece a renacer